

Manuel Rosado G.



EPISODIOS DE LA REVOLUCION MEXICANA EN EL SURESTE

ALTO AHI, ¡QUIEN VIVE!

¡VAMOS A LA REVOLUCION!

AGENCIJA REPUBLICA BOLIVARIANA DEL ESTADO DE LA GUAYANA



EPISODIOS DE LA REVOLUCION MEXICANA
EN EL SURESTE.

*Para mi distinguid. amigo y compañero
Jose M. Cata Arzofele. 1913*



¡ VAMOS A LA REVOLUCION !

008931

ESTE LIBRO CONTIENE LOS SIGUIENTES
CAPITULOS.

- 1.- P R E F A C I O
- 2.- PROLOGO Y ECLESIASTES
- 3.- ORIGEN DEL TALTO ANI QUIEN VIVE!
- 4.- LA REVOLUCION EN TABASCO Y EL GENERAL
ABRAHAM BANDALA.
- 5.- HUIMANGUILLO, CUNA DE LA REVOLUCION EN
TABASCO. ACTA DE FUNDACION DEL CLUB AN-
TIRREELECCIONISTA "MELCHOR OCAMPO" EL
AÑO DE 1902, EN HUIMANGUILLO.
- 6.- JUAN SANCHEZ AZCONA, REVOLUCIONARIO ILUS-
TRE DE TABASCO.
- 7.- FRANCISCO I. MADERO
- 8.- DON POLICARPO VALENZUELA, "DON POLO"
- 9.- ¿AHÍ VIENE EL GRAL. IGNACIO GUTIERREZ
SUBLEVADO!
- 10.- ENTRADA TRIUNFAL DEL GRAL. GUTIERREZ A
CARDENAS, COMALCALCO Y PARAISO .
- 11.- EL GRAL. IGNACIO GUTIERREZ Y EL COMBATE
DE CARDENAS.
- 12.- EL COMBATE DE ALDANA.

- 13.- MUERTE DEL HEROE.
- 14.- COMBATE DE ALDAMA.
- 15.- ENTRADA DE LOS MADERISTAS A TEAPA.
- 16.- LEVANTAMIENTO DE LOS MOLLINEDO EN TEAPA.
- 17.- ASALTO A FRONTERA POR DON PEDRO PADILLA
- 18.- TRAGICA MUERTE DEL PROFR. JOSE GURDIEL FERNANDEZ EN BALANCAN. LEVANTAMIENTO OROZQUISTA
- 19.- ASESINATO DEL LIC. PINO SUAREZ.
- 20.- GALLARDA ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES TABASQUEROS DEL INSTITUTO JUAREZ EL AÑO DE 1913
- 21.- DON LUIS FELIPE DOMINGUEZ SUBLEVADO EN TABASCO.
- 22.- ACTUACION DEL LIC. JOSE MARIA PINO SUAREZ Y DEL GRAL. LUIS FELIPE DOMINGUEZ Y DE SUS HIJOS LEONIDES, MARIO Y ANTONOR.
- 23.- COMBATE DEL CARACOL Y ATAQUE A BALANCAN.
- 24.- COMO MURIO DON FRANCISCO PEREZ NARANJO.
- 25.- ENTRADA DEL GENERAL LUIS FELIPE DOMINGUEZ A SAN JUAN BAUTISTA.
- 26.- EL CORONEL PEPE VALENZUELA, EL CAP. PALACIOS Y EL TTE. PANFILO TOCA, FUSILADOS.

- 27.- ENTRADA DEL GRAL. LUIS F. DOMINGUEZ A SAN JUAN BAPTISTA. COMBATE CON LOS FEDERALES. EL GRAL. ALBERTO YARZA, GOBERNADOR HUERTISTA, MEDIADOR.
- 28.- ARRIBO DE LA BRIGADA USUMACINTA A SAN JUAN BAPTISTA Y ENTRADA DE LOS CARRANCISTAS DE LA CHONTALPA.
- 29.- FUSILAMIENTO DEL LIC. ANDRÉS CALCANEO.
- 30.- ACTUACION REVOLUCIONARIA DEL LIC. FRANCISCO J. SANTAMARIA.
- 31.- LIBERTAD DEL PEDNAJE DEL CAMPO ADEUDADO EN TABASCO.
- 32.- ACTUACION REVOLUCIONARIA DEL GRAL. ISIDRO CORTES CAUDILLO DE LA REVOLUCION CARRANCISTA EN TABASCO, DESCRITA POR EL GRAL. PEDRO C. COLORADO.
- 33.- SUBLEVACION DEL CORONEL GIL MORALES Y ASESINATO DEL GRAL. PEDRO C. COLORADO.
- 34.- EL GRAL. FRANCISCO J. MUJICA. TEAPA CAPITAL DEL ESTADO.
- 35.- COMO MURIO UN VALIENTE TEAPANECO. NARRADO POR FRANCISCO DE LA CRUZ RAMOS.
- 36.- CAMPAÑA DEL TRAPICHE POR EL GRAL. LEONIDES DOMINGUEZ. RETORNA EL GRAL. DOMINGUEZ AL GOBIERNO.

- 37.- EL GENERAL FRANCISCO J. MUJICA, ENTREGA EL GOBIERNO AL GRAL. LUIS FELIPE DOMINGUEZ.
- 38.- CAMPAÑA ELECTORAL DE LOS ROJOS Y AZULES. EL CORONEL LEONIDES DOMINGUEZ EN TEAPA.
- 39.- SALVAJE ASESINATO DE DON PEDRO BASTAR EN TEAPA.
- 40.- ANTONIO MUJICA SE SUBLEVA EN TEAPA.
- 41.- UN ASALTO "AL TEAPITA"
- 42.- EL ZAPATISMO EN EL SURESTE. ACTUACION DEL GENERAL RAFAEL CAL Y MAYOR.
- 43.- EL GENERAL RAMON RAMOS Y SUS HIJOS ROSA Y FIDEL.
- 44.- LOS GENERALES FELIX DIAZ Y AURELIANO BLANQUET UNIDOS NUEVAMENTE.
- 45.- FERNANDO VILLAR ATACA A TEAPA Y ES RECHAZADO. COMBATE DE AMOR DE DIOS.
- 46.- LOS REBELDES ENEMIGOS DE CARRANZA SE RINDEN CON ADOLFO DE LA HUERTA. LOS VOLUNTARIOS DE OBELIO P. SALA.
- 47.- LA REVOLUCION EN CAMPECHE Y YUCATAN. LA REBELION DE LA HUERTISTA Y FUSILAMIENTO DE FELIPE CARRILLO PUERTO.
- 48.- ULTIMOS DIAS DE FELIPE CARRILLO PUERTO.

- 49.- FUSILAMIENTO DEL ANCIANO GRAL. MANUEL M. DIEZGUEZ Y LOS GRALES. MACARIO M. HERNANDEZ, CRISOFORO N. - OCAMPO Y ALFREDO C. GARCIA.
- 50.- ASESINATO DE LOS GENERALES CARLOS Y LUIS VIDAL.
- 51.- COMO FUE ASESINADO EL GRAL. LUIS P VIDAL.
- 52.- COMO MURIO GARRIDO.
- 53.- LA MASACRE EN VILLAHERMOSA EL 15 DE JULIO DE 1935.
- 54.- DON ADOLFO DE LA HUERTA EN FRONTERA.
- 55.- LA REBELION DE LA HUERTISTA EN TEAPA.
- 56.- TOMA DE VILLAHERMOSA POR LOS DE LA HUERTISTA.
- 57.- ASESINATO DEL GRAL. PEDRO CALZADA Y DE SUS HIJOS LAUREANO Y EFRAIN EN TEAPA.
- 58.- POR QUE SE SUBLEVO EL GRAL. PINEDA EN TABASCO. ATAQUE A VILLAHERMOSA.
- 59.- EL GENERAL PINEDA ABANDONA TABASCO Y - SALE PARA CHIAPAS.
- 60.- ENTRADA DEL GENERAL PINEDA. SAN CRISTO BAL DE LAS CASAS.
- 61.- PRIMER ATAQUE A IXTAPA.

- 62.- SEGUNDO SITIO DE IXTAPA.
- 63.- COMBATE DE LA VENTANA, DE MANCHITON Y SAN FRANCISCO.
- 64.- COMBATE DE BACHAJON Y LA LAGUNA, UL TINDOS DE LOS PINEDISTAS.
- 65.- DERROTA DE LOS DE LA HUERTISTA EN - FRONTERA.
- 66.- EL GRAL. CESAR A. LARA SE RINDE EN O-COTZINGO. TERMINA LA REBELION DE LA HUERTISTA, EL GRAL. PINEDA AL EXILIO EN GUATEMALA.
- 67.- RENDICION DE LOS DE LA HUERTISTA. (IN FORME DEL CAPITAN RETIRADO JOSE PEREZ BASTAR).
- 68.- TRAGICA MUERTE DEL GENERAL SALVADOR AL VARADO.
- 69.- LOS TABASQUEÑOS QUE SE SALVARON DE MORIR EN HUITZILAT .
- 70.- LOS REVOLUCIONARIOS DE TEAPA.
- 71.- BIBLIOGRAFIA
- 72.- OBRAS DEL MISMO AUTOR.
- 73.- I N D I C E

P R E F A C I O

Desoso de seguir esta a veces incomprendida labor de escribir libros, Inyectado de entusiasmo, he resuelto imprimir mi treccavo libro titulado ¡Centínela Alerta! ¡Alto Ahí - Quién Vive! - Episodios de la Revolución Mexicana en el Sureste, Libro que espero tenga buena acogida entre mis lectores y sirva como información histórica de esta etapa de la revolución que fuera tan trágica en Tabasco, Chiapas, Campeche y Yucatán.

Después de un continuo esfuerzo, recogiendo datos aquí y acuyá, investigando en bibliotecas, archivos, libros de autores tabasqueños, chiapanecos y yucatecos y de narrar lo que ví en el curso de mi vida desde mi niñez, hasta mi avanzada edad, he logrado recopilar los sesenta y nueve capítulos que doy a conocer aquí, esperando sean del agrado de mis lectores, perdonando las faltas ortográficas y los comentarios, que puedan herir a los que siendo descendientes de los que actuaron en la cruenta como trágica revolución en el sureste, lo cual estoy dispuesto a aceptar correcciones y censuras ya que soy el único responsable.

HANUEL ROSADO G.

Teapa, Tab., México, Año de 1976

dé elementos, donde cada cual aporta su esfuerzo positivo en beneficio del conjunto. He ahí la razón del epígrafe de esta nota prologal al escrito de un tabasqueño verdadero.

Soy amigo de la franqueza tal vez ese sea uno de mis numerosos y grandes defectos y por eso subrayo que casi nunca inscribo citas en lo que redacto. Pero en este caso, los renglones robados, que aparezcan como epígrafe a estas líneas, a la Biblia encajan como anillo en dedo, pues Manuel Rosado González obra en beneficio comunal.

Quiénes trabajamos en esta clase de temas, nos percatamos perfectamente de lo peligroso y complejo que es hacer incursiones en los laberintos que trazan los numerosos senderos de la historia. Pues no es lo más importante el relato de un hecho. Cuenta mucho dar la fecha exacta y buscar antecedentes para estudiar a conciencia la proyección posterior del acto. Si la tarea es dura en los medios donde hay fuentes informativas, considérese lo penoso que es hacer la investigación en un medio como el nuestro donde la envidia y el encono de los que nada hacen, se cogen de la mano a la Incomprensión y la carencia de archivos.

Vale la pena el esfuerzo continuado de esta excepcional taapaneco, ajustando muchos de sus actos a lo establecido en el sentir popular: puede más el que quiere que el que puede.

Manuel Rosado González, sin retórica alguna, con enviable sencillez, olvidando la existencia de la gramática o el diccionario, expone en sus escritos lo que grabó el recuerdo, lo que produjo un razonamiento. Sabe que lo primordial es asentar con justeza los actos de la historia, para que las generaciones del futuro encuentren a la mano algo que aumente su riqueza cultural.

Si en cada municipalidad existiera gente como Rosado González en Teapa y Gustavo Blé Taracena en Cunduacán, - cuánto no hubiera logrado en beneficio de Tabasco en lo que se refiera a historia. Blé Taracena tiene inédito un libro con juiciosa investigación relacionado con los cuerpos edilicios de su municipio, en el lapso que comprende de 1910 a la fecha.

Esta serie de relatos con que nos obsequia Manuel Rosado, tiene el suave color que produce la confianza doméstica, pues enfoca hechos que para casi todos son desconocidos, pero que el autor vivió de cerca, casi los tocó con los dedos.

Y consigno lo anterior porque he leído fragmentos que se han dado a la estampa en impresos locales.

Es merecedora de encomio la obra de Manuel; sobre todo, desarrollar este grato esfuerzo en honor a Tabasco - donde tanta falta hace fomentar el hábito de la lectura; aquí, donde los libros de temas regionales son tan escasos y los que se ponen a la venta se distribuyen con una lentitud pasmosa.

Ojalá Manuel Rosado González, después de la edición de este volumen, continúe procurando el bien de la cultura estatal. Que este libro sea refrendado por muchos más, que no ponga a pensar en el éxito de la casa que lo vende, que no le importen críticas malsanas, que por ingenuas que sean, siempre dejan escapar un leve hedor a envidia.

Lo importante es producir, trabajar en beneficio de la colectividad, prestigiar a Tabasco con las obras que acrecienta su acervo cultural.

RAMON MENDOZA H.

ORIGEN DE EL
¡ALTO AHÍ QUIÉN VIVE!

El primer ¡Centinela Alerta! ¡Alto Ahí, Quién Vive!; se inició en la puerta del Palacio de Moctezuma, transformado en cuartel por Hernán Cortés, al declarar prisionero al Emperador de los Aztecas.

Fue un soldado español con escopeta o mozquete al hombro el que para evitar que los aztecas atacaran al palacio convertido en cuartel fué el que pegó, o dió el primer ¡Alto Ahí, Quién Vive!; en la entonces gran Tenochtitlán y fue desde entonces el cuidado de las puertas de los cuarteles y de los campamentos en las distintas etapas bélicas sobre todo de 1910 a 1924 que terminó la revolución en México la de la huertista. Fue desde esta última revolución que dejó de escucharse por las noches el grito de los centinelas, de ¡Centinela Alerta, ¡Alto Ahí, Quién Vive!.

En Teapa y en todo Tabasco, el ¡Alto Ahí, Quién Vive!, nos recuerda una época de terror en que la vida no valía nada y que no se disfrutaba de tranquilidad ni para dormir.

En Teapa desde muy niño escuché este grito estentoreo cuyo eco repercutía en los cerros del Coconá, Madrigal y el

¡ ALTO AHI QUIEN VIVE !

Azufre. Inolvidable es para mí y todos los que vivimos entonces, el ¡Alto Ahí, Quién Vive! En la puerta del palacio municipal convertido en cuartel, en la casa que ocupa la familia de don Felipe Pérez, en donde el GraI. Francisco J. Mujica declaró a Teapa capital del Estado, casa que sirvió siempre de cuartel. Grito que se me grabó en mi mente hasta hoy, y sirve de título a este libro.

M. R. G.

LA REVOLUCIÓN EN TABASCO Y EL GENERAL
ABRAHAM BANDALA.

Al hablar de la Revolución en Tabasco por fuerza hay que recordar al General Abraham Bandala, quien fuera Gobernador del Estado por espacio de diez y seis años.

Quiero recordar al General Bandala, porque tuve la satisfacción que siendo aún muy niño y estando interno en el Instituto Hispánico Tabasqueño, tuve la ocasión de platicar con sus colaboradores, simpatizadores, y también con los niños, pues era muy accesible para cambiar impresiones con los niños. Vivía el General Bandala en la Casa que forman esquina la calle Juárez con Zaragoza, contra esquina con el Parque Juárez.

Al estallar la Revolución en Puebla el 20 de Noviembre de 1910, ya el General Bandala se había visto obligado a proceder en contra de los que entonces en Tabasco lo atacaban como lo fueron el Dr. Manuel Mestre Ghigliaza, el Lic. Lorenzo Casanova, don Domingo Borrego, el Lic. Andrés Calcáneo Díaz y otros más que tuvieron que domar la cárcel durante algunos meses.

TALTO AHI QUIEN VIVE!

Mucho se combatió al General Bandala por su actuación como gobernante en Tabasco, pero en verdad no fue tan drástico ni tan cacique como lo llamaron en aquella época.

Fue en Tabasco un leal representante del Caudillo General Díaz y un protector indirecto de los AMOS DE FINCA y de una sociedad en la que predominó el elemento español dedicado al comercio. Digna de elogio es el orden que imperó entonces y la forma de hacer justicia y de castigar a los delincuentes, fueran ricos o pobres, pues muchos ricos que cometieron homicidios, estuvieron en la cárcel hasta diez años. Los delincuentes de clase humilde eran castigados metiéndolos a las filas del Ejército. Durante diez y seis años fue gobernador del Estado, siendo la primera el año de 1876 que sustituyó al Dr. Simón Sarlat.

El General Bandala nació en Papantla, Veracruz. Muy joven abrazó la carrera de las armas tomando parte como soldado en la batalla del 2 de abril, en Puebla, y al triunfo de la República sobre la Intervención Francesa y sobre el Imperio de Maximiliano, al sublevarse el Gral. Díaz en Tuxtepec se afilió a ese movimiento y tomó participación en la Carbonera, por lo que el General Díaz lo consideró uno de sus soldados más leales, esto motivó el que fuera nombrado Jefe de las Armas en Tabasco y después Gobernador del Estado.

El General Bandala nació en Papantla, Veracruz, pero en el transcurso de su larga carrera militar había recorrido una gran parte de la República. Luchó contra la Intervención y el Imperio, obraba y bizarramente como lo atestiguan sus condecoraciones y cruces de constancia que ornaron su pecho. Fue porfirista fiel, pero de origen tuxtepecano pues no formó parte del Plan de la Noria ni de Palo Blanco.

Permaneció leal a la Administración de Juárez y de Lerdo y nunca su espada estuvo en contra del gobierno. Al triunfo armado del General Díaz el General Bandala trató de separarse del servicio militar, pero el general Díaz no lo dejó.

Extrañándole este paso lo llamó a su presencia y le preguntó el motivo por el que le pedía su separación, contestándole Bandala: No habiendo aceptado estar con Ud. en su intento de rebeldía de la Moria y Palo Blanco, Le dijo el caudillo está Ud. equivocado, la actitud de Ud. será una garantía para mi gobierno, convenciéndolo que continuara en el Ejército.

Entre las comisiones que le fueron encomendadas fue la de los Yaquis, en donde se portó con benevolencia humanitaria, no como los anteriores que fueron crueles. Al poco tiempo de haberse hecho cargo del Gobierno de Tabasco había desarmado a muchos de sus enemigos en política que iban a México a intrigarlo con el General Díaz, utilizando como armas su sencillez personal y su trato afable y sincero, sin tomar en cuenta la campaña de hostilización, que por la prensa le hacían sus opositores, quienes llaman a Bandala el cacique de Tabasco, injusto cargo al parecer después que otros verdaderos caciques dueños de vidas y haciendas.

Estando de Gobernador el General Bandala se sublevó Ignacio Gutiérrez en la Chontalpa, pero después de la celebración del Centenario de 1910 entregó el Gobierno a Don Policarpo Valenzuela y el se trasladó a México en donde fue nombrado Gobernador del Palacio Nacional, puesto que ocupaba al triunfo de don Francisco I. Madero y que desempeñó el interinato del Lic. León de la Barra.

[ALTO AHI QUIEN VIVE]

Durante su estancia en el Gobierno de Tabasco contaba además del sueldo de gobernador el de General de Brigada. Muy importante es que habiendo sido Gobernador durante diez y seis años, al trasladarse a México sólo llevó la cantidad de \$52,000.00. Risible capital comparado con el que hacen hoy los gobernadores a los dos años de haber tomado posesión del Gobierno.

Poco después de haber tomado posesión Madero del Gobierno se retiró del Ejército. A su muerte muchos de los que lo atacaron asistieron a sus funerales y lloraron su muerte. Bajo la presidencia del General Obregón le fue concedida una pensión a una hija del General Bandala, hija que yo conocí en el año de 1954 cuando fui a sacar la concesión de Energía en Teapa. También tuvo un hijo, Homero, que con el grado de Teniente fue su ayudante siendo gobernador. El General Bandala falleció en México el 7 de Noviembre de 1916 y fue sepultado en el Panteón Francés.



— Cuernavaca de Izapa. "Revista Tabasco", en la Casita Polí en una sesión del comité del 12 de abril de 1905.—Dr. Manuel Melillo, Lic. Juan María Sotomayor, Jefe Filiberto Vargas, Lic. Lavrenti Casanova, Lic. Andrés Callesinos Díaz y Pedro Lavalle Astles.

"HUIMANGUILLO, CUNA DE LA REVOLUCION EN TABASCO".

ACTA DE FUNDACION DEL CLUB ANTIRREELECCIONISTA MELCHOR
OCAMPO EL AÑO DE 1902, EN HUIMANGUILLO.

En la Villa de Huimanguillo, cabecera del partido de su nombre en el Estado Libre y Soberano de Tabasco, a los veintisiete días del mes de julio de 1902; los que al final suscriben en la plenitud de los derechos civiles y políticos, por la presente acta declaramos: que siguiendo los impulsos de los principales liberales que sustentamos y en los que descansa el club liberal "Ponciano Arrifaga", establecido en la Capital del Estado de San Luis Potosí, estamos de acuerdo con las referidas bases y al efecto nos constituimos, en club bajo la denominación de "Melchor Ocampo", protestando que en la esfera de acción que nos corresponde propagaremos entre las masas populares y aún en el seno de las familias, los principios liberales de que trata, sin omitir para ello ningún sacrificio intelectual o moral que demande la propaganda, con lo que se dió a designar la directiva que quedó integrada de la siguiente forma:

PRESIDENTE Fernando Aguirre

[ALTO AHI QUIEN VIVE]

Vice Presidente, Rubén del Valle;

Primer Vocal, José Merced Gamas;

Segundo Vocal, Franco López;

Tercer Vocal, Jaime Reyes;

Cuarto Vocal, Saúl S. del Valle;

Quinto Vocal, Efrén Gil;

Primer Secretario, Pedro C. Colorado;

Segundo Secretario, Francisco V. Montiel;

Constituida así la mesa directiva se declaró instalado el club "Melchor Ocampo"; levantándose la presente acta que firman los que intervinieron.

F i r m a s.

Fernando Aguirre, Rubén del Valle, José S. del Valle, Pedro C. Colorado, Pánfilo P. Maldonado, Francisco V. Montiel, Bonifacio López, Felipe Sol, Aureo L. Calles, Aquiles F. Calles, Aristeo J. Calles, Primitivo Gallegos, Alberto J., Andrés Palma, Rafael del Valle, Efrén M. Escobar, Franco López Rosello, Franco, Echegaray.

ACTA DE FUNDACION DEL CLUB ANTIRREELECCIONISTA "MEL-
CHOR Ocampo" EN HUIMANGUILLO, TABASCO, EL AÑO DE 1909.

En la villa de Huimanguillo, Tabasco a los treinta - días del mes de 1909; los que suscribimos enterados del - manifiesto expedido por el centro antirreeleccionista de México y conformes con el en todas sus partes hemos cons- tituido un club político denominado Club Antirreeleccio - nista "Melchor Ocampo", protestando que todos nuestros tra - bajos tendrán por objeto hacer efectivas las elecciones so - teniendo los principios de dicho centro que son: "Sufragio Efectivo, no Reelección" dentro del orden, el límite de la legalidad, cuyo principio consagra el artículo noveno de - nuestra carta magna.

Este Club estará representado por una junta directi - va formada de los ciudadanos siguientes: Presidente José Merced Gamás, Vice Presidente Bonifacio López como voca - les primero Fernando Aguirre, segundo vocal Aureo Calles, Tercer Vocal Leopoldo Bolañas, Cuarto Vocal Felipe Sol, - Tesorero Joaquín del Valle, Secretario Ernesto Aguirre.

Acto continuo tomaron posesión de sus respectivos car - gos los ciudadanos citados y se hicieron los siguientes a - cuerdos:

1o.- Remitir copia de la presente acta a la autori - dad política local. Al centro como a las demás agrupacio - nes políticas que trabajan por la misma causa, con lo que se terminó la presente acta con todos los que estuvimos - presentes, José Merma, Abel y Juan Gutiérrez.

Estas actas fueron escritas por Don Fernando Aguirre Colorado, el que después fuera Secretario del Gral. Ignar-

¡ALTO AH! QUIEN VIVE!

cio Gutiérrez, combatiera en Aldama y militara con los cons
titucionalistas de la Chontalpa en 1913 y 1914.

JUAN SANCHEZ AZCONA, REVOLUCIONARIO ILUSTRE DE
TABASCO.

En la historia de la Revolución Mexicana el nombre del Lic. Juan Sánchez Azcona, figura en primer orden como uno de los revolucionarios que más se distinguieron por su elevada y meritoria labor periodística desde mucho antes que el Gral. Díaz abandonara el país y se iniciara la revolución encabezada por el Apóstol don Francisco I. Madero.

He buscado libros para encontrar la biografía de este ilustre tabasqueño y hasta hoy no he podido hallarla. A ligeros rasgos con las promesas de escribir más ampliamente sobre su vida, sus brillantes estudios en París, Francia, y donde estudió su profesión, estudios que los hizo en compañía de don Francisco I. Madero, en la Sorbona en París.

El Lic. Juan Sánchez Azcona fué hijo del destacado hombre de negocios don Juan Sánchez Roca, comerciante tabasqueño que hizo gran capital en San Juan Bautista y que mandó a su hijo Juan a hacer sus estudios profesionales, tal como hicieron en aquella época carente en México de los centros de cultura y estudio de hoy, que son hoy albergue de todos los hijos de Tabasco y demás Estados de la República.

Los tres libros más importantes sobre la Revolución Mexicana son "La Sucesión Presidencial" de don Francisco I. Madero, y "La Etapa Maderista de la Revolución Mexicana" de Juan Sánchez Azcona, escritos, uno en 1935 publicado en noviembre de 1960 por el Patronato del Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana para celebrar el cincuentenario de la Revolución en Homenaje al Apóstol Madero. El libro lleva un prólogo de Héctor Sánchez Azcona, que me supongo es hijo o hermano de Juan, el real colaborador y amigo inseparable del Apóstol Madero.

Es penoso decirlo, pero han pasado sesenta y seis años de haberse iniciado la Revolución Mexicana y ningún escritor ni gobernante de Tabasco ha sido capaz de recordar el nombre de Juan Sánchez Azcona, ni darle su nombre a una escuela, o una calle, inclusive hasta digno de levantarle un monumento, que bien, lo merece, por ser tabasqueño, gran intelectual y por revolucionario de verdad que dirigió periódicos de combate para atacar la dictadura del Gral. Díaz y junto con Madero estuvo en la campaña iniciada por el apóstol en el norte y lo siguió como Secretario Particular en la Revolución y en todo su gobierno hasta que éste fué asesinado por el chacal Victoriano Huerta.

Juan Sánchez Azcona escribió "Sus Memorias Políticas", pero nadie pudo encontrarlas a pesar que murió joven y en plena madurez e inquietud intelectual, Juan Sánchez Azcona fué el "Mosquetero Ideológico de la Revolución", de su pluma nacieron todos los manifiestos, las proclamas, los decretos y el fué autor en gran parte del famoso Plan de San Luis Potosí, que desgraciadamente fué una llamadera ideológica que sólo sirvió para darle el triunfo al apóstol Madero, más no para el de la revolu -

ción en el terreno ideológico y socialista. Nada se ha publicado que llegue hasta el pueblo, actualmente en libros y revistas que haya dado a conocer quien fué este digno tabasqueño olvidado, y más olvidado que nadie en Tabasco en donde siempre ha imperado la política partidarista apasionada y sobre todo la demagogia para engañar a los tabasqueños eternamente. Seguidamente daré a conocer la obra de Juan Sánchez Azcona en la revolución hasta el 18 de mayo de 1930 en que muriera en la ciudad de México, muerte por cierto sin funerales pomposos de políticos logreros y de líderes mistificadores de la Revolución.

FRANCISCO I. MADERO

Desde muy joven, dice Juan Sánchez Azcona me llegó una amistad entrañable que duró desde la adolescencia hasta su muerte. Conocí íntimamente su modo de sentir y de pensar. Pude asomarme hasta el fin de su alma, como una fuente de agua diáfana y cristalina, confundiendo el efecto con las causas, muchos creyeron en México y algunos lo creen todavía que mi adhesión a Madero y mi estrecha amistad con él provinieron del hecho de haber sido su Secretario. El cargo fué resultante de amistad y de la confianza y no éstas de él.

Terminada mi colegiatura en Alemania, dice Sánchez Azcona, mi padre exigíame que revalidara mi estudios en la Soborna. Como él estaba en Buenos Aires, al hacerme ir a París delegó su paterna autoridad en el ilustre maestro don Ignacio Altamirano por entonces Cónsul de México en la Ciudad Luz. Resultó que sobrándome materias estudiadas conforme al plan alemán, para revalidar el título me falta precisar algunos estudios conforme al plan francés. El maestro

me recibió amablemente en su casa, pero para darme cierto d6sis de libertad que es necesaria en Paris, arregló que fuese a vivir después junto con unos buenos muchachos mexicanos, de muy distinguida familia, que tenían un piso en la Rue Pigalle y cuyos estudios sobre vigilaba el profesor Serrano, español de origen, pero nacido en Francia y de nacionalidad francesa. No hablaba español y el mismo pronunciaba su apellido en Franc6s: Serrano, con la rr gutural naturalmente.

Esoş buenos muchachos era los Madero: Ernesto, Manuel, y José. Poco antes habían regresado a México otros dos Madero, Evaristo y Gustavo. A la razón los visitaba mucho y aún solía permanecer breves temporadas en la casa un primo que había terminado su carrera de Ingeniero perfeccionado en viticultura en la Girona: Marcos Hernández, Marquitos como todos les decíamos. El fatídico 10 de febrero murió Marquitos acribillado a tiros por balas pretorianas - del chacal Huerta. Tenía un sobrino que se llamaba Pancho y durante la primera semana frecuentemente me hablaban de él sus tíos que le tenían gran cariño. Así fué como conocí a Panchito esto fué un sábado que apareció ante mi sonriente. Apuntábale apenas el bigote y usaba "clave" muy alargado, pero aún no tenía barba. Iba pulcramente ataviado de chaquet y tocado con sombrero de seda de copa alta y alas semi planas y relativamente anchas cual se usaban entonces entre catedráticos y estudiantes. Lo menudo de su cuerpo y lo grande del sombrero, hicieron que Manuel, riendo, lo comparara con una tachuela y le quedó el cariñoso apodo de "El circulado en México la Tachuela". (Alguien - ha dado versión de que a causa de su perenne risa y de su constante bromear, sus discípulos franceses le apodaban = "chocolat", que era el nombre de pista de un clown de entonces; pero a la verdad, yo nunca oí tal cosa en el tiempo en que vivimos).

Coterráneos ambos, con algunos Luises en el bolsillo entre ambos, avidísimo yo de acabar de conocer París (en el que aún era novato, porque antes solo había estado allí en mi niñez - , y ávido él por su parte, como todo estudiante in terno, de aprovechar su salida semanaria, decidimos irnos de paseo; y de tal suerte lo hicimos, que si mal no recuerdo - porque puede haber sido en algunas de las semanas sub siguientes - seguimos juntos hasta que fui a acompañarlos el lunes temprano, hasta la puerta de la Escuela de Altos Estudios Comerciales. Y esto con buen divertimento de todo género; pues en aquel entonces, Francisco I. Madero era afecto al solaz y a la expansión y estaba muy lejos de ser el austero apóstol que más tarde se inmortalizaría al precio de su vida en la historia.



DON POLICARPO VALENZUELA
" DON POLO "

Al narrar los acontecimientos de la Revolución Mexicana en Tabasco, necesario es también recordar a don Policarpo Valenzuela, a quien se le conoció con el nombre de don Polo.

Fue don Polo un ciudadano nacido en Cárdenas descendiente de clase humilde. Cárdenas se denominaba entonces San Antonio de los Naranjos, y cambió su nombre para llevar el del ilustre don Eduardo de Cárdenas, clérigo y Diputado a las Cortes de Cádiz, representando a la provincia de Tabasco.

Don Polo nació el 26 de Enero de 1831, sus padres don Valentín Valenzuela y doña María Yera de Valenzuela. Sus estudios primarios fueron escasos, pero dotado de un talento natural; lo hizo destacarse, primero aliándose al partido liberal y a los Republicanos Tabasqueños, ingresando como soldado de Gregorio Méndez para tomar participación en la defensa de Tabasco, cuando fue invadido éste por los francoimperialistas de González Arévalo para tomar participación seguidamente al triunfo de la República en la contienda electoral para presidente, en la que figuraron el Lic. Sebastián Lerdo de Tejada apoyado por Juárez y por el

Gral. Porfirio Díaz, que se sublevó después en Tuxtepec, derrotando al primero. Habiendo Don Polo alcanzado el grado de Coronel de Guardias Nacionales, nombramiento otorgado por el Presidente Juárez.

En esta contienda electoral, Don Polo Valenzuela fue partidario de Lerdo de Tejada, con este motivo fué siempre visto con indiferencia por el Gral. Porfirio Díaz al llegar a la Presidencia de la República; sin embargo como don Polo logró adquirir un enorme capital en Tabasco a través de la explotación de las monterías y de sus grandes latifundios ganaderos, su influencia en la política, fue decisiva durante el gobierno del Gral. Abraham Bandala. El fué el que ayudó directamente para que se levantara en armas el Gral. Ignacio Gutiérrez Gómez, que según el vulgo era su hijo natural o su sobrino,

En el año de 1911 el Gral. Abraham Bandala abandonó Tabasco después de 16 años de gobierno y salió electo Gobernador Constitucional don Policarpo Valenzuela. Se subleva Ignacio Gutiérrez Gómez en la Chontalpa y ataca a Cárdenas, ciudad que fué defendida por don Polo, siendo derrotado Gutiérrez totalmente.

Es indispensable recordar a don Polo a través de su grandiosa obra de los inolvidables barcos, ruedas, el Hidalgo, Mariano Escobedo, Cuauhtémoc, el Clara Ramos, Tres Hermanos, Mezcalapa, y el Usumacinta, que prestaron sus servicios en los ríos Grijalva, Usumacinta y Mezcalapa.

Al triunfo de Madero en 1911 don Polo tuvo que abandonar el gobierno de Tabasco para entregarlo al maderismo triunfante, retirándose totalmente de la política para atender sus cuantiosos negocios.



Coronel Domingo Magaña, después de la derrota en San Francisco Río Nuevo fué elegido antes de morir el Gral. Ignacio Gutiérrez, Jefe de la Revolución, pero manchó su nombre sirviendo a Huerta después.

¡ AHÍ VIENE EL GRAL. IGNACIO GUTIERREZ SUBLEVADO !

La gente de Río Nuevo en el municipio de Cárdenas, se despedía alegremente del año de 1910, AÑO de los COMETAS, en aquellos últimos días de Diciembre, ese mes tan frío, lluvioso y monótono en todo el litoral de nuestra costa.

Casi todas las familias se habían juntado en una casa de comercio para tener un baile de zapateo, graciosa ridiculez, no tan mala como los otros bailes. Los hombres formando grupos, fumaban y cambiaban agudezas; las muchachas vestidas de colores chillantes, sentadas por todo el contorno de la sala en improvisadas bancas de tabla sobre cajas de petróleo, oían palpitantes de emoción, que los músicos templaban ya el violín, las guitarras y jaranas.

Allá tras el mostrador de la tienda, el simpático comerciante, examina la concurrencia, como queriendo calcular de antemano las pesetas que linternarán, cuando la sed agujonee a las parejas y reparta miradas llenas de avidez "miradas de gallina que ve tombriz".

El baile va a comenzar.

Es el momento de más dulce expectación para todos.

De repente se presenta un hombre con la ansiedad en el semblante y el cuerpo tamboroso y grita que ha empezado la guerra.

Más de cien rostros cobrizos alumbrados por los candiles, se volvieron azorados hacia el recién llegado, que era persona digna de crédito, incapaz de "desbaratar" el baile.

¿Pero dónde es esa guerra? Aquí hombre, la trae Gutiérrez.

¿Quién dijo eso?

Yo señor, yo; encontré por el Zapote los pronunciados de Santa Anna que traen preso al Calador y al Comisario; a mí también me agarraron y me hu... Shilgalaguí... Shilgalaguí... Vámonos.

Vámonos! exclamaron casi todos poseídos de pánico.

Hombres y mujeres corrían en la sombra en todas direcciones: el silencio se interrumpió en todo el pueblo por los furiosos ladridos de los perros y al abrir y cerrar las puertas con lujo de fuerzas.

No pocos embarcados en cayucos, cruzaron a toda prisa el río, huyendo de la guerra. Sin embargo, algunos obstinados, los empedernidos del placer, con valor digno de la mejor causa, reorganizaron un simulacro de baile. Se oyó la música y el choque de los vasos y las botellas. De pronto en el centro del pueblo resonó la voz de algún Hércules de las montañas:

TALTO AHI QUIEN VIVE!

¡Viva la Constitución del 57!... Silencio de algunos segundos y luego cual rugidos de tempestad se oyó la soberbia respuesta de muchos pechos.

¡Viva.....

¡Viva Madero.

¡Viva.....

¡Viva Tabasco Libre.....!

¡Viva Gutiérrez.....!

¡Viva.....!

Ahora sí de veras había empezado la guerra, en Tabasco y como toda obra de rendición, aparecía en un pueblo insignificante, en medio de campesinos y pescadores sencillos y valientes, honrados y puros,

¡Cuántos de ellos no preveían que su amor a la libertad sin armas y disciplinas, les haría ir de derrota en derrota cada vez que chocaron con los gobernistas, sus hermanos en dignidad y valor!

Cuántos de ellos no pensaron que, aprovechando la confusión, se levantarían pasiones ruines que no solo deshonrarían al partido, sino que dañarían más a la sociedad y al pueblo en general, en seis meses de libertad que en treinta años de dictadura.

El grito de guerra volvía otra vez a escucharse en el Estado más pacífico y olvidado de la confederación mexicana

na, y nadie se atreve a decir que ese grito nos ha de regenerar. ¿Será que la guerra esté también contagiada con el virus que trata de combatir? Distinguidos pensadores nos están diciendo que tantos elementos nocivos había en la paz porfirista como los hubo en la revolución maderista, que la rapiña y los atropellos cambiaron en ciertos casos de nombre y uniformes, porque la regeneración de los hombres no es cuestión de galones, sino de una sana educación que empieza desde los brazos de la madre; aquí los que eran buenos hijos del General Bandala continuaron siéndolo al lado del General Gutiérrez.

La revolución maderista en Tabasco nació en "Río Nuevo" el 19 de Diciembre de 1910 en aquel baile; eso dice el que escribo. La encabezó uno de tantos mexicanos que había sufrido en propio cuerpo el atropello y la pérdida de su libertad, y ahora como patriota se echaba a costas la difícil tarea de combatir a un régimen cuyo poder era omnipotente. El grito de guerra de Ignacio Gutiérrez, fué el grito de redención que sufría esclavitud y humillación lo mismo en las monterías que en las fincas de los grandes amos y señoras de entonces. La era de la libertad se había iniciado en Río Nuevo, como sonó la campana de Dolores con el Cura Hidalgo.

El Día 20 de Diciembre la tropa amaneció acuartelada en la Iglesia y como estaba prohibida, la embriaguez, la alegría de todos era sana.

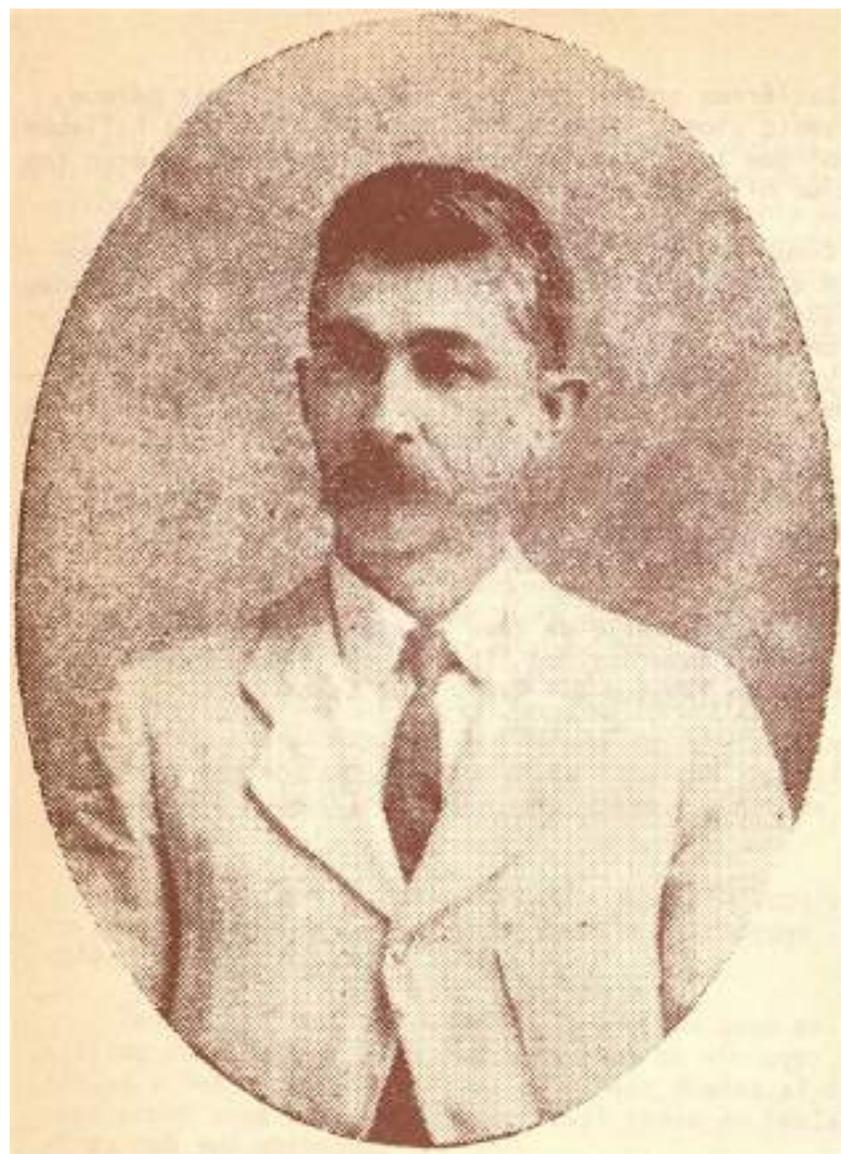
Tenían dos cañones pequeños de los que usan en las fiestas para salvas, pero las escopetas en su mayor parte viejas y las pocas pistolas y los rifles, apenas si servían para armar a veintiocho hombres; casi todos no tenían más armas que sus machetes.

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

Gutiérrez ordenó que unos empezaran a hacer parque, con cuanto plomo, pedazos de cadenas, y clavos se hallaban a mano; que los federales agregados a la fuerza dieran instrucción militar a los reclutas.

Como se habían ordenado algunos arrestos de los que - podían denunciar el movimiento y había guardia y avanzadas en todas las salidas y caminos se creían salvos de una agresión por parte del gobierno; pero estaban equivocados, pues ya habían salido las noticias para Cárdenas y otros - puntos y por lo mismo las fuerzas del Estado, con gente reclutada al momento en las municipalidades, se preparaban - para defender la amenazada plaza de Cárdenas. Los pronun - ciados reconocieron como Jefe al General Ignacio Gutiérrez se adoptó como divisa una cinta roja en el sombrero. Su primera acción fué la toma de Cárdenas.

Por considerarlo de gran interés histórico, transcribí el relato anterior del libro "Ignacio Gutiérrez" y el - Maderismo en Tabasco del Prof. José Escofié,



Domingo Borrego.
Desinteresado Paladín de las Liber-
tades Públicas de Tabasco.

ENTRADA TRIUNFAL DEL GRAL. GUTIÉRREZ A CARDENAS ,
COMALCACO Y PARAISO.

Una vez tomado Hulmanguillo, después de ligero combate habido allí, el ejército libertador de Gutiérrez, se encaminó a Cárdenas; esto sucedió el día 7 de Marzo, frente al cementerio hizo parada el ejército, allí se le unieron Pedro Sánchez Magallanes, Ramón Sosa Torres, Juan y Pepe Torres, quienes le informaron a Gutiérrez que la plaza estaba indefensa; pero que el Dr. Carballo Jefe Político esperaba fuerzas del gobierno. Con esta noticia dió orden Gutiérrez de avanzar a la ciudad. El movimiento se hizo hasta llegar al Palacio Municipal, Gutiérrez ordenó a su corneta tocar parlamento, desprendiéndose de la Jefatura Política el capitán de la Guardia Nacional Manuel Ferrer Vega, quien solo, esperó desde el Parque el desarrollo de los acontecimientos. Allí esperó al Gral. Gutiérrez, a quien le preguntó si daría garantías a las familias de la población, contestándole éste: "Les daremos mejores que las que usted dió a las de Río Nuevo". Seguidamente ordenó Gutiérrez fueran en busca del Jefe Político Dr. Carballo, quien presente declaró que daba rendida la plaza, y que la entregaba a la caballería de Gutiérrez, ordenando éste a sus tropas que respetaran a sus habitantes sin ejercer venganza y que en el Palacio se respetara el archivo del Juzgado de la Instancia y demás docu

mentos.

A la una de la tarde del 7 de Abril salió el Gral. Gutiérrez de Cárdenas para tomar Comalcalco; en el camino fué objeto de atenciones, cariño y hospitalidad, recibiendo armas, caballos y dinero en efectivo para ayudar al triunfo de la revolución. En nada se parecía aquel ejército a los que después de 1914 y posteriormente se sublevaron en contra de Carranza y que asaltaban los poblados [Indefensos, ranchos y fincas, robando y secuestrando a los Rancheros para sacarles rescate. Esta conducta de orden y de honradez hizo que en la Chontalpa, vieran a Gutiérrez como un defensor de la libertad perdida ésta en toda la época Porfirista. Su paso fué más de triunfo pacífico que de combate. A las doce de la noche del día 8 de Abril entró Gutiérrez con su columna libertadora a Comalcalco. Un ruido confuso se escuchaba desde el Parque; las gentes no dormían esperando la llegada, luego se oyó un grito ¡Ahí viene Gutiérrez! y las campanas se echaron a vuelo. Todo Comalcalco, se echó a la calle para ver por primera vez como era el ejército de la revolución pues solo se conocían a los "palanques" de don Porfirio. El Profr. Antonio Ferrer León, director de la Escuela, vibrantemente gritó ¡Viva Juárez! ¡Viva Ignacio Gutiérrez! ¡Viva la Constitución del 57! ¡Viva Naderol! Vivas que contestaron los que lo acompañaban con entusiasmo. Inmediatamente tomó Gutiérrez posesión del Palacio Municipal. Estaba de Jefe Político don Francisco Valenzuela, sobrino del Gobernador don Polo, quien se fue a San Juan Bautista para dejar en libertad a los revolucionarios. Un grupo de mal querientes de otros jefes Políticos quiso ejercer venganza con las familias de éstos pero Gutiérrez con energía les dijo: No señores, no consiento ni tolero que gentes vengativas persigan a las familias, como si la vida en estos momentos estuviera durmiendo en los montes. - ¿Qué dirían mañana de mí religión todos los que saben que soy

Presbiteriano?... (Que valor moral tiene el ser cristiano de verdad). Así era Gutiérrez de noble, de magnánimo y generoso. En Comalcalco estuvo hasta el 11 de abril que salió para Paraíso.

ENTRADA A PARAISO

El recorrido triunfal continuó al siguiente día 12 de Abril con rumbo a Paraíso. Dice el Profr. José Coffin que él iba a las 5 de la mañana al mercado y a las tiendas donde hacía sus compras, "cuando me encontré con Don Procopio Magaña, Presidente del Ayuntamiento quien me suplicó que lo acompañara porque iba a hacerse cargo de la Jefatura Política, que éste había salido huyendo, temeroso de que los maderistas le hicieran algo. En esos momentos se presentó el Ing. Epafrodito Hernández haciendo la misma indicación, hice mis compras y me dirigí al Palacio. Pocos minutos después alguien avisó que los maderistas estaban en la finca de don Cipriano Palma, a un kilómetro de Paraíso. La mayor parte de las familias esperaban en sus puertas la entrada de los Insurgentes. No había temor de atropellos. Más bien que una revolución parecía aquello la celebración de un 16 de Septiembre".

"El profesor Caballero que había estado haciendo esfuerzos porque le pagaran su quincena, al no lograrlo cogió el teléfono y dió parte a Frontera de lo sucedido. Al jefe político le vieron aparecer dice el profesor Coffin corriendo a caballo llevando una bolsa de dinero cuyo metal sonaba cosas estas de la revolución que apenas se iniciaba y se veía como fiesta. El que al pasar les gritó ¡Por ahí vienen ya! La agitación de la plaza era tremenda.

Como vanguardia venían los capitanes Flichí y Naranjo,

que como parlamentarios venían a pedir la plaza. Su presencia era interesante. Montados en hermosos caballos, con sus cartucheras cruzadas, sus espadas y su cinta roja en el sombrero. Nadie se espantó, sí no que todo el pueblo salió a recibir a Gutiérrez; en él veían a su libertador, tal como lo fueron esos revolucionarios que fueron al campo a pelear no a robar, no a atropellar a las familias, porque éstos estaban por un ideal: el de la libertad personal de los trabajadores del campo y de la democracia. Luego hizo su entrada el Gral. Gutiérrez junto con los coroneles Periquillo Sánchez Magallanes y Domingo Magaña, un hijo de Paraíso, atrás lo seguían sus capitanes Fernando Aguirre Colorado, Fernando Villar, Juan Arenas, Domingo Ramírez Garrido, Ramón Sosa Torres, Pedro Padilla, Isidro Cortés. Sus gritos de guerra eran a la Constitución del 57, a Madero, a Gutiérrez y muera a Porfirio Díaz. Pocas fiestas cívicas, se vieron en Paraíso como la entrada de los maderistas; el pueblo no presentía la tragedia próxima a presentarse en Aldama, en donde muchos de aquellos Napoleones que desfilaron allí corrieron a la hora del combate sin disparar un tiro.

Esa sí era fiesta en la que había que fajarse los pantalones, pero muchos ignoraban que era una revolución y por formar parte con su rifle, sus cañanas y pistola montados en buenos caballos ingresaron a la revolución.

"EL GRAL. IGNACIO GUTIERREZ Y EL COMBATE DE CARDENAS"

El 21 de Diciembre como a la una de la tarde el capitán Gaviila salió con cincuenta hombres en dirección a Cardenas, con instrucciones de hacerse de elementos en el camino y esperar en una tienda que dista media legua de Cardenas la llegada de Gutiérrez el 24 por la tarde para ocupar enseguida la plaza.

La salida de los insurgentes con sus divisas rojas que el viento sacudía alegremente, fué sensacional. Era la vanguardia de un ejército alucinado por el ideal, que de pronto se desengañaría ante la implacable, la fiera realidad.

A falta de corneta, llevaban un cornetín con el único inconveniente de que ninguno sabía tocarlo.

Pernoctaron en la Ribera del Alemán y al siguiente día 22 continuaron su avance, deteniéndose en todas partes para reclutar gente y obtener armas y parque.

La columna aumentaba admirablemente, y el espíritu de muchos era una promesa de victoria. Parecía que la causa de Gutiérrez era sagrada para aquellos generosos corazones, y por lo mismo digna de ofrendarle la vida.

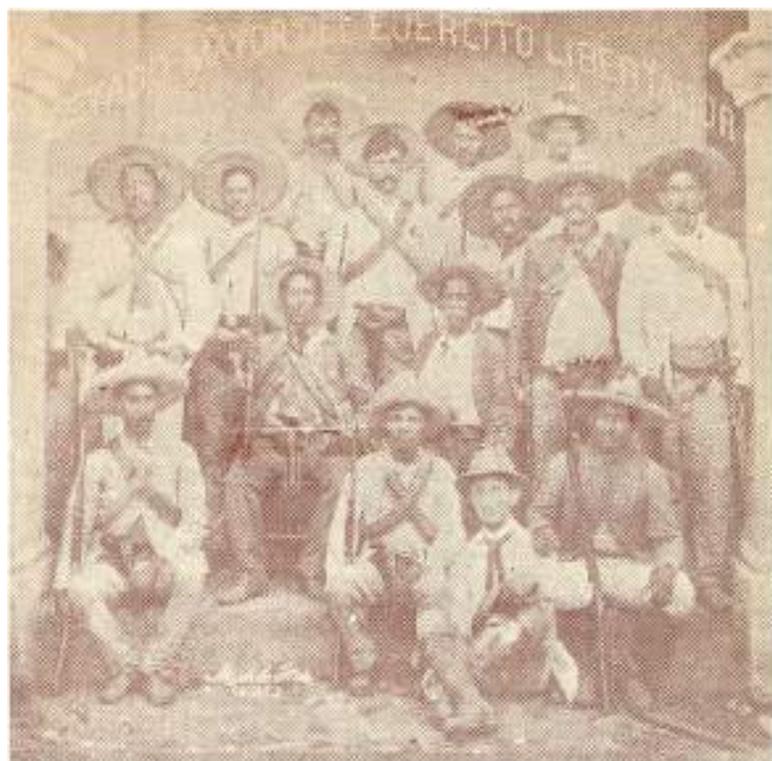
Así pintó el entusiasmo de aquel aguerrido, de aquel improvisado ejército de Gutiérrez, que en Tabasco desafiaba el poder del gobierno de Porfirio Díaz y Bandala. En Cárdenas los esperó el Coronel Andrés Sosa al mando de su Guardia Nacional, acompañado por el propio Gobernador don Polo Valenzuela que disparaba como cualquier soldado federal. Los insurgentes, ya agotado el parque, se retiraron con rumbo al Río Nuevo, campamento de Gutiérrez. La Noche Buena no fué para los rebeldes, sino para Don Polo y el Coronel Sosa, que esa vez recibieron los parabienes de los "Iscañotes de la reacción.

EL DESASTRE DE RIO NUEVO.

Mala suerte tuvo el ejército Insurgente en su primera gira, pues iban de derrota en derrota. El 25 llegó Gutiérrez a Río Nuevo y allí encontró a la mayor parte de su gente que dispersos lograron escapar de Cárdenas. Allí los exhortó a seguir luchando hasta vencer o morir. Llegó el 31 de diciembre con la lluvia y el frío que les agotaban con fuerza devastadora.

En todos los caminos tenían avanzadas, vigilantes ágiles, muchachos. La tropa estaba acuartelada en la iglesia, fastidiada de esperar a un enemigo demasiado tardío. En el momento que al fin llegó, la mesa estaba lista. Gutiérrez se jabonaba las manos e iba a comer cuando oyó un disparo de escopeta "¿Qué Será?", dijo la señora. Los federales - bien espaciados avanzaban por el campo a toda carrera y se lanzaban sobre la población.

¡A las armas!, contestó Gutiérrez fieramente. "¡A las armas todos: no hay que dejarlos entrar!" En la casa solo habían dos rifles, tres pistolas y dos espadas viejas.



Estado Mayor del Ejército Libertador. Coronel Domingo Maqaña y Periquillo Magallanes y el Pfr. José Gurdíel Fernández, revolucionario y periodista que fué a levantar los muertos y heridos del Combate de Aldama.

EL COMBATE DE ALDAMA

Con la rapidez que corren siempre las malas noticias, se supo en Aldama que los federales no tardarían mucho en presentarse.

Gutiérrez desconfiado del pésimo armamento de sus tropas, envió al coronel Magaña en busca de algunas armas y parque del Faro de Tupilco, al capitán Naranjo a Comalcalco en busca de medicinas, y a sus hijos Pedro e Ignacio, oficiales también, a Río Nuevo con instrucciones para ahuyentar a algunos porfiristas recalcitrantes que convenía retirar del lugar donde estaba la familia, por si llegaba el caso de refugiarse otra vez allí si sobrevenia un desastre.

En esta y otras comisiones se emplearon más de cien hombres de los mejor armados y valientes que después hicieron mucha falta al lado de Gutiérrez, pues habiéndose retardado más del tiempo prefijado en las órdenes que llevaban, privaron a sus compañeros de un contingente que debía ser valioso en el momento crítico.

El miércoles 19 se supo vagamente que un grupo de Madristas que venían de Veracruz, se había tiroteado con las fuerzas del gobierno en la finca de aguardiente "El Tulipán

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

propiedad del Gobernador del Estado y aquel día pasó entre planes y conjeturas, acordando algunos oficiales rogar a Gutiérrez que desocupara el campo; pues era de temerse un descalabro ante un enemigo en muchos conceptos superior a ellos.

Dyó el general aquellas prudentes advertencias; pero preocupado por la suerte que tocaría a los jefes expedicionarios de la costa si se quedaban aislados acordó enviarles, como se había hecho, otros correos ordenándoles que regresaran a toda prisa, y dispuso que no se movilizaran las tropas, contra la opinión de varios jefes.

El jueves 19 muy temprano, se presentó el coronel Cándido D. Padúa, que fue recibido cordialmente por Gutiérrez. Venía al valiente jefe veracruzano al frente de unos cuantos compañeros, presentando todavía frescas las señales del encuentro del día anterior con los federales de "El Tuli-pán".

Así quedaron enterados los maderistas del número, clase y posición exacta de los contrarios, y en vez de tomar otra medida, resolvieron esperar el ataque en el lugar; habiendo en esto un punto misterioso que no nos toca aún esclarecer.

El día y la noche la pasó Gutiérrez enviando espías, comisiones y avanzadas por distintos rumbos. Al amanecer - el viernes 21 se recibió la noticia de que las fuerzas del gobierno venían cerca, habiendo salido de "San Vicente", hacienda del gobernador del Estado. Como si la masa de heroicos defensores hubiera estado predestinada para el desastre, oyeron decir esto sin preocuparse.

Unos dos o tres días antes, algún oficial circuló la

nueva de que el Presidente Díaz había caído prisionero en poder de Madero por lo que ya no habría batallas entre federales y pronunciados, pues Valenzuela y Gutiérrez estaban en inteligencia para evitar derramamientos de sangre en el Estado.

Como de costumbre tomaron café en medio de la mayor confianza sin sospechar aquellos joviales revolucionarios que era el último desayuno que tomarían juntos.

Todavía se vieron salir grupos hacia el río o en busca de árboles frutales, sin que los oficiales les marcaran el alto en vista del riesgo que se corría.

El General sin embargo cada vez más impresionado por ignorar el paradero de los que habían ido a Tupilco, a quienes se habían mandado ya tres correos, pues decía necesitar aquellos para tomar cualquier determinación, toda vez que de un momento a otro debía llegar, según se creía.

Efectivamente el grupo de esforzados iba ya en camino; pero por haberse detenido en Paraíso reuniendo fondos y municiones, llegarían demasiado tarde aún para tratar de proteger la retirada de la infantería y prestar algún auxilio siquiera a los heridos después de la derrota.

Varios jefes opinaban que no se debía aceptar el duelo de los federales, y aún cierto táctico de última hora censuraba el no haber derribado oportunamente el bosque que rodeaba al pueblo; decía que las fuerzas debían haberse diseminado por todas partes para molestar por medio de emboscadas a los federales en su marcha. Calificaba de error el haber dado los mejores rifles a la caballería, pues en los bosques cualquier infante vale por diez jinetes.

{ALTO AHI QUIEN VIVE}

Más de cuatro, decía, se van a acordar, a la hora del fuego, más del caballo que de sus armas y van a huir sin disparar un tiro.

Quizá aquellas críticas eran justas; pero por desgracia ya no eran oportunas.

Así pasaron las horas y se iba a dar el toque de rancho.

El eterno buen humor de nuestro paisano estaba en su apogeo por todas partes.

Algunos guasones, queriendo darle bromas a Pedro Gutiérrez, estaban junto a la Comandancia dando "enseñanza militar" a un medio idiota que habían rodeado.

- "¿Quién Vive?" - le gritaba el que hacía de maestro.

- El que cuida la mujer a don POLO.- contestaba el infeliz con cierto orgullo, dirigiendo inocentes miradas a la comandancia, donde el valiente hermano de Gutiérrez, esperaba órdenes con la mayor serenidad, sin fijarse en las payasadas del grupo cercano.

En ese instante corrió una voz que el enemigo debía estar ya a pocos pasos pues acababa de presentarse uno de los exploradores que habían ido rumbo a San Vicente, diciendo que los compañeros habían sido aprehendidos y que él con suma dificultad se había escapado, siendo perseguido muy de cerca.

Un movimiento general corrió por todas partes y el en

tuslismo de la lucha irradió casi en todos los rostros.

Gutiérrez y su estado mayor se multiplicaban dando órdenes para la defensa de la plaza, disponiendo a la gente del mejor modo posible.

Eran las once y media de la mañana.

De repente se oyeron por el camino de la Reforma dos disparos de escopeta de una avanzada y después de unos segundos el horrible traqueteo de las descargas de los gobiernistas.

En grupo casi compacto se precipitaban al lado de sus jefes los inexpertos y bravos revolucionarios; multitud de ellos con furiosos gritos y alzando unos las manos vacías, otros aunque fuera un mal machete para no morir indefensos.

Jóvenes, sonrientes y ágiles sin esperar órdenes se lanzaban al encuentro de los porfiristas, ¡Cachorros contra Leones!

Y contrastando con este soberbio cuadro de abnegación, viéronse algunos arrogantes sujetos huyendo vergonzosamente en buenos caballos con sus armas relucientes y sus canananas repletas de tiros. Uno de los que narraban estos incidentes añadía indignado recordando el caso: ¡Galinas!... si no eran hombres ¿Para qué andaban de salameiros con nosotros?

Los de la avanzada que rompió el fuego vinieron a unirse a las fuerzas de la plaza; el teniente Emiliano Olán que le mandaba y el sargento Ruperto Almeida venían heridos. Este no lamentaba tanto su brazo perdido, como el ha

bérsete hecho pedazos su arma al disparar el primer tiro contra los federales que debieron reírse de él y de su desdichada carabina.

Los improvisados artilleros dirigidos por el capitán Hipólito Rojas rodearon sus cañones al campo raso.

Los jefes corrían de un lado para otro de la plaza comunicando órdenes demasiado tardías para ser eficaces.

De pronto se avistaron por el oriente los enemigos, concentrando su fuego especialmente sobre la iglesia, que era uno de los cuarteles de los pronunciados.

¡Viva el General! gritaron los denodados insurgentes y empezaron con ardor la resistencia.

Por su parte los federales avanzaban con esa serenidad que ha hecho mil veces gloriosa la historia de nuestro Ejército Nacional.

Después de unos momentos de contienda frente a frente, apenas si notaron los desprevenidos moderistas que sus contrarios al llegar al cementerio, se metían al monte por la izquierda. Y cuando creían hacerlos retroceder, con gran sorpresa sintieron que los habían flanqueado rompiéndoles el fuego por S.O., casi a retaguardía, desde la espesura que los ocultaba completamente.

MUERTE DEL HEROE

El Gral. Ignacio Gutiérrez, Jefe del movimiento, entusiasmado, de que estaba haciendo blancos en las filas gobiernistas intentó cruzar en un árbol a otro para poder disparar mejor su arma, pero una bala de mausser le quebró la pierna y ya en el suelo lo lograron sacar los capitanes Manuel Arenas y José Merced Gamás y lo condujeron herido al monte cercano y ocultarlo para que no fuera aprehendido. Allí Arenas le vendó la herida pero como la hemorragia era incontenible, viendo a Gutiérrez ya casi desvanecido que estaba próximo a morir pidió que Arenas le hiciese una carta para su segundo, Coronel Domingo Magaña en el mando de los maderistas otorgándole el nombramiento como Jefe y recomendándole que se siguiera peleando, que el triunfo no tardaría en consumarse.

Arenas con un machete logró hacer una zanja y sepultó allí al Gral. Ignacio Gutiérrez el mártir de la revolución en Tabasco, marcando el lugar de la tumba. Esto sucedió el 21 de Abril de 1911. La derrota de los maderistas fué completa. Levantaron el campo los Jefes Porfiristas Nicolás Pizarro Suárez, Noriega, y Pepe Valenzuela. La población presentaba aterrador espectáculo. Entre los muertos y heridos, la mayor parte maderistas, ascendió a cien; por doquier se veían caballos muertos, armas y ropas ensangrentadas, los heridos tirados quejándose. El combate duró

¡ALTO AHÍ QUIÉN VIVE!

ró cinco horas. En este primer hecho de armas son dignos de mencionar los coroneles Periquillo Magallanes, Cándido Donato Padua, el valiente Veracruzano, Fernando Aguirre - Colorado, Pedro Torruco Jiménez, Víctor Solís, Manuel Arenas, Aurelio Sosa Torres, Isidro Cortés, Aureo L. Calles, Ricardo Cano y Nicolás Aguilera, el que sacó un balazo en el tobillo del pie izquierdo, Fernando Villar, José Merced Gamas, Manuel Adriano, Melquiades Ficachi y muchos que lamentamos no recordar.

Los maderistas una vez repuestos después de esta derrota, ya bajo el mando del coronel Pedro Sánchez Magallanes, formando parte de este cuerpo Fernando Aguirre Colorado, José Merced Gamas después general, que fué muerto por una bala perdida en el Puerto de Veracruz, Pedro Torruco Jiménez Nicolás Aguilera, Fernando Villar, José Domingo Ramírez Garrido y Pedro Padilla, Domingo Magaña traicionó a la revolución volviéndose huertista y Fernando Villar, Felicista.

Los maderistas entraron a San Juan Bautista el día 28 de Junio de 1911. Les dió la bienvenida el después General - de División José D. Ramírez Garrido y Antonio Fernández Ferrer.

Una vez acuartelados éstos en la calle 5 de Mayo, cumpliéndose con lo estipulado en el convenio de paz de Ciudad Juárez, los revolucionarios fueron dados de baja dándosele a cada uno diez pesos en efectivo como premio por haber peleado y expuesto sus vidas en los combates para derribar la dictadura de treinta años del Gral. Porfirio Díaz, desarme que dió margen después a un descontento general y a que Pascual Orozco y muchos maderistas se sublevaran en contra de Madero.

COMBATE DE ALDAMA

La derrota de los maderistas había sido completa, dejando sobre el campo entre muertos y heridos cerca de cien valientes, entre ellos lo más selecto de la oficialidad, - aunque de los últimos, cuando pudieron huir escaparon de la muerte.

Cuando los vencedores procedieron a levantar el botín de guerra, la población presentaba un aspecto aterrador: todas las casas y las tiendas abiertas y destrozadas; las calles tapizadas de armas, ropas y despojos ensangrentado; en triste confusión los hombres y los caballos muertos y moribundos yacían por todos lados, y como un eco de dolor supremo, se oían los tristes lamentos de un grupo de infelices familias que no habían podido escapar a tiempo y que a hora era necesario encerrar toda la noche en una de las tabernas vacías para evitarles desgracia...

Gutiérrez, mientras tanto en su triste refugio, en medio de mil mortificaciones, era devorado por el dolor, la fiebre y la sed, sin esperanzas de satisfacer aquellas imperiosas necesidades, ni de que sus compañeros que no estaban aún al combate y que él esperó hasta el último se presentaran, aunque hubiera sido para llevarlos a morir en un lugar menos intolerable que aquella vivienda de insectos y parásito insaciables.

Todavía al caer la tarde y cuando cesaba el fuego, en un arranque de fortaleza de ánimo, dijo al capitán Arana que, viera por quien quedaba la plaza y cuando éste volvió y le dijo que los gobiernistas la ocupaban, se entristeció muchísimo y empezó a sentirse agitado y débil.

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

La hemorragia continuaba y el ilustre paciente comprendía que no vería ya la luz del nuevo día sobre la tierra.

De una casita cercana trajo el fiel acompañante, agua, pínol, una caldera y una jícara que fueron elementos de mucho valor en esos instantes para prodigarle los últimos socorros.

La situación era para él más terrible, según se acercaban las sombras de la noche, sin embargo habló de su causa lleno de fé en el triunfo pues según decía era justa; dió algunas instrucciones para seguir la campaña y enternecido consagró algunos recuerdos a sus compañeros en ese día cerca de él.

Las sombras de la noche sobrevinieron y con ella ese silencio aterrador que sucede a las catástrofes.

Según los datos oficiales tomados sobre el campo de batalla, se levantaron de ambos lados como cien entre muertos y heridos.

ENTRADA DE LOS MADERISTAS A TEAPA.

La iniciación de la campaña antirreeleccionista en Teapa, tuvo muchos simpatizadores. Fueron directores de la Campaña el Notario Público don Joaquín Pedrero, su hijo el Ing. Joaquín y los Dres. José María Rosas y Pedro Canabal, quienes se encargaron de repartir la propaganda y pegarla de noche en las paredes, trabajo peligroso entonces.

El 9 de Mayo de 1911 entraron a Teapa los maderistas - mandados por los coroneles Pedro Sánchez Magallanes y Domingo Nagaña, quienes el día anterior habían tomado Pichucalco. Con estas fuerzas vinieron como capitanes de Estado Mayor de Magallanes, Pedro Padilla, Cesareo Collado y Saturnino - Mollinedo y al que después había de llegar a Divisionario, el Gral. José D. Ramírez Garrido, quien hizo uso de la palabra en el "Mirador del Palacio Municipal".

Teapa recibió entusiasmado a los revolucionarios, como digno de recordar y que yo ví y escuché fueron las canciones que cantó con su guitarra la señora Esperanza Cárdenas de Canabal en la banquetá de su casa, residencia hoy de los Bancos de Teapa. Fueron partidarios de Madero los hermanos: Casanova, don Pedrito Calzada del Aguila y don Ramón L. Zurita. Los revolucionarios no cometieron ningún atropello, - venganza, ni exigieron dineros a la fuerza.

LEVANTAMIENTO DE LOS HOLLINADOS EN
T E A P A

Al efectuarse las elecciones para elegir Gobernador del Estado el año de 1911, en las que triunfara el Dr. Manuel Montes Ghigliaza, sobre su contrincante el culto teapaneco Lic Lorenzo Casanova, se manifestó en Teapa gran descontento entre el elemento maderista, algunos de ellos que figuraron en la revolución encabezada por el General Ignacio Gutiérrez - culminó esto con el levantamiento armado de los hermanos Saturnino, Evaristo, Amado y Pepe Hollinado. Esto sucedió en la Plaza de Esquipulas el 14 de Octubre de 1911.

Una mañana tranquila de Teapa, cuando la gente acudía al mercado a comprar su carne, se vió la ciudad con gente armada montada a caballo que habían tomado al Palacio Municipal. Estaba como Jefe Político Don Pedro Calzada del Aguilar que - había sido Jefe del maderismo en Teapa.

Los levantados en armas establecieron su cuartel en la Quinta San Pedro y desde allí salían a recorrer el comercio, para pedir armas, cartuchos, munición y mixtos para sus escopetas y algo de dinero que solicitaban sin amenaza.

El levantamiento tenía como bandera la protesta de los Flores Magón que se habían volteado contra Madero por el li-

cenciamiento de los soldados maderistas y haber dejado en pié don Francisco I. Madero a todo el Ejército Federal. Su grito fue de ¡Viva Flores Magón! Con Saturnino Mollinedo - se dieron de alta los hermanos, Fidel, Elpidio e Isaura Gómez, los hermanos Villalonga, Eduardo Salas (a) Cayuche, Carmen Mollinedo (a) Pozol, y dos hermanos Salas de la Montaña.

Se encontraba como Jefe Político don Pedro Calzada del Aguila quien al tener conocimiento queriendo evitar derramamiento de sangre, porque los podía haber batido con la policía, optó mejor por salir para San Juan Bautista en busca de auxilio, viniendo de allá el Corl. Maderista don Pedro Sánchez Magallanes, jefe de la revolución triunfante, cuyas fuerzas aún no habían sido dadas de baja. Al llegar frente a la Parroquia, los sublevados en vez de hacer resistencia se fueron rumbo al Cerrito a donde llegaron los mencionados capitanes y el arriero Fidelino Cabrera un cotijeño que trabajaba con los Quintero a quien encontraron amarrado con el "Hato". Este ayudó a la captura de todos aquellos. Como mensajera de los sublevados estaba la popular "cuyucha" que iba y venía de San Pedro al Palacio Municipal. Por estar complicados fueron reducidos a prisión los señores Ramón L. Zurita, Ramón Casanova, por haber sido partidarios del Lic. Casanova. Se supone que los hermanos del Lic. Casanova estaban complicados, porque los Mollinedo gritaban ¡se rajaron los Casanova!

ASALTO A FRONTERA POR DON PEDRO PADILLA.

Don Pedro Padilla fue un agricultor, compañero de infancia de mi padre don Régulo Rosado Díaz.

Desde joven, don Pedro fue aventurero e inquieto, a quien la política en 1910 lo hizo ingresar a las filas de la Revolución Maderista formando parte del Estado Mayor, Nicolás Aguilera, Fernando Aguirre y Fernando Villar. Tomó parte en el Combate de Aldama. Al triunfo del maderismo cuando indebidamente, fué licenciado todo el ejército insurgente, éste se fué a México a hablar con Madero y le dijo: "Don Panchito, perdona que le diga, que el haber licenciado a todos los que combatimos al Gral. Díaz y lo llevamos a Ud. al triunfo, será para usted su desgracia política, pues ha entregado la revolución en manos de sus propios enemigos, como es el Ejército Federal, pues éste no puede quererlo a usted y tienden al restablecimiento del régimen porfirista". Y retornó a Teapa decepcionado sin ocupar puesto alguno en la nueva Administración.

Cooperaron al triunfo de don Francisco I. Madero, Pascual Orozco, Francisco Villa, y Abraham González; Pascual Orozco, que fué el alma de la Revolución Maderista, fué uno de los descontentos con el licenciamiento del Ejército mada

rista. Por eso se sublevó en el Norte el 3 de marzo de 1912. Con este motivo en Tabasco los antiguos maderistas también se levantaron en armas, uno de ellos fué don Pedro Padilla, quien con Francisco Cerón, Andrés García y un niño con un cornetín asaltaron a Frontera la madrugada del 10 de Marzo de 1912. Se encontraba de Jefe Político el Ing. Calixto Merino Quintero, quien creyendo que Padilla había tomado a Frontera con doscientos hombres como dijo él en el Mercado Público, tomó un motor y se fué a San Juan Bautista a pedir auxilio al Gobernador Mestre Ghigliaza, mientras Padilla se apoderó de las armas del Ayuntamiento, sacó todos los fondos de la Receptoría de Rentas, recogió las armas de la Aduana, se puso a pedir dinero pistola en mano a las casas de comercio de Alvaro F. Pérez y Herrero Roca y Villa, y a las ocho de la mañana con cinco o seis hombres más, ya armados obligó pistola en mano al capitán del barco "Mariscal" enfilar río abajo con rumbo a la Barra de Santana. En su persecución salió otro barquito, yendo al frente de un grupo armado, Antonio Hójica, otro teapaneco, pero al salir fuera de la Barra sin alcanzar a Padilla le hicieron varios disparos que contestó Padilla saludándolos con el pañuelo en son de burla. En la hoy Sánchez Magallanes saltó a tierra, recogió caballos y armas y con quince hombres más que se le agregaron, salió rumbo a Huimanguillo el que por estar sin guarnición federal, lo tomó. Allí mandó a matar una res para toda "su gente que venía atrás", y las autoridades de Huimanguillo salieron en busca de los Federales de Cárdenas y mientras éstos llegaban Padilla cruzó el Nezcaltlán en Nueva Zelanda y fué a unirse con Juan Hernández que se había sublevado también con Cesario Collado y Saturnino Mollinedo a favor de Orozco. También en Balancón se sublevó el profesor José Gurdíel Fernández, siendo asesinado en la finca "El Cortador". En la región de Juárez permaneció Padilla algún tiempo para retornar a Teapa a unirse con su familia. Después del asesinato de Madero y Pino Suárez, estando en Teapa

intentó levantarse en armas a favor de Carranza, pero descubierto el complot fué encarcelado y conducido a San Juan Bautista en unión de Nabor Cornelio y Antonio Sánchez los que estuvieron a punto de ser fusilados por el Gral. Alberto Yarza, Gobernador Huertista. Les salvó la vida el LIC. Andrés Yduarte y el Dr. Nicandro L. Melo.

TRAGICA MUERTE DEL PROFR. JOSÉ GURDIEL
FERNÁNDEZ EN BALANCÁN, LEVANTAMIENTO O
ROZQUISTA.

En el mes de septiembre de 1912 se inició en Tabasco un levantamiento en armas en favor del Gral. Pascual Orozco, como protesta por el injusto licenciamiento de las fuerzas maderistas que le dieron el triunfo a don Francisco I. Madero.

Pedro Padilla, capitán maderista que formó parte de el Estado Mayor del General Ignacio Gutiérrez Gómez, tomó la plaza de Frontera.

Juan Hernández, se sublevó primero en Juárez a favor de Madero, fue el único cabecilla maderista en Chiapas, luego se sublevó de nuevo en Juárez a favor de Orozco.

El profesor y ex-sacerdote José Gurdíel Fernández, que también fue entusiasta partidario de Madero, se sublevó entrando a Balancán con 6 hombres armados.

José Gurdíel Fernández era español, nacido en Sevilla y nacionalizado mexicano. Vino a Tabasco traído por el obispo Campos y Angeles para fundar el Colegio Católico - "San Luis Gonzaga" que existió en la casa de altos en la - hoy calle Madero, contiguo al actual Palacio Municipal. Después de funcionar allí este Colegio dos años, el cura Gurdíel se asoció con el profesor Alfonso Caparrosa para fundar el "Instituto Hispano Tabasqueño", pero antes renunció al sacerdocio para contraer matrimonio con la señorita Guadalupe Pulido, de Comacalco. Fué de ideales revolucionarios y entusiasta partidario de don Francisco I. Madero, periodista independiente, dirigió mucho tiempo "El Correo de Tabasco", órgano en donde combatió al Gral. Díaz y a Banda la y fué partidario del Dr. Mestre candidato a gobernador del Estado, con quien políticamente se distanció después. El y Antonio Hernández Ferrer fueron a Aldama a auxiliar a los heridos y muertos del combate. En el Colegio disgustó por la política con el profesor Alfonso Caparrosa. Combatió duramente por la prensa al Dr. Mestre y escribió un EPIGRAMA que hirió al gobernador, el que daremos a conocer al final de este artículo.

Al levantarse en armas dejó el Colegio al profesor Caparrosa, colegio en donde estuvo el que escribe, tres años interno, allí tuve el placer de conocerlo muy de cerca así como a su esposa doña Carmita Valencia y sus hijos Santiago, Amado y Carmita.

El profesor José Gurdíel Fernández entró a Balancán en pleno día 12 de Septiembre de 1912, con seis hombres armados y a caballo, tomó la Jefatura Política, desarmó a la policía, recogió los fondos de las Oficinas públicas y sin cometer atropellos alguno salió de Balancán por la tarde a cuarteándose en la finca "El Cortador" a una legua de Balancán. La gente del pueblo impulsada por elementos que mí

lizaron en la Revolución Maderista, se armaron en la noche y fueron a capturar a Gurdíel pero éste se defendió y mató a algunos de ellos hirviendo a otros, Gurdíel, con dos más huyeron internándose en el potrero cercano, fueron hechos prisioneros y traídos a Balancán amarrados y después enca-labozados. Estando allí varios días presos un discípulo - del profesor Gurdíel, el hoy periodista Regino Hernández - Llergo le llevaba la comida a la cárcel diariamente, acompa- ñándolo su hermano Gabriel que tenía doce años, actualmen- te en Teapa.

Estando preso el profesor Gurdíel, le pusieron telegra- ma firmado por doña Matilde de Llergo de Hernández y otras damas de Balancán pidiendo al Presidente Madero la salva- ción del prisionero pero el Presidente contestó que ese e- ra un levantamiento local y que correspondía al gobernador resolver el caso. El Dr. Mestre Ghiglizza que estaba resen- tido con Gurdíel por haber publicado un epigrama, que según él afectaba su vida privada, dejó correr el tiempo con Gur- díel en la cárcel, pero un día llegó un barco del gobierno del Estado llamado "El Demócrata" y en él el joven abogado Donaciano Linares Llergo, Oficial Mayor de Gobierno a quien se le atribuye traer orden de "resolver el caso" Al siguien- te día a las 2 de la tarde fueron Gurdíel y sus compañeros sacados de la cárcel conducidos por una escolta mandada por los maderistas armados Leonides Domínguez y Pablo Gamas, el primero hijo del Gral. Luis Felipe Domínguez y el segundo después con el grado de coronel en la Brigada Usumacinta. Los presos fueron conducidos a la finca El Cortador en don- de se desarrolló el combate para llevar a efecto una "re- construcción de hechos" resultando muertos. El cadáver del profesor Gurdíel fué recogido por el Profesor José Hernán- dez León y su hijo Regino, y fué velado en su casa familiar sepultándolo ambos al siguiente día. Doce años después Do- ña Guadalupe Pulido Vda. de Gurdíel fué a Balancán a bus -

car sus restos sepultándolos en Conalcalco.

Así terminó la vida del sacerdote y profesor José Gurdíel Fernández, fundador de Colegios, maestro universitario, que renunció al sacerdocio católico contrayendo matrimonio después con la señorita Guadalupe Pulido, sacrilegio apostático que dió margen para acallar la censura y que escribió un Drama titulado "Entre el Amor y la Fé", que fue puesto en escena en el Teatro Merino por la compañía dramática de la gran artista Evangelina Adams, madre de la poetisa Caridad Bravo Adams, Función a la que me llevó el padre estando interno en el colegio de Gurdíel. Esto sucedió el año de 1911, cuya representación fué todo un éxito para el Profesor Gurdíel pues probó que no es pecado en los sacerdotes renunciar a su apostolado para amar y contraer matrimonio, porque es más grande el amor que la fe religiosa de los altares, porque el mismo Jesucristo lo dió a comprender en las bodas de Canán. Aquel matrimonio del ex-sacerdote y maestro José Gurdíel Fernández confirma la necesidad actual, aún pasando sobre las órdenes del Santo Padre, que los sacerdotes deben casarse, porque como hombres, son un peligro en sus funciones sacerdotales.

El Epigrama que dió origen a la muerte del profesor Gurdíel fué éste:

"Es la suerte de un Doctor
 la mejor que se baraja,
 si sube encuentra una flor,
 y halla una rose si baja.

Dió origen a este Epigrama publicado en el "Correo de Tabasco", los amoríos que tuvo el Doctor Mestre con Rosa Siba, hija del patrón Cori, Encarnación Siba que combatió a los franco-imperialistas de Arévalo y que peleó

ra valientemente el 27 de Febrero. Fué partidario del Gral. Oñaz al pronunciarse en Tuxtepec, Jefe Político de Teapa a fines de 1880 y de Hecuspana posteriormente, en donde fué asesinado en el desaparecido puente de madera a la entrada de la ciudad.

Este epigrama según el escritor Pepe Bulnes no fue el origen de la muerte del Profr. Gurdial sino el haber atacado al Dr. Mestre ofendiendo el honor de su familia en la Revista de Tabasco en 1911.

"ASESINATO DEL LIC. PINO SUÁREZ"

Leyendo la "Historia Política del Lic. Vito Alessio Robles", encontré la única narración verídica de cómo sucedió la aprehensión y asesinato de los Apóstoles de la Democracia Don Francisco I. Madero y el ilustre tabasqueño Lic. José María Pino Suárez.

"Pocos minutos después de las 10 de la noche del sábado 22 de febrero de 1913, el General Joaquín Chicharro, Jefe de las Residencias Presidenciales y el Mayor Francisco Cárdenas, penetraron a la sala de Intendencia del Palacio Nacional, donde dormían los prisioneros. El Mayor del Séptimo Cuerpo de Rurales les comunicó la orden que tenía de trasladarlos a esa hora a la Penitenciaría del Distrito Federal. Los señores Madero y Pino Suárez abandonaron en el acto sus improvisados lechos y comenzaron a vestirse para acompañar a sus verdugos.

"Nos hubieran comunicado esa orden antes, para no habernos dormido! - repuso el señor Madero, que nunca creyó que lo fueran a matar,

"El señor Lic. Pino Suárez y el General Felipe Angeles se cambiaron algunas palabras de despedida. También el señor Madero le consagró frases de afecto al que fuera direc

tor del Colegio Militar. El espejo antiguo de marco dorado y copeta de gran medallón y del cual se desprendían hacia cada lado unas quirnaladas de talla, suspendido en el muro principal de la sala, reflejaba sin lestramente el brillo acerado de las bayonetas de los SICARIOS. Dos automóviles - esperaban a los prisioneros en la puerta de la Intendencia del Palacio Nacional. En el primero de ellos subió el Presidente derrocado. Lo acompañaban el Mayor Cárdenas y un soldado rural. En el segundo subió el señor Pino Suárez, con la firme creencia de que en ese mismo momento subía al cadalso. Lo acompañaban Rafael Pimienta y su lugarteniente. Al pronto se escuchó el ruido de los motores. Raudos, arrancaron los dos automóviles por el patio principal con su maravillosa arquería. Nunca el antiguo Palacio de los Virreyes había contemplado un drama semejante. Atravesaron la plaza donde se levantaba la majestad de las torres de la Catedral, que recordaban el fondo infinito del cielo impasible, para seguir después por las calles del reloj, de Cocheras y de Lecumberri, hasta llegar a los umbrales de la Penitenciaría. El Mayor Cárdenas bajó del automóvil. En el portal lo esperaba el Corl. Ballesteros. Hablaron unas cuantas palabras. El Mayor ocupó otra vez su sitio, y ordenó imperiosamente al chofer: ¡Por la puerta de atrás! El señor Madero expresó que no habían puertas de atrás de la Penitenciaría.

"Nada contestó el Mayor Cárdenas, pero al dar vuelta por la parte de atrás del gris y severo edificio, ordenó al chofer que frenara el automóvil.

"Baje usted - le dijo al señor Madero con tono imperativo, no sea que estos lo vayan a matar".

"Al poner el pié el señor Madero en el estr[bo del coche, saca su revólver el Mayor Cárdenas y dispara en con-

tra del indefenso prisionero, que herido, en la cabeza cae al suelo instantáneamente. El señor Pino Suárez se resista a descender del automóvil, a empujones tuvieron que bajarlo Rafael Pimienta y sus lugartenientes. En medio de las sombras de la noche lo cazaban como si fuera un tigre rabioso de África. No hacían blanco los disparos de los verdugos, o, si hacía, apenas tocaban a la víctima, que corría por distintos rumbos gritando con toda la fuerza de sus pulmones ¡Me asesinan!... ¡Me asesinan! Acude presurosamente el Mayor Cárdenas a auxiliar a los otros verdugos que no podían cazar al señor Pino Suárez que continuaba gritando ¡Me asesinan! ¡Me asesinan!. "Entonces Cárdenas acribilla a balazos al que fuera fiel y noble Vicepresidente de la República y regresa al sitio en donde estaba tirado boca abajo el señor Madero y le da el tiro de gracia que no había necesidad de dárselo porque estaba muerto. Los SICARIOS levantan los cadáveres de los señores Madero y Pino Suárez, y los colocan en los mismos coches donde los llevaron al suplicio, para ir a depositarlos en el Portal de la Penitenciaría ante los ojos asombrados del Coronel Ballesteros, - que ordenó que fueran envueltos en una frazada y sepultados en un patio de la prisión.

"De las oficinas de la Penitenciaría comunican la noticia del asesinato de los señores Madero y Pino Suárez, a la Presidencia de la República y a la Comandancia de la Plaza. El Gral. Huerta acababa de llegar de la fiesta que ofreció esa noche el Embajador Lane Wilson con motivo del natalicio de Washington".

Esta es la única relación del asesinato de Pino Suárez más apegada a la verdad. Así pagó con su vida Don Francisco I. Madero el haberle negado a Wilson los 50 mil pesos mensuales que le daba don Porfirio, y así sucumbió con él el Lic. Pino Suárez su leal amigo.



Grupo de estudiantes expulsados
del Instituto Juárez.

Sentados de izqda. a der.: Manuel Bartlett Bautista, Régulo Torpey Andrade, Carlos Fideas Sáenz, Clotario Margalli González. Parados de Izqda. a Der.: Ramón Armengol, Alvaro Granados, Horacio Brindis de la Flor José Sabino Rojas, Manuel Granier González, J. Jesús Rodríguez y Salís, Julio Alanilla y Armando Correa Bastar.

GALLARDA ACTITUD DE LOS ESTUDIANTES TABASQUEROS
DEL INSTITUTO JUAREZ EL AÑO DE 1913.

Escrito por el Tte. Corl. Leg. Pedro Torruco J., voy a dar a conocer, la actitud de protesta por el asesinato de don Francisco I. Madero y Lic. Píno Suárez por los estudiantes, por cuyo motivo fueron expulsados del plantel.

"En Tabasco repercutió, quizá con mayor calor y entusiasmo que en cualquier otra parte de la República, el grito de libertad lanzado por Don Francisco I. Madero, posiblemente porque el terreno había sido preparado de antemano.

Desde 1906, el doctor don Manuel Mestre Ghiglizza, Lic. Lorenzo Casanova, Lic. Andrés Calcáneo Díaz, Profr., Ingeniero y General después don Filiberto Vargas López, Don Domingo Borrego, Don Juan Lara Severino, Manuel Lezcano Gil y otros cuyos nombres lamento no recordar quienes, desde las columnas del valiente periódico "La Revista de Tabasco", atacaron duramente la administración del General Porfirio Díaz y de su lugarteniente en Tabasco el Gral. Abraham Bandala (veracruzano) largos años gobernador, señalando con índice de fuego las lacras y podredumbres de aquel régimen vetusto y carcomido, próximo a derribarse y convertirse en escombros, cediendo a los pujantes golpes del

formidable ariete de la Revolución. El 2 de abril de 1906, cuando se celebraban las glorias del caudillo de Tuxtepec, se formó en San Juan Bautista, hoy Villahermosa, la capital tabasqueña un motín por el cual estuvieron a punto de perecer a manos del pueblo embravecido, el gobernador y los principales personajes de su gobierno. Las personas arriba citadas fueron reducidas a prisión y en ella permanecieron largo tiempo. En Tabasco, fueron los primeros chispazos del gigantesco incendio nacional que más tarde se convirtió en el movimiento social de 1910 acaudillado por el Sr. Madero.

"Triunfante la Revolución Maderista asumió el gobierno provisional del Estado, el modesto e integérrimo ciudadano don Domingo Borrego. Al verificarse las elecciones para gobernador constitucional, el pueblo todo por aclamación eligió al doctor don Manuel Mestre Ghiglizza, haciendo honor y verdadera justicia a los primeros defensores de la libertad en la región tabasqueña. La elección del doctor Mestre, fue reflejo fiel de la elección democrática y unánime de don Francisco I. Madero para la Presidencia de la República".

"Transcurrió el tiempo, y en su vertiginosa carrera, el movimiento social tuvo el epílogo sangriento con los asesinatos del 22 de febrero de 1913. Es entonces cuando entran en escena los estudiantes tabasqueños". El viejo Instituto Juárez con sus dos pisos, se yergue como centinela de civilización en el querido solar tabasqueño, al pie de la loma de Esquipulas en la calle de la Constitución, que era albergue de un grupo numeroso de estudiantes entusiastas e inteligentes. El profesorado era magnífico. Lo integraban como director el Licenciado don Gonzalo Acuña Pardo prefecto, don Mariano Olivera y licenciado Francisco J. Santamaría, Ing. Filiberto Vargas López, doctor Juan Graham Casasús, Prof. Alfonso Caparrosa, Lic. Lorenzo Calzada, Lic

Rafael Domínguez, Lic. Francisco Pellícer, Doctor Erasmo Narín, Doctor Juan Muldoon y otros que siento no recordar"

Los alumnos estábamos constituidos en una "Asociación de Estudiantes Libres", nombre que por sí mismo, y unido a su lema "Unión y Defensa".

"Recuerdo que cuando se comunicó al director del colegio la fundación de nuestra sociedad, me tocó formar parte de la comisión designada para tal efecto, y el Licenciado Acuña Prado, manifestándose satisfecho por la noticia, nos contestó quedar enterado de los fines de ella, y nos ofreció que "trataría con la Asociación, de potencia" dándonos así, al alumnado organizado, una importancia y un valor que nos llenó de orgullo y entusiasmo. Cabe decir que el Licenciado Acuña Prado, siempre tuvo el buen tino de tratar con afabilidad, decencia y cariño a los alumnos, y que así era bien correspondido por ellos.

"Pero sobrevino la fecha de la conmemoración patriótica del aniversario del natalicio del Benemérito de las Américas, la "Asociación de Estudiantes Libres", nombró su comité organizador de los festejos, que en esta ocasión - fue su directiva en pleno y señaló como lugar para la celebración de la velada, el local del "Cine Club", ubicado en la calle de Juárez. Por el mal tiempo, la velada no pudo celebrarse el 21 de marzo y se diferió para la noche del 24 del mismo mes, y por iguales razones, la ceremonia oficial, que siempre se celebraba en el Salón de Actos del Instituto, hubo de ser diferida para la mañana del día 25. La Dirección del colegio invitó a la sociedad para que designara su representante en la ceremonia oficial; y fue nombrado para que hablara en su nombre el compañero Carlos Fidias Sáenz; y el que esto escribe, fue designado para pronunciar un discurso la noche de la velada".

"Como era de esperarse, y de ello ya corrían insistentes rumores a grado tal que el gobernador Mestre y otros altos funcionarios no estuvieron presentes en ella, la velada que habíamos preparado con el pretexto de ensalzar la memoria - del Benemérito, se convirtió completamente en TRIBUNA de ATAQUE en contra del USURPADOR Y ASESINO Victoriano Huerta, y de protesta por el asesinato de Madero y Pino Suárez. Nuestr^{os} discursos fueron ardientes y enérgicos, Antonio Hernández Ferrer leyó su plaza oratoria, que fue muy aplaudida. El representante de los Estudiantes Carlos Fidas Sáenz, con motivo de que se negó a la censura oficial de su discurso, no lo leyó, temeroso el Gobernador Mestre Ghiglizza no concu- rrió, representándolo el Secretario General de Gobierno, Profr. Marcos E. Becerra. Ahí el estudiante Pedro Torruco J pronunció un discurso, que dió margen a que los alumnos ir- rumpieran en gritos de vivas a Madero y Pino Suárez y muer- ras a Victoriano Huerta lanzándose en manifestación por las calles, en alegre algarabía, manifestación que dió motivo a la expulsión del Instituto de los alumnos; Manuel Bartet - Bautista, Régulo Torpey Andrade, Carlos Fidas Sáenz, Clota- rio Margally González, Ramón Armengol, Alvaro Granados, Ho- racio Brindís de la Flor, José Sabido Rojas, Manuel Granier González, J. Jesús Rodríguez Salas, Julián Alamilla y Arman- do Correa Bastar.

Carlos Fidas Sáenz ese mismo año ingresó a las filas de la Revolución en la Chontalpa y alcanzó el grado de Mayor, Pedro Torruco J. también ingresó a la revolución y alcanzó el grado de Teniente Coronel y Aureliano Velázquez que mur- rió combatiendo en Malachó, Yucatán. Los demás expulsados - casi todos llegaron a profesionistas y figuraron civilmente en las filas de la Revolución.



Fotografía tomada la víspera de salir para el campamento de Aldama, Municipio de Comaculeo, el Coronel Pedro Sánchez Magallanes.—A la izquierda Pedro Sánchez Magallanes. Centro: Antonio Hernández Ferrer, Derecha: don Julián Urrutia.

DON LUIS FELIPE DOMINGUEZ, SUBLEVADO EN TABASCO.

De Belice salió el Lic. Pino Suárez para reunirse con el señor Madero que ya estaba levantado en armas en el Estado de Chihuahua. Desde ese Estado remitió el nombramiento de Coronel a Don Luis Felipe Domínguez correspondencia del Lic. Pino Suárez para entregarla personalmente a Manuel Castillo Puerto y Mateo Estrada que se encontraban en Yucatán. En Campeche se puso al habla con Manuel Castillo Brito a quien manifestó que llevaba armas y parque para hacer la Revolución en Campeche y que contaba allí con un grupo de compañeros dispuestos a secundar el movimiento. Castillo Brito conocedor del Estado le ordenó a Domínguez se concentrara en la finca Yajaltum, que la ocupara y que en ese lugar esperara un enviado, quien planearía lo que debería hacerse. Sin pérdida de tiempo don Luis y sus acompañantes se trasladaron a la finca mencionada, en donde se le reunieron Manuel Castillo Brito, Mateo Estrada, Pepe Blengio, Bernardino Mena Brito y otros más. Estando allí se inició el levantamiento en Campeche al grito de ¡Viva Madero! ¡Viva la Revolución! ¡Viva Pino Suárez!, dándose de alta todos los trabajadores de la finca como soldados. Mientras esto sucedía en Tabasco se levantaban en armas Ignacio Gutiérrez, Isidro Cortés, Pedro Domínguez, Sánchez Magallanes, y simultáneamente en Huimanguillo los

hermanos Aguirre Colorado y los hermanos Aquiles y Aureo L. Calles.

Al triunfo del maderismo todas las fuerzas revolucionarias del Sureste fueron licenciadas dándoles a cada uno DIEZ PESOS y las gracias por haber servido a la Revolución. El Gral. Luis Felipe Domínguez fue licenciado en Campeche, retornando a la reconstrucción de su finca en Balancán. Más tarde el señor Madero lo llamó a México para ratificarle el grado de Gral. y dejarlo allí como Mayor de Ordenes; pero no aceptó, manifestándole: "Está usted en manos de los Federales y éstos le sacrificarán en unión del Lic. Pino Suárez. Yo solo vendré a la capital pero con mando de fuerzas y a las órdenes de usted. Y como este sería un principio de desconfianza por parte de los Federales, no quiero ser motivo de malestar en su administración, por lo que doy a usted las gracias por la confianza y el honor que me hace".

Mientras tanto en Tabasco y Campeche el Dr. Mestre Ghigliaza y Castillo Brito tomaban posesión del Gobierno.

ACTUACION DEL LIC. JOSE MARIA PINO SUÁREZ Y DEL GRAL. LUIS FELIPE DOMÍNGUEZ Y DE SUS HIJOS LEONIDES, MARIO Y ANTONOR.

El Lic. José María Pino Suárez, distinguido tabasqueño nacido en Tenosique, fue el jefe de la propaganda Antirreeleccionaria, fundando el periódico "El Peninsular" por el que atacaban al Gral. Díaz y al entonces gobernador de Yucatán.

Esta propaganda dió margen a que temeroso de ser encarcelado, se trasladara a Tabasco, en donde continuó su labor subversiva en Montecristo, Balancán y Tenosique, pueblos identificados con el maderismo. En Tenosique llegó la orden que fué transmitida por telégrafo a Montecristo y Balancán. En este municipio, estando como jefe Político don Francisco Payró, en vez de aprehenderlo, le dió aviso de que saliera de allí y acompañado de Don Felipe Castellanos se puso a salvo.

El Lic. Pino Suárez, sabiendo que el movimiento revolucionario estallarfa de un momento a otro buscó los lugares más seguros refugiándose en la casa de su primo hermano don Luis Felipe Domínguez, persona muy estimada allí, pero temeroso de que lo descubrieran lo pasó a la casa de don Santiago Ocampo de donde por la madrugada con Luis Felipe

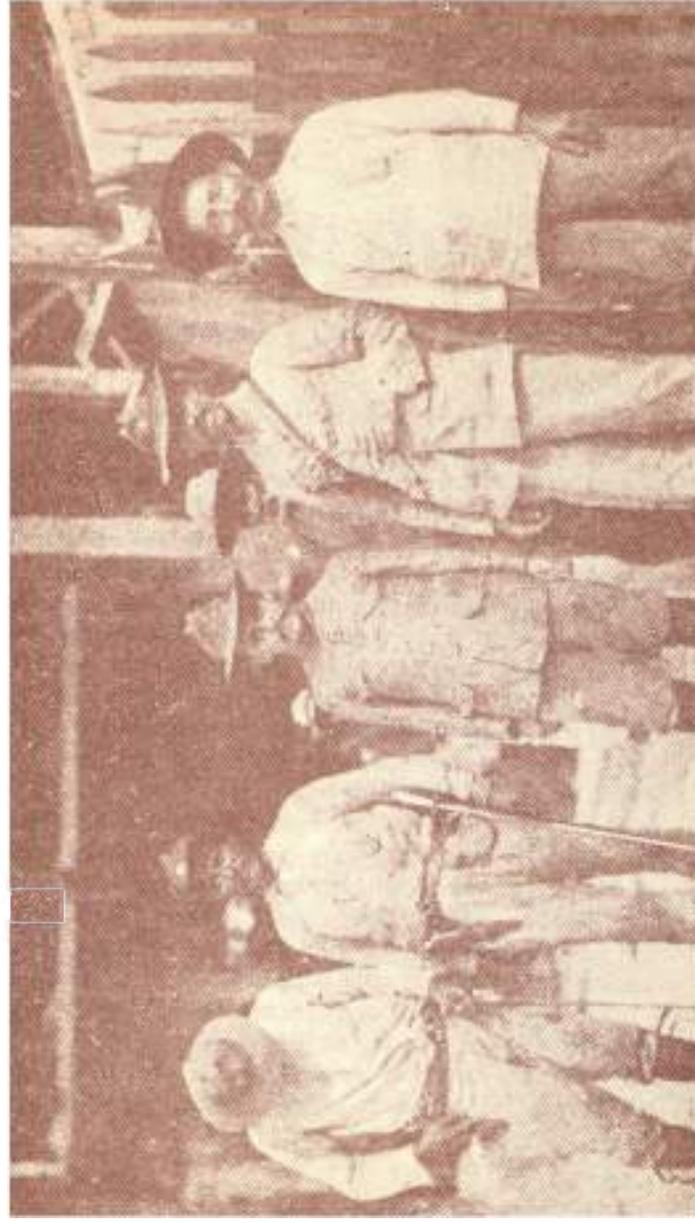
Domínguez, Manuel Bolívar y Saturnino Pascual Aguilar, lo trasladaron a la finca el Cortador estando allí, Luis Felipe Domínguez en unión de sus hijos Leonides, Antenor y Mario, así como los señores Encarnación García, Luis Soler José Sánchez y Silverio García, Máximo Cruz, Víctor Solís, y Antonio Montaña, los que llegaron armados y montados en buenos caballos, inició la revolución en la zona de los ríos, en aquella selva en donde nunca antes se escuchó el grito de libertad. Estando en Campecha y que él se incorporaría con don Francisco I. Madero que estaba ya levantado en armas en el Estado de Chihuahua,

Penosa en extremo fué la salida de allí del Lic. Pino Suárez, atravesando aquella selva llena de peligrosas fieras y mortales nauyacas. Mario Domínguez hoy General de División, narra en su libro "Cartuchos Quemados" aquella odisea. Sin embargo, el Lic. Pino Suárez con resignación en vez de quejarse admiraba aquella belleza selvática ignorada para él, en donde el clarín de la selva y el rugido del tigre lejos de amedrentarlo lo animaba a seguir adelante. El tenía fe en que muy pronto la revolución triunfaría y vería a su pueblo libre de aquella dictadura de treinta años, más cruel en las monterías de Tabasco que en otras zonas del Estado caminata que terminó al llegar a las "Cumbres" y luego al campamento "El Tiradero" de don Policarpo Valenzuela, en donde fueron sorprendidos en una emboscada que le tendieron los federales en el que combatieron todos inclusive el Lic. Pino Suárez que con su pistola se defendió valientemente evitando lo aprehendieran los federales sacándole de allí su sobrino Antenor Domínguez que lo subió en su caballo y en ancas logró este combate; murieron los inolvidables compañeros Máximo Cruz y Antonio Montaña. Fue el primer combate librado por los revolucionarios de Tabasco en la Zona de los Ríos.

Dirigido por el después Gral. Luis Felipe Domínguez, en cuyo combate peleó el Lic. Pino Suárez. Episodio desconocido no dado a conocer hasta hoy.

Al arribar el Lic. José María Pino Suárez a la montaña de Kimalá, su propietario don Manuel Cisniega Otero, lo atendió, ayudándolo con un cheque de 500.00 dólares para sus gastos de viaje a Estados Unidos. Triunfante la Revolución Maderista, viene a Yucatán el Lic. Pino Suárez para hacerse cargo de la Gubernatura del Estado, y ahí en un banquete que le dieron, se encontró con don Manuel Cisniega Otero, y al tomar la palabra el Lic. Pino Suárez dijo: se encuentra entre nosotros mi amigo, don Manuel Cisniega Otero, quien cuando yo salía huyendo de Tabasco, me atendió y me ayudó dándome este cheque de 500.00 dólares, para mis gastos de viaje, y el que no tuve necesidad de gastar, el cual devuelvo hoy a don Manuel, dándole las gracias por aquel acto generoso. Esto fué rubricado por los aplausos de los concurrentes al banquete.

El Lic. Pino Suárez continuó de Kimalá su viaje acompañado de Don Luis Felipe Domínguez, de Antonio Pérez, José Ma. Hernández y Víctor Solís, quedándose éstos últimos en la montería "El Destino" de Valenzuela, continuando el Lic. Pino Suárez y su Secretario el Lic. Urbano Espinosa, Don Luis Felipe Domínguez y llegando a Ciudad "Flores" para salir de allí con destino al Norte para unirse con Madero.



Los generales Aureo L. Galles y Ernesto Aguirre Colorado.

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVES!

COMBATE DEL CARACOL Y ATAQUE A BALANCÁN.

Estando acuarteladas las fuerzas de Domínguez en la finca de su propiedad llamada "El Caracol" el año de 1913, fué atacado por el Corl. José Valenzuela y el Tte. Pánfilo Toca. Con ellos iba también el señor Francisco Pérez - Naranjo, Jefe Político de Balancán. Los revolucionarios fueron derrotados y una vez pasado el combate cometieron abusos con la familia y hasta incendiaron unas casas. Después de esta acción de guerra no volvió haber otro combate con los federales. Hasta el 18 de Agosto de 1914, los revolucionarios del Gral. Domínguez, ignorando que ya Don Venustiano Carranza había firmado los "Tratados de Teoloyucan", atacaron a Balancán, defendida por cuarenta Federales al mando del capitán Barrios y del Tte. Bollo (yuca teco). El combate duró tres horas. Los federales parapetados en las bancas del parque y desde allí hicieron tremenda resistencia. El Jefe Político entonces lo era el Prof. José Hernández León, padre de Regino, José Jesús, José y Gabriel Hernández Llorco que radica en Teapa fué testigo de este combate y fué su padre la víctima inocente en aquella refriega. En el combate murió el Corl. José Domínguez, hermano de don Luis Felipe y por parte del gobierno el Tte. Bollo, el que fué sepultado en la Iglesia Parroquial. Hubieron 50 muertos entre ambos lados. Esto ocu

rrió por estar cortada la comunicación telegráfica e igno
raban los sucesos.

COMO MURIÓ DON FRANCISCO PEREZ
NARANJO.

Don Francisco Pérez Naranjo, fué padre del Profr. Emi-
liano Pérez Rosas y hermano de don Ramón, de don Ciro y
de don Manuel Pérez Naranjo de Teapa. Don Francisco fue
nombrado por el Gral. Yarza Jefe Político de Balancán. Me
informan que allí como todos los jefes políticos de ori-
gen porfiriano, no se portó muy bien con el pueblo, tomó
parte en el combate del Caracol y además metió a muchas -
gentes del pueblo como soldados de leva en el Ejército.

Al triunfar el carrancismo en México entregó la jefa-
tura a Don Santiago Ocampo que se había distinguido como
civil carrancista, que fué el que entregó Balancán al Gral
Dominguez, licenciando ambos a todos los soldados federa-
les que guarnecían la plaza. Don Francisco Pérez Naranjo,
ante el peligro de que cayera en poder de los revoluciona-
rios salió de Balancán para llegar a Teapa su tierra na-
tal. Estando en Teapa mi padre, conmigo de 14 años, acom-
pañado de don Pánfilo González Maldonado se acercó a ellos
don Pancho Pérez Naranjo, saludó a los dos, y don Pánfilo
le dijo: Pancho, tu no debes seguir aquí, ya entraron -
los revolucionarios a San Juan Bautista, coje una mula y
te vas a Chiapas y si puedes mejor hasta Guatemala.

Pero don Pancho en vez de aceptar el consejo se detuvo en Teapa y cuando alguien le avisó que había salido de Villahermosa el Cap. Manuel Narencó con diez hombres en su busca, se fué a esconder en la finca "El Rosario" propiedad de don Pedro Calzada del Aguila y hasta allí llegó Narencó, lo aprendió y se lo llevó a Balancán en donde fué víctima de las más infames humillaciones por gentes del pueblo, siendo fusilado y después de muerto hubo infame que le escupiera el rostro. Así murió Pancho Pérez Naranjo, hombre valiente que en Teapa tuvo duelos famosos como el de don Ramón Madrigal.



Grupo de tabasqueños en Nueva Java, Montevideo, y con don Verjeshiano Carranza.—De derecha a izquierda: Simón Galdames, Rafael Garmata, don Verjeshiano Carranza, Arlindo Hernández Ferrer, Iván Alfonso Taparzo, Nicolás Aguilera y Alcides Taparzo.

ENTRADA DEL GRAL. LUIS FELIPE DOMÍNGUEZ A SAN
JUAN BAUTISTA.

El primer Jefe revolucionario que entró a San Juan Bautista fué el Gral. Luis Felipe Domínguez, Jefe de la Revolución Constitucionalista en la región de los Ríos. El 28 de Agosto de 1914, el Gral. Luis Felipe Domínguez con su Estado Mayor y parte de sus tropas. El 10. de Septiembre recibió el gobierno del Gral. Alberto Yarza, último gobernante huertista en Tabasco, al Gral. Domínguez fué el que se encargó de licenciar a los federales de acuerdo con los "Tratados de Teoloyucan", viéndose Domínguez comprometido al sublevarse el capitán primero Juan Vázquez Reyes, quien con regular número de soldados atacó el Cuartel de Santa Cruz, que se hallaba en el antiguo local de la Planta Eléctrica, el Gral. Domínguez con la escolta que lo acompañaba y que valientemente había defendido su cuartel del ataque, de los federales sublevados, optó por abandonarlo cruzando el Río Grijalva y se situó en la Finca La Revezua de la familia Berezaluce en espera allí de refuerzos, pues la Brigada Usumacinta, que comandaba, que no habíanle acompañado en su entrada a San Juan Bautista, pero el motín fué dominado por las fuerzas de Yarza aún sin licenciar, retornando a la plaza, el Gral. Domínguez el 31 de Agosto de 1914

y el Gral. Yarzúa acompañado de sus principales colaboradores abandonó la capital del Estado y junto con él gran número de particulares que habían sido partidarios del huerfismo. Temerosos éstos de que nuevos motines que pudieran sucederse y rehuyendo también de las responsabilidades que por su participación tuvieron en aquel gobierno que la revolución vengadora y justiciera iba a exigirles.

EL CORONEL PEPE VALENZUELA, EL CAP. PALACIOS Y
EL TTE. PANFILO TOCA SON FUSILADOS.

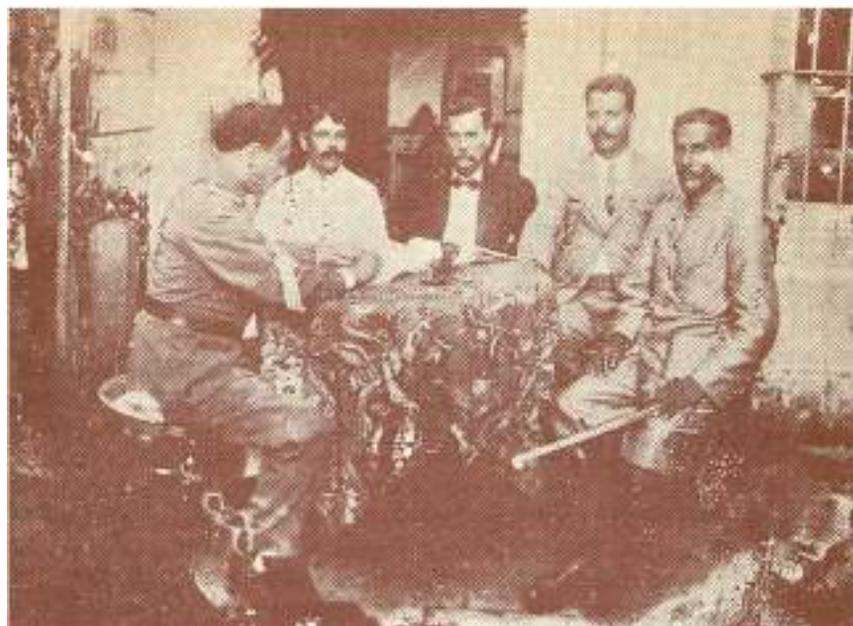
Bajando las fuerzas de los Ríos por el río Usumacinta, en uno de los barcos de rueda, que iba con destino a Ciudad del Carmen, Campeche, lo catearon y allí encontraron, escondidos a Valenzuela y a Toca, que huyendo trataban de escaparse. Fueron aprehendidos y conducidos a San Juan Bau tista, allí fué ejecutado también el Cap. Palacios.

El Gral. Carlos Greene cuñado de Valenzuela, al saber la noticia le puso un telegrama al Gral. Domínguez pidiendo la inmediata ejecución del huertista, el que fué publicado en un pizarrón, el cual decía así: "Espero que la re volución castigue a los responsables de los crímenes com tidos por los esbirros de Huerta, Gral. Carlos Greene". (Valenzuela era cuñado de Greene).

También fué fusilado seguidamente el Tte. Corl. Garfías, el que antes de ser ejecutado José Preve que mandaba el pelotón de fusilamiento se dirigió a Garfías y le dijo: "Esto le pasa por traidor a la Revolución, contesta ndo: EL TRAI^DOR es usted que perteneciendo al Ejército Federal defecionó pasándose a los revolucionarios. incont inente una descarga cerrada acabó con la vida de aquel var-

liente militar, que fué leal a su ejército, aunque en el fondo no aceptara el gobierno del Gral. Huerta.

El Teniente Federal José Preve que guarnecía Tenosique con cuarenta hombres fué amagado por los revolucionarios - del Gral. Domínguez, pero en vez de resistir optó por pasarse a las filas revolucionarias con todos sus soldados. Preve alcanzó allí el grado de Corl. figuró a la entrada de las fuerzas revolucionarias como uno de los que mandaban en el pelotón de fusillamiento.



Grales, Luis F. Domínguez, Pedro C. Colorado, Carlos
Greene y el Dr. José D. Ramírez Garrido, autor del
Decreto libertando al peonaje adeudado de Tabasco.

ENTRADA DEL GRAL. LUIS F. DOMÍNGUEZ A SAN JUAN BAUTISTA. COMBATE CON LOS FEDERALES. EL GRAL. ALBERTO YARZA, GOBERNADOR HUERTISTA, MEDIADOR.

Ante los informes que les proporcionó el Coronel Huertista Garfias al general Luis Felipe Domínguez, éste con vino en avanzar sobre San Juan Bautista a encargarse del Gobierno y de las operaciones militares, conforme al Plan de Guadalupe, más tropezó con la falta de medios de transporte, y únicamente con un pequeño motor de gasolina propiedad de la Casa Llargo con capacidad apenas para treinta hombres. Y esperando que más adelante hallaría otras embarcaciones para aumentar sus contingentes, seleccionó a 25 soldados de los más aguerridos y mejores tiradores, al mando del Capitán Primero Manuel Arenas Jiménez. Eran el Teniente José Toledo, Sargento José Otero, José María Toache, Pascual Aguilar, Hipólito Landero, Tomás Otero y otros, con quienes embarcó en el motorcito, mientras el coronel Pedro Sánchez Magallanes y Leonides Domínguez Vidal avanzaban por tierra con sus caballerías, a marchas forzadas. Por su parte, el Coronel Pablo Gamás y el Mayor José Preve esperaron el arribo de otras canoas. El 27 de Agosto se incorporaron en el pueblo de Jonuta el Mayor Esteban Abréu con sus contingentes de infantería. El coronel Pedro Sánchez Magallanes que combatiera los francopolistas de Arévalo, fué el jefe del Maderismo en Tabasco.

basco.

Al día siguiente hizo su entrada el general Luis Felipe Domínguez en San Juan Bautista y acto continuo se puso al habla con el general Huertista Alberto Yarza, acordando que el 31 del mismo mes de agosto se haría la entrega del gobierno del Estado.

Mientras tanto, el general Domínguez, por conducto del Subteniente Fernando Alipi Oropeza, quien operaba en los alrededores de San Juan Bautista, se concentraron a la mayor brevedad posible en esa plaza. Los federales, aguijoneados por los oficiales huertistas Vázquez Reyes, Jesús de la Guardia y otros, embriagaron a sus tropas y las inclitaron a la insubordinación. Al salir del cuartel, el Capitán Huertista Fausto Rosario, pistola en mano, trató de someter a una compañía, y recibió una descarga que le quitó la vida. El General Luis Felipe Domínguez se hallaba, en el centro de la ciudad y fué avisado por el Teniente Horacio Abreu Domínguez de la sublevación. En el acto se dirigió con sus ayudantes al cuartel de Santa Cruz, donde estaban alojadas sus tropas, acosados en esas instantes por los huertistas que habían emplazado sus ametralladoras tras los muros del pequeño jardín de La Paz, situado frente a la Iglesia. Los revolucionarios cerraron las puertas del cuartel y desde los balcones y las azoteas hacían certeros blancos entre el enemigo que intentaba furiosos asaltos sufriendo cuantiosas bajas. El defensor del edificio, Capitán Arenas, enardecía a sus soldados lanzando vivas a la Revolución y al Primer Jefe, don Venustiano Carranza, en tanto el general Domínguez se reunía con su Estado Mayor en la casa que habitaba, dos cuadras distante del cuartel. Los huertistas trataron de rodear el alojamiento, pero se encontraron con brava resistencia en las bocacalles, donde se apostaban los hijos del Gral. Domínguez, Antenor y Mario Domínguez Vidal y los oficiales Fer

nando Alípi Dropeza, Rafael Rodríguez y cuatro asistentes, aparte de algunos civiles que se presentaron como voluntarios. Eran en total unos cuarenta hombres contra trescientos federales huertistas bien armados. Y cuando el tiroteo era más ensordecedor, el Capitán Arenas encargó al Teniente Toledo, continuara la defensa mientras él iba a dar auxilio al general Domínguez saliendo por la parte trasera del cuartel, a la orilla del río Grijalva, donde la caballería del mayor huertista Ferrer Vega se le interpuso. El Capitán Arenas con sus compañeros se arrojaron sobre él con tal entereza que lo hizo retroceder al centro de la Ciudad.

Arenas informó al general Domínguez de la falta de parque, y lo escoltó hasta el sitio denominado La Pigua, donde Domínguez y su Estado Mayor se embarcaron a la Revuza donde llegaron a bordo de unas lanchas. Arenas regresó al cuartel y dispuso que sus tropas se lanzaran sobre los sitiadores para arrebatárles las armas, y lo hicieron con tal ímpetu, que el enemigo se vió obligado a replegar se al pueblo de Atasta perseguido por la caballería del Mayor Dropeza y de los Oficiales Jerónimo Celaya, Efraín Cruz Acuña, Presentación Ocaña, Antonio Zurita y otros. - (El Capitán Manuel Arenas fué el que sepultó al Gral. Ignacio Gutiérrez en Aldama).

El desastre de los huertistas fue completo. Los revolucionarios, que habían dado con los depósitos de armas y municiones, armaron al populacho y se intensificó la persecución de los fugitivos para no darles tiempo de cometer los atropellos con las familias. Los oficiales fueron capturados e inmediatamente fueron juzgados sumariamente y fusilados.

El Capitán Arenas dió parte al General Domínguez de haber recogido al enemigo 35 mausers, una ametralladora y

3,600 cartuchos. De los federales quedaron 35 soldados muertos y 4 heridos. Del lado de los revolucionarios hubo tres muertos y once heridos.

ARRIBO DE LA BRIGADA USUMACINTA A SAN JUAN BAUTISTA. Y ENTRADA DE LOS CARRANCISTAS DE LA CHONTALPA.

En capítulo anterior dimos a conocer que las fuerzas revolucionarias al mando del Gral. Luis Felipe Domínguez arribarían a San Juan Bautista embarcadas en los barcos de rueda, Hidalgo y Clara Ramos. Primero arribó el Gral. Domínguez con parte de su Estado Mayor y parte de sus tropas y después el resto de la Brigada Usumacinta al mando de los coroneles Pablo Gamas, Leonides Domínguez y con ellos Mario y Antenor Domínguez, hijos del Gral. Su arribo fué silencioso no hubo ese extruendoso recibimiento de los ejércitos revolucionarios de México, con Arcos de Triunfo, cohetes, repliques de campanas y ¡Viva! a los Héroes. Fué una entrada o desembarco en orden, sin atropello a los propios enemigos de la revolución sin atropello ni despojos de sus intereses, significándose tan solo por la ejecución del Coronel Valenzuela, del Capitán Pánfilo Toca y del asesinato en Balancán de Francisco Pérez Moranjo que había sido jefe político.

Una vez encargado del gobierno el Gral. Domínguez en San Juan Bautista, licenciadas las fuerzas federales en todo el Estado procedió el Gral. Domínguez a preparar el recibimiento de los revolucionarios de la Chontalpa, que estaban reconcentrándose todos en Cunduacán, para hacer

su entrada triunfal, para lo cual se levantaron arcos de triunfo con matas de plátano, pencas de coco y ramas de laurel, adornado ésto con banderitas mexicanas y los retratos de Don Francisco I. Madero y Don Venustiano Carranza. En la Plaza de Armas se erigió un teatro al aire libre en donde se llevaría a efecto un acto cívico para los oradores revolucionarios, Gral. José D. Ramírez Garrido, Lic. Rafael Martínez de Escobar, Antonio Hernández Ferrer y al Profr. Alfonso Caparrosa, los que darían la bienvenida a los héroes.

El coronel Bernardino Mena Brito, de origen yucateco, llamado "El Dinamitero" un revolucionario que había formado parte del Jefe maderista coronel, Manuel Castillo Brito en Campeche y que después ingresó a las fuerzas del Gral. Domínguez se sumó a las fuerzas de los Grais, Isidro Córtes el caudillo, Greene, Sosa Torres, y Aguirre Colorado en la Chontalpa, tomando participación en muchos combates, sobre todo en el de Parafso, escribió sus memorias revolucionarias en un novelesco libro titulado "Paludismo", del cual extractamos hoy la descripción que hace de la Entrada Triunfal de las fuerzas revolucionarias de la Chontalpa. Hacemos esta descripción para dar a conocer simultáneamente la entrada de los carrancistas a San Juan Bautista.

Leamos al distinguido revolucionario e intelectual Mena Brito como pinta la Entrada Triunfal de los carrancistas a San Juan Bautista el 2 de Septiembre de 1914, acontecimiento que yo tuve la oportunidad de presenciar, pues había llegado días antes para ingresar al Instituto Juárez para iniciar mi preparatorio.

"Cunduacán es un bello y soleado pueblecito de la Chontalpa. En él se encontraban todas las fuerzas revolucionarias de la región, con el objeto de resolver la situación

en que quedarían al triunfo de la causa.

El señor Carranza, que era reconocido como Primer Jefe del Movimiento, ocupaba ya la capital de la República; y el Estado de Tabasco, hasta San Juan Bautista, estaba ya en el poder del Gral. Luis Felipe Domínguez, a quien los rebeldes de la Chontalpa hacían cargos de haberse aliado a los enemigos, rudos campesinos, criminales escapados de las cárceles y criminales que aún no habían llegado a ella individuos de escasa cultura, pero que en la revolución formaba la élite de la Intriga; y hasta grandes estancieros como los Greene, formaba el ejército revolucionario de la región que debía decidir su suerte en aquella ciudad.

Un fuerte núcleo sostenía en sus discusiones, que no se avanzara sobre San Juan Bautista, porque allí serían de sarmados, al igual como se hizo en el triunfo de los maderistas, cuando muchos de los revolucionarios fueron devueltos a las cárceles, ya mayor parte retornaron a las fincas de sus antiguos dueños para continuar siendo esclavos de sus antiguos amos, y otros encarcelados de leva en el ejército de Tinea, bajo las órdenes de los mismos oficiales a quienes habían combatido y derrotado en los campos de batalla.

Otros grupos, el minoritario, dirigido por los políticos, proponían la división del mando de la región entre los jefes de partida quienes, según su categoría y ambiciones, demandaban las ciudades, villas y rancherías que deberían quedar bajo su control. Este era el plan que con más tesón se defendía, y el que logró prevalecer, pues estaba sostenido por la ambición, fuerza que arrastra al hombre y le hace negar los ideales por altos que ellos sean.

Se discutían estas cosas con tanta ingenuidad y en forma tan primitiva, que hubo individuo, que solo se le per-

miró mandar sobre una pacífica familia de trabajadores que more en cualquier ribera, de cualquier arroyo.

Aquí prevaleció la mentalidad del capataz, del policía del juez pueblerino, del comisario y de todos aquellos caciques que hasta la fecha extorsionaban pueblos y rancherías, indefensas, huérfanas de justicia.

Alguién se acordó de mí, tomándose la determinación de enviarme al Norte para que don Venustiano me diera algo, por que allí en la Chontalpa, lo que se repartía era poco para los tabasqueños.

EL CONCLAVE de los jefes chontales estaba para concluir el reparto de la región, cuando apareció un señor Ferrer - (Antonio Hernández Ferrer) ejemplar humano que más parecía a primera vista un queso de vola por la estatura y prodigalidad de curvas, con que la naturaleza lo dotó.

Tipo de político provinciano, que conoce todas las debilidades humanas. Explotándolas llevaba la misión de vencer a estas fuerzas, de la necesidad de ocupar militarmente San Juan Bautista.

Hablaba naturalmente en nombres de los altos ideales revolucionarios, de las clases oprimidas, de las necesidades populares, de la urgencia de transformar la sociedad, del equilibrio político del Estado, y de la biológica necesidad de que el soldado que había triunfado en los campos de batalla revolucionarios, pusiera su espada al servicio de los huérfanos y de las viudas..... de aquellos que cayeron con infinita sed de justicia en sus mentes...[LA eterna canción].....

La entrada de este Hernández Ferrer, en Cunduacán, fué legendaria.

La primera persona a quien encontró fué al Profesor Alfonso Caparrosa quien, en honor a la verdad, era el más revolucionario, Caparrosa recibió este saludo: como le va señor Director General de Educación Pública. ¿Ya está usted preparando su programa educacional? Porque en San Juan hemos acordado los directores intelectuales y científicos de la Revolución que ese puesto sea para usted. ¡Nadie con más merecimiento para ocuparlo! (y ese puesto ocupaba cuando yo me presenté con mi certificado de VI año del Instituto de Teapa) para ingresar al Instituto Juárez.

Así continuó su reparto hasta que llegó a ser Gobernador el Gral. Carlos Greene y Jefe de las Operaciones Militares al Gral. Ramón Sosa Torres.

FUSILAMIENTO DEL LIC. ANDRÉS CALCÁNEO DÍAZ

A mis manos llegó el libro del malogrado poeta José Carlos Becerra Ramos, escrito en Londres en noviembre de 1969 que con el permiso de los hijos del Lic. Calcáneo, María de los Angeles y José Alfonso, voy a darlo a conocer y comentar, que bien merece hacerlo, para recordar el crimen más grande que cometió la revolución en Tabasco el año de 1914. Se trata del asesinato del Lic. Andrés Calcáneo Díaz.

El 14 de Septiembre de 1914, arribé a San Juan Bautista en la Canoa "Chela" de mi padre que salió cargada de plátano Roatán de la finca San Idelfonso, remolcada ésta por un pequeño motor que manejaba mi tío Gonzalo González. Después de hacer el trasbordo de la fruta frente de San Juan, mi tío me llevó a la casa No. 1 Calle de Ocampo en donde radicaba mi tía la Profa. doña Agustina Santiago Díaz de Marshall, esposa del inglés don Guillermo Marshall. Toqué la puerta y salió a mi encuentro la tía Agustina, quien me introdujo silenciosamente al interior de su casa, me arregló mi petaca en la sala y me dijo, no hagas ruido porque está tu tío Andrecito escondido y no conviene que se sepa en la calle.

Seguidamente me dirigí al comedor, en la mesa estaba el viejo capitán del puerto de Frontera, don Andrés Calcáneo su padre; él en la cabeza, a la derecha el Lic. Andrés Cal

cáneo Díaz su hijo, a la izquierda su prima Agustina y a la derecha el Lic., a su lado de ésta su esposo don Qui-llermo. El que escribe se sentó en una silla junto a Mary y Arturo, y escuché este diálogo que recuerdo con tristerza. Andrecito, dijo el padre. En el "Paso del Macuilis", tengo el motor listo para salir esta misma noche contigo y al amanecer estaremos en Ciudad del Carmen. Urge que salgas, corres peligro de que te asesinen como han asesinado a tantos diariamente; pero papá respondió al Lic. Calcáneo yo no debo ningún delito que amerite me maten, no seas inocente Andrecito, recuerda que te acusan de haber traicionado a los carrancistas de la Chontalpa y que los mayores Villarreal y Valenzuela los atacó, después de que tú consiguiste con ellos una suspensión de hostilidades. Papá yo tengo la convicción de ser inocente y por eso no he huído como los demás, ya Antonio Hernández Ferrar, compañero Diputado de Cámara y Maderista sincero ya, me ofreció que me van a dar garantías y que yo me presente voluntariamente. Andrecito, te lo pido por favor, le dijo el anciano padre, al que convencido que no pudo sacar a su hijo esa noche, volvió a Frontera en el motor con las esperanzas de que su hijo le sería respetada la vida, retornando dos días después a San Juan Bautista para gestionar la vida de su hijo.

El 6 de Octubre de 1914, había yo asistido a clase de matemáticas con el Profesor Aureliano ~~Castro~~. Estábamos, en la puerta del viejo plantel, Ramiro Beltrán Bastar, Joaquín Peralta, los hermanos Priego, los hermanos Armengol - Gurria y algunos de los discípulos del poeta, de clase de derecho, cuando alguien gritó: ahí traen al Lic. Calcáneo al panteón que lo van a fusilar. Como muchachos inocentes, nos fuimos detrás del pelotón.

Estando yo en el Instituto Juárez vi desfilar al reo, conducido éste por soldados y detrás iban el padre, el viejo capitán del Puerto gritando, no lo maten, van a cometer

el crimen más grande con un inocente y detrás de éste la suegra, esposa del Lic. Becerra Fabrè, la esposa del poeta Eva Becerra y los hijitos del poeta, los que desde la gran reja de hierro que dice SILENCIO escucharon la descarga y el tiro de gracia.

He dado a conocer la forma en que encontré al Lic. Andrés Calcáneo Díaz escondido en la casa de mi tía la Profa. Agustina Santiago Díaz de Marshall y junto con él a su padre el tío Andrés Calcáneo, el que para salvar a su hijo, para sacarlo en un motor especial iba a trasladarlo a Ciudad del Carmen en donde fácilmente hubiese podido haberse salvado, como se salvaron todos los huertistas y amigos del régimen. Conocido este antecedente que yo mismo presencié cuando llegué a San Juan Bautista en Septiembre de 1914 para ingresar al Instituto Juárez. Ahora conocerán mis lectores el origen de este asesinato de uno de los más destacados intelectuales de Tabasco, el revolucionario maderista e inspirado Poeta Andrés Calcáneo Díaz, narrado esto por el escritor Alfonso Taracana en su interesante libro "La Revolución en Tabasco".

"Luego de la toma de Comalcalco, donde se había combatido desde las cuatro y media de la madrugada del 12 de Mayo de 1913 sufriendo los asaltantes la pérdida de tres soldados y algunos heridos, atendidos por el Dr. Desiderio G. Rosado, salieron a las dos de la tarde Greene, Sosa Torres y Colorado a la finca de San Miguel, de Don Juan Alvarado, en la rívera de Agua Negra. En ello permanecieron hasta el 20 de Mayo, en que partieron hacia otras fincas de don Andrés Balcázar. Estando allí se les presentó un muchacho apellidado Gómez, enviado, de Cárdenas por el Lic. Andrés Calcáneo Díaz, quien había sido comisionado por el Gobernador Valdéz para lograr que los revolucionarios depusieran las armas, para lo cual solicitaba una conferencia. Se le

respondió que celebrarían la conferencia siempre que algunas personas amigas de ellos los pusieran al tanto de la verdadera misión que llevaban. Esas personas fueron don Nicolás Aguilera, Fernando del Río y el Sr. Henry Wisthre, que explicaron a Greene, a Sosa Torres y Colorado, lo que se pretendía. El primero de Junio se celebró la conferencia en la finca de don Donaciano Mayo, próximo a San Andrés, a unos 25 Km. de Cárdenas. A ella asistieron los jefes revolucionarios Córtes y Ramón Sosa Torres, que acompañaban por el rumbo. El Lic. Calceño Díaz se presentó acompañado de don Manuel María Aguirre, Manuel Torruco, Laurencia Gamás y el muchacho Gómez.

La conferencia se prolongó hasta las 4 de la tarde, sin que llegara a ningún acuerdo. Las proposiciones del Gobierno se concretaban a ofrecer garantías a los rebeldes, mas éstos recelaban de la sinceridad de éstas, y, a su vez, presentaron estas condiciones para rendirse:

- 1o.- Que el gobierno del Estado quedara en manos de una persona designada por los revolucionarios.
- 2o.- Que las fuerzas federales desocuparan el territorio tabasqueño, que quedaría resguardado por tropas revolucionarias.
- 3o.- Que se aceptara como Jefe de la Nación a don Venustiano Carranza, a quien ya llamaban "Jefe de la Revolución Constitucionalista", lo que indica que ya habían logrado comunicación con el Norte.
- 4o.- Que se juzgase a todos los que fueron responsables o estuvieron complicados -

con el Cuartelazo de México y a quienes hubiesen apoyado o servido al gobierno usurpador del Gra). Victoriano Huerta,

- 50.- El Lic. Calzáneo Díaz prometió llevar estas condiciones al gobernador Valdéz, pero mientras tanto, logró se acordara un armisticio de diez días mediante el cual las tropas huertistas de José Valenzuela y Villarreal permanecieran en la C. de Cárdenas, donde ya estaban, y los revolucionarios ocuparían sus posiciones, prevenidos contra cualquier emergencia y -manteniendo emboscadas convenientemente dispuestas.

Lo peor fué lo que a continuación sucedió y que fué -la sentencia de muerte del Lic. Calzáneo Díaz, por más que en todo momento durante las conferencias, testimonió que obraba por su cuenta con el único deseo de evitar mayor derramamiento de sangre.

El Lic. Francisco J. Santamaría, dice el escritor Alfonso Taracena, para justificar su participación en la muerte del Lic. Calzáneo, a quien describe como un felón que sugirió el armisticio para que las tropas huertistas atacaran a los rebeldes. Lo lógico es que los jefes Valenzuela y Villarreal idearan sorprender al enemigo mientras Calzáneo permanecía en San Juan Bautista. Y, así en las primeras horas de la mañana del día 6 de Junio se presentaron de improviso Valenzuela y Villarreal con alrededor de 240 hombres bien pertrechados en la ribera de Limón y Candelero, Municipio de Cárdenas hacia donde se habían movillizado los constitucionalistas. Llevaban los gobiernistas amarrados a Fernando Pimenta a J. Tomás Carre

to, a Macario Domínguez y a Florencio Morales, por considerarlos partidarios de la revolución. Inmediatamente abrieron el fuego. Los revolucionarios habían cavado zanjas paralelas, a unos tres metros del camino que conducía al bosque. Dentro de ellas se distribuyeron los rebeldes alternativamente uno con un rifle y otro con una escopeta, y entre el lodo y la humedad contestaron el nutrido tiro. Los jefes huertistas Valenzuela y Villarreal se alejaron del alcance de las balas, tendidos en una bajada, a la retaguardia de sus tropas. Y mientras don Pedro C. Colorado y Juan Torres se mantenían firmes, Greene y Aurelio Sosa flanquearon al enemigo, José Valenzuela, al escuchar la corneta de los constitucionalistas a sus espaldas, se llenó de pánico, ordenó media vuelta y huyó despavoridamente con el Mayor Villarreal abandonando sus caballos. Erañ las 10 de la mañana. El combate había durado cuatro horas y providencialmente Valenzuela vió que un muchacho trataba de escapar montando su cabalgadura. Se la arrebató y huyó más a sus anchas, no sin antes haber ordenado el asesinato de Macario Domínguez. Entre los federales heridos se encontraba el capitán Pedro Torres Cortazar, y entre los muertos, que sumaron 25, Vicente López. Por parte de los revolucionarios resultaron heridos el teniente Joaquín Gómez, un hijo de Quirino Torres, que falleció luego, y dos o tres más.

Lo narrado por mí, sucedió la noche que arribé a San Juan Bautista el 8 de Septiembre de 1914 y la carta que escribió el poeta a su padre antes de ser fusilado son demostraciones auténticas de la inocencia del poeta. La carta dice así:

"Papá: Muero tranquilo porque no creo haber obrado nunca con maldad en mis actos como hombre. Hay que conformarse con la suerte de cada quien: A mí me tocó la de pagar por las infamias de otros que más hábiles. (Porque en rear

lidad eran culpables) se escaparon a tiempo. Yo me presenté voluntariamente, como bien sabes.

Cuida a mi madre, a quien tal vez mate el pesar, que mi muerte le cause. Besos a mis hijos, quienes tuvieron - la desgracia de perder a su padre en sus tiernos años. Mi último suspiro es para Eva que ha pasado por tan duras pruebas.

Recoge mis libros y guárdalos como un recuerdo de tu hijo que al morir te manda el alma. And. (Firma auténtica del Lic. Calcáneo).

Octubre 6 de 1914.

El Lic. Andrés Calcáneo Díaz fué un auténtico revolucionario que combatió al Gral. Díaz, desde el año de 1906, como la prueba haber sido encarcelado con el Dr. Manuel - Mestre Ghiglizza, Lic. Lorenzo Casanova, Don Domingo Borrero, Pedro Lavalle Avílez, Filiberto Vargas y Juan Lara Severino. Estando en la cárcel escribió el siguiente pensamiento:

"La cárcel no envilece al que la sufre, porque fué de las leyes defensor al entrar al obscuro calabozo con el que entra el honor " And. Así mismo confirma su revolucionarismo y modernismo con el siguiente soneto dedicado a la memoria de don Francisco I. Madero, a raíz de su asesinato.

La furia soldadesca te arrolló... tu bandera
tinta en tu noble sangre, te sirvió de sudario
y contigo murieron, glorioso visionario,
la democracia augusta y la virtud austera
Fué tu labor insigne cristiana y justiciera:
Por tí los mercaderes huyeron al santuario

[ALTO AHI QUIEN VIVE]

y , negado y vendido moriste en un calvario,
de frente a lo futuro, soñando en tu quimera,
Te siguió, como a Cristo, de Judas la malicia,
y tus grandes anhelos de Amor y de Justicia
ahogó en horrendo crimen tu turba pretoriana;
Pero tu limpio nombre, coronado de gloria
brillará eternamente al través de la Historia
en las más altas cumbres de la conciencia Humana.



Sentados de derecha a izquierda: Lic. Julián Urrutia, Lic. Aureliano Colorado, Lic. Francisco Santamaría. - De pie: Hipólito Rojas, Fernando Aguirre y Alcides Caparrosa que fueron a pedir ayuda a Don Venustiano Carranza.

ACTUACION REVOLUCIONARIA DEL "LIC. FRANCISCO
J. SANTAMARÍA".

La actuación política del Lic. Santamaría fue revolucionaria desde muy joven. En 1910 tuvo intervención conspirando en contra del régimen del General Díaz, no así contra del Gral. Abraham Bandala, gobernador del Estado, a quien por gratitud de haberle concedido la Beca para estudiar en el Instituto Juárez, no se unió a los que lo combatían. Acto digno, porque la lealtad es una de las virtudes más grandes del hombre.

El año de 1911 al ser elegido candidato el Dr. Manuel Mestre Ghiglizza, de quien fué ferviente partidario, el Lic. Santamaría, figuró como defensor del Dip. Fernando Aguirre Colorado, al ser desaforado, pero defendido valientemente, por él no se llevó a efecto el desafuero, pero Aguirre Colorado tuvo que salir de Villahermosa, para luego levantarse en armas en Cuimanguillo en unión de sus hermanos Ernesto y Rafael Aguirre Colorado, de Pedro su primo y de Aureo y Aquiles Calles. Una vez iniciada la revolución en la Chontalpa, el Lic. Santamaría tuvo que salir de Tabasco por ser enemigo del gobierno, para retonar al triunfo de la revolución carrancista de los Ríos al mando del Gral. Luis Felipe Domínguez y después de las fuerzas de Greene, de los Aguirre Colorado, Sosa Torres, etc. El Lic. Santamaría,

el Prof. Alfonso Caparoso, el Lic. Rafael Martínez de Escobar, y el coronel José Domingo Ramírez Garrido fueron el alma intelectual dirigente de todo aquel ejército carente de cultura y que ávido de venganza entró a Villahermosa-- el 2 de Septiembre de 1914, ocupando el obispado y muchas - casas particulares que eran de los huertistas. La voz de - Santamaría y la de Ramírez Garrido, como los Marat y Robes pierre de la Revolución Francesa fue la que resonó y confirmó el triunfo de la verdadera revolución en Tabasco, cuyo acto más importante fue el Decreto lanzado para libertar el peonaje endeudado de las fincas de Tabasco, obra que quedó en suspenso al triunfar Madero en Abril de 1911. Para elaborar este Decreto fueron elegidos, el Lic. Francisco J. Santamaría, el Lic. Rafael Martínez de Escobar y el Coronel José Domingo Ramírez Garrido, Decreto que fué elaborado por el Coronel Ramírez Garrido en vista que los otros elegidos estaban muy ocupados en arreglar el nuevo orden y designaron a Ramírez Garrido para hacerlo. El mismo Lic. Santamaría dijo: "La Revolución de 1910, constituyó el jalón sin duda más significativo en la historia contemporánea, lo mismo del Estado que de toda la nación, maderismo y huertismo, alternativas de la revolución en marcha, con el triunfo del Constitucionalismo y en este hecho capital para la vida orgánica de aquel pueblo es la abolición de la servidumbre endeudada.

El verdadero iniciador y autor del Decreto por medio del cual se declaró la libertad del peonaje fué el Gral. J. D. Ramírez G. El Lic. Rafael Martínez de Escobar y yo, fuimos comisionados para redactarlo, pero la verdad que todo fue obra suya.

Eran los momentos apremiantes del triunfo de la Revolución y ni Escobar ni yo tuvimos tiempo de estar con él en las Juntas citadas; de modo que él lo redactó; y los generales revolucionarios lo impusieron al Gobernador. "El De-

creto lo firmaron el Gral. Luis F. Domínguez como Gobernador, el Gral. Brigadier, Ramón Sosa Torres, Gral. Brigadier Pedro C. Colorado, el Corl. delegado Lic. Pascual Morales y Molina, Secretario Interino, Lic. Aureliano Colorado.

Quiero suplicar a los que me leen que sea extenso, en este trabajo acucioso e histórico, en el que quiero demostrar cómo conoció al Lic. Santamaría y cómo nació la comprensión ideológica entre los dos.

El 27 de Agosto de 1915, urden una conspiración, en la que estaba coludido el coronel Aquileo Juárez y se subleva el coronel Gil Morales que estaba preso asesinando al Gral. Pedro C. Colorado, que un día antes había sido nombrado Gobernador Interino por Don Venustiano Carranza, y con él muere su leal amigo don Felipe J. Peña, honorable agricultor. Gil Morales posesionado del Gobierno y de la plaza, saquea los Bancos y comercios y desocupa la ciudad de Villahermosa embarcándose en los barcos de rueda: "Tres Hermanos" y "Clara Ramos", con rumbo a Tacotalpa; llegan en su persecución los generales Francisco J. Mújica y Juan Ojeda y es derrotado en la finca Mumuní y es conducido con algunos de sus cómplices a Villahermosa en donde se le formó un Consejo de Guerra, el cual estuvo integrado por el Lic. Santamaría y el entonces Lic. y Coronel Mora, siendo Gil Morales fusilado, no así el mayor Superano su cómplice que murió en combate. En esa tormentosa etapa de Tabasco fué acusado de complicidad con los sediciosos el Lic. Francisco Calzada del Águila, hermano del Chato Calzada, el que llevado a Jurado e interrogado a quien iba a designar como su defensor, dijo: "Si el Jurado lo acepta yo seré mi propio defensor y Santamaría como componente dijo: Se acepta la designación, haciendo Calzada su propia defensa saliendo absuelto. El Lic. San

tamaría fué nombrado Sub-Secretario de Gobierno por el Gral. Mújica y por ausencia del Secretario, Lic. Aurelio no Colorado entró él en funciones de Secretario, continuando como catedrático del Instituto Juárez y de la Escuela Normal para señoritas.

El año de 1917 se inicia la propaganda para elegir constitucionalmente gobernador del Estado, y es allí en donde el Lic. Santamaría vuelve de nuevo a tomar parte activa como uno de los mejores propagandistas del Gral. Carlos Greene, contrincante éste del Gral. Luis F. Domínguez. En febrero de 1919 tomó posesión del gobierno el Gral. Carlos Greene y también los componentes de la nueva legislatura, habiendo sido electo Diputado el Lic. Santamaría por el Centro. Era una plena de inquietudes y peligros para la vida de Tabasco, fué ésta la primera campaña libre para elegir gobernador, la que dejó una ola de odio, rencor y venganza, que sería largo dar a conocer en este mi trabajo biográfico e histórico.

Recluido en mi rancho estaba cuando fué invitado el año de 1943 para concurrir a la boda del Lic. Santamaría con Chabelita Calzada Alvarado, hija del Lic. Lorenzo Calzada, acto verificado en la antigua casa del Colegio de Gurdíel, San Luis Gonzaga y al que yo concurrí a caballo desde Teapa, figuró como Oficial del Registro Civil el poeta Raúl Zepeda Santanna, quien después de la ceremonia oficial en el "Centro Español" leyó una maravillosa poesía en honor del Lic. Santamaría y Chabelita. Aquella noche, para mejor recordar se incendió la casa comercial del libanés Pedro Alejandro, muriendo él allí.

El Lic. Santamaría estuvo a punto de morir en Huitzilal. Leamos lo que relata el escritor Héctor R. Olea en su libro "La Tragedia de Huitzilal".

"La noticia de la aprehensión del Gral. Serrano y sus partidarios corre veloz, por toda la población; circulan los rumores más alarmantes y la gente curiosa se agrupa - en las calles para ver pasar a los prisioneros.

El último de la comitiva, al cuidado de un soldado, es el Lic. Francisco J. Santamaría; al llegar a una calle empinada el profesionista observa que el Lic. Martínez de Escobar discute acaloradamente con su primo, el capitán Fernández de Escobar, alado aquel le reclama: También soy hombre y me se morir; pero esto es un atentado.

El capitán en voz baja, recrimina a su pariente que no obstante su advertencia se haya unido a Serrano. La discusión atrae la atención del guardián de Santamaría que se coloca a la espalda de su Jefe para protegerlo en caso necesario y deja al preso, a una distancia de dos metros, en los momentos en que cruzan por un callejón repleto de curiosos; el abogado advierte el descuido del soldado que lo ha dejado atrás y rápido se confunde entre el público, toma a la izquierda por esa calle, luego se detiene, contempla una fuente como si fuera un turista de espaldas a la pequeña columna de soldados y prisioneros. Una viejecita se le acerca y con voz angustiada le indica: No voltee señor, no voltee.

El grupo de policías, soldados y prisioneros sigue su marcha. El soldado mira hacia todos lados buscando entre la multitud a su custodio; sin saber con certeza cual era el hombre que se ha escapado opta por echar a andar, después se disculpa de que como era el último no le han señalado ninguna persona a quien vigilar.

Dos hombres pasan después, cerca del Licenciado Santamaría que se inclina sobre la pileta de agua de la fuente y se envuelve en su gabardina para ocultar mejor su rostro

Ya se salvó Ud.,, váyase,, dijo la viejecita. Así se salvó de ser también asesinado el Lic. Santamaría, uno de los hijos de Tabasco que tanto honró a su pueblo y que fue un gobernante ejemplar del mismo. En esta escapatoria, célebre, hay que hacer constar que uno de los oficiales - que custodiaban a la columna de los prisioneros, fue el capitán Ignacio de la Cruz, que fuera en 1947 Presidente Municipal de Frontera, al que reconoció Santamaría en ese trágico suceso. Cuando se inició la elección de candidatos a Presidentes Municipales, en Frontera se armó peligrosa disputa pues los ricos e intelectuales de allí postulaban al Dr. Eduardo Castellanos, pero el Lic. Santamaría apoyó a Ignacio de la Cruz. Ya como amigo y discípulo de Santamaría le dije: esto le va a ocasionar molestias. No importa me dijo Ignacio de la Cruz vió cuando me fugué y no dijo ahí se fugó un prisionero. Por esto lo apoyo como Presidente de Frontera.



Genl. José Domingo Ramírez Garrido, "El Brador de la Revolución", hablando del combate de "Aldama". - A la derecha: Anronfo Hernández Ferrer. - A la izquierda: Amaranfo Martínez de Escobar. - Fotografía tomada en el campamento de Huimanguillo, Tabasco.

LIBERTAD DEL PEONAJE DEL CAMPO ADEUDADO EN TABASCO.

El Gral. José D. Ramírez Garrido en su Diccionario Histórico de Tabasco, dice:

Con el triunfo de la Revolución Constitucionalista en Tabasco, a su entrada en Septiembre de 1914 a San Juan Bautista, aprovechando el banquete que se le sirvió al Jefe de la Revolución en la Chontalpa y de la Región de los Ríos el entonces Coronel J. D. Ramírez Garrido presentó, un proyecto de Decreto para liberar a los peones de campo, que por sus deudas habían sido eternos esclavos de los propietarios de fincas. Una verdadera ovación premió el proyecto de Ramírez Garrido, el que fué aceptado de plano por el Coronel Pascual Morales y Molina, representante de don Venustiano Carranza y los generales revolucionarios tabasqueños nombrándose allí una comisión que revisara el proyecto del Decreto, formada por J.D. Ramírez Garrido como Presidente, y como Vocales los licenciados Rafael Martínez Escobar, Francisco J. Santamaría y Antonio Hernández Ferrer. Como el tiempo apremiaba, nos reunimos el 18 de Septiembre de 1914, día del banquete, al amanecer del 19 comuniqué esto al general Pedro C. Colorado, quien me autorizó para que yo le diera un retoque, así como el Delegado del primer Jefe, naciendo así el Histórico Decreto que ponía en libertad al peonaje esclavizado en Tabasco. Decreto que dice así

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

Luis F. Domínguez, gobernador militar del Estado de Tabasco, de acuerdo con los Generales Brigadieres y el Coronel Delegado del Presidente Provisional de la República, teniendo en cuenta que la situación por la que atraviesan los peones de campo, es la de una verdadera esclavitud, y siendo de urgente necesidad remediar este mal en el Estado, y a fin de dar cumplimiento a la promesa que hicieron de la Chontalpa y de los Ríos, ha tenido a bien expedir el siguiente Decreto:

1o.- Quedan amortizadas las deudas de los peones de campo.

2o.- Queda abolido el sistema de servidumbre.

3o.- Todo sirviente adeudado que pise territorio tabasqueño, queda libre por sólo este hecho.

4o.- Ningún peón podrá ser obligado a prestar su servicio personal por un jornal diario menor de 75 centavos, con asistencia, o un peso sin ella.

5o.- No se podrá adelantar a ningún peón el importe de media mensualidad, quedando sujeto el propietario a lo prescrito en el artículo primero de este Decreto, por el adelantamiento enumerado.

6o.- Ningún peón de campo estará obligado a trabajar más de 8 horas diarias.

7o.- Los hacendados que contravengan este Decreto fuera de los casos específicos con pena determinada, sufrirán una multa de CIENTO PESOS.

8o.- Toda persona que denuncie las infracciones anteriores, tendrá un 30% de las multas.

9o.- Habrá inspectores para el cumplimiento de esta disposición.

10o.- Se nombrará una comisión para reglamentos y demás anexos a ese Decreto que se publicarán oportunamente.

11o.- Todo hacendado o propietario de bienes raíces que por eludir el cumplimiento de este Decreto suspenda sus labores, será consignado al Comité de Salud Pública, para que hecha la averiguación del caso determine lo que corresponda de acuerdo con la ley particular y reglamento que completarán este Decreto.

12o.- Todo hacendado o propietario que azote a los peones o les imponga cualquier otro castigo corporal, sufrirá una pena de unos seis meses de prisión incommutable.

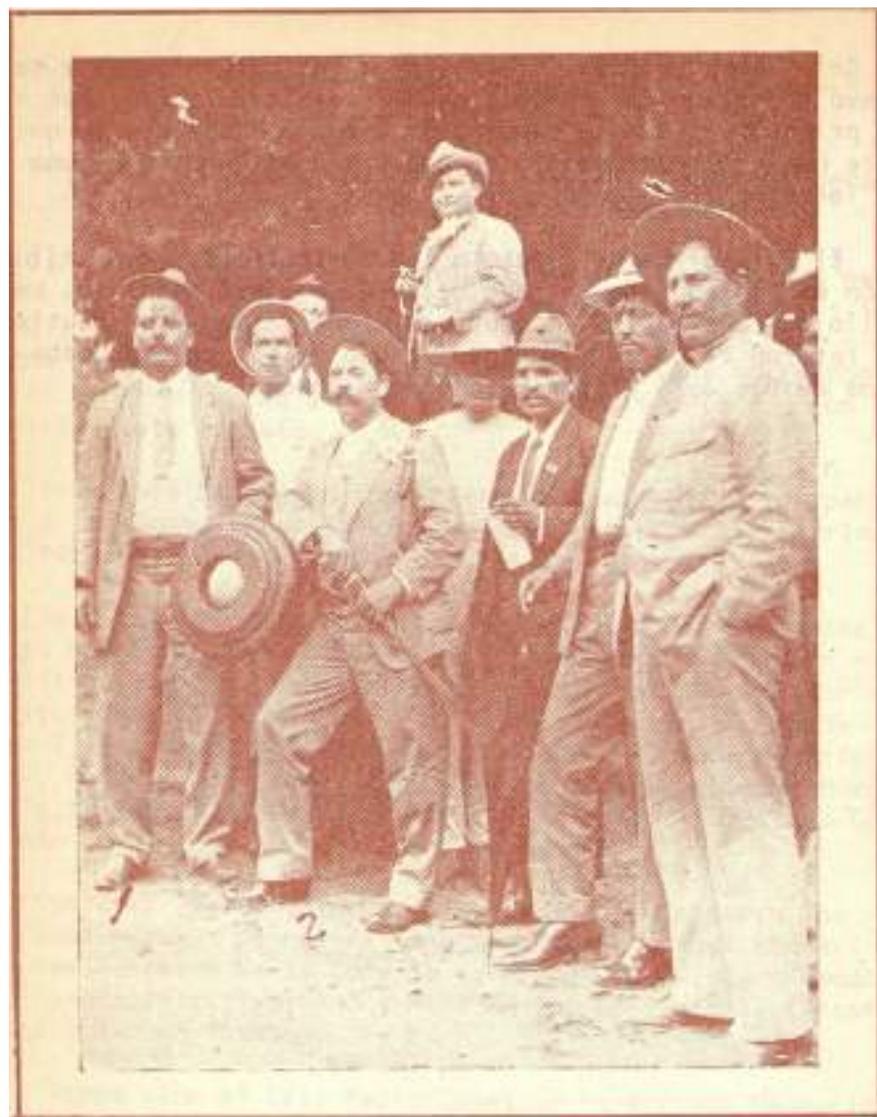
13o.- Este Decreto surtirá sus efectos desde la fecha de su promulgación - Constitución y Reformas - San Juan - Bautista, Tabasco, Septiembre 19 de 1914.- El Gobernador - Militar, Luis F. Domínguez.- El General Brigadier, Ramón Sosa T., el General Brigadier, C. Greene. El General Brigadier, Pedro C. Colorado, El Coronel Delegado, Pascual Morales y Molina. El Secretario General Interino, Aureliano Colorado".

"Con este Decreto, fueron libertados para siempre los antiguos mozos o peones de campo en Tabasco, cuya esclavitud fue herencia de la Colonia de Nueva España, terminando así los calificativos AHO y MOZO en las porfirianas fincas o haciendas en Tabasco.

A Teapa vino el Crl. Pablo Gamás de la Brigada Usumacinta mandado por el Gral. Luis F. Domínguez a libertar al peonaje y vino de finca ordenando su libertad. Aprovechó -

el Cr. Gamas recaudar dinero entre los agricultores y se llevó todos los caballos de caballería que tenían. Fue la primera vez que la Revolución llegó a Teapa, por lo que este municipio permaneció en paz y sin alteración alguna en las fincas de campo.

El Coronel Gamas impuso a los agricultores contribución en dinero para la revolución y se llevó todos los caballos de caballería, monturas y armas. A San Juan Bautista retornó triunfante montado en uno de los mejores caballos de Don José Víctor Fernández Machado.



De derecha a izquierda: Gral. Pedro C. Colorado y Gral. Carlos Greene. - Centro: Antonio Hernández Ferrer, Frontera, Tabasco.

ACTUACION REVOLUCIONARIA DEL GRAL. ISIDRO CORTES,
CAUDILLO DE LA REVOLUCION CARRANCISTA EN TABASCO,
DESCRITA POR EL GRAL. PEDRO C. COLORADO.

Al tener conocimiento Pedro Torruco, que en Cárdenas había un grupo dispuesto a ingresar al movimiento, recaudó dinero para enviar a un correligionario que fuera con don Venustiano ya sublevado en el Norte, a solicitar armas y parque siendo designado el Dr. Fulgencio Casanova (de Teapa) el que no aceptó la comisión.

Deseosos los de Cárdenas de tener que activar la sublevación, se dirigieron a Cárdenas, el Ing. Rafael Aguirre Colorado, el Lic. Aureliano Colorado y el Coronel Pedro C. Colorado, los que se reunieron en Cárdenas en la casa del telegrafista Plácido Aguilera, hermano de don Nicolás. En vista de que el Dr. Casanova renunció, se nombró al Ing. Aguirre Colorado, recaudándose entre todos la cantidad de \$420.00 para gastos del viaje. Este salió para la ciudad de México, en busca de alguien que lo pusiera en contacto con el Primer Jefe, Carranza, el 15 de Marzo de 1913.

A principios del mismo mes, don Isidro Cortés, estando en Huimanguillo, al pasar frente a la casa del C. Pedro C. Colorado, se detuvo a platicar y le dijo que Adolfo Ca

dena le había comunicado que el Jefe Político Cap. Federal Miguel A. Martínez, venía preparando testigos que servirían para declarar que Isidro Cortes estaba conspirando para levantarse en armas, sabedor que Martínez conocía que iba a estallar aquel levantamiento, se trasladó a Cárdenas, con el fin de hablar con el Lic. Aureliano Colorado y como éste había sido llamado por el Lic. Justo F. Santana y don Manuel F. Briseño, optó por ir a San Juan Bautista para celebrar una conferencia con el Dr. Manuel Mestre Ghigliaza, a fin de conseguir la separación de la Jefatura Política de Huimanguillo al Cap. Martínez, quien como militar manifestaba satisfacción públicamente por el asesinato de los mártires Madero y Pino Suárez, Martínez, tomador de la copa, estaba rodeado de aduladores ruines e integrantes que le informaban sobre las actividades de los futuros sediciosos.

Temeroso de que fueran descubiertos, don Pedro Colorado se fué a Cárdenas y allí instó que se hicieran gestiones para quitar a Martínez de Huimanguillo para sustituirlo por otro que fuera de nuestras propias ideas, y el 3 de Abril salieron para San Juan en unión del Dr. Pedro L. Greene. Simultáneamente tuvimos una junta en Arroyo Mondo, a la que asistieron, Isidro Cortes, Ramón Sosa Torres, Pedro y Juan Torres Cuevas, Aurelio Sosa y Pedro Torruco y el que escriba, Rafael Aguirre Colorado. En aquella junta se acordó dirigirse a todos los correligionarios de la misión que se había conferido al Ing. Rafael Aguirre Colorado a quien se le suministró 500 pesos para que saliera al Norte en solitud de armas y parque a Don Venustiano Carranza. La junta aquella fué conocida en San Juan, donde se encontraba mi hermano el Lic. Aureliano Colorado, el que dió a conocer que don Pedro C. Colorado, sería aprehendido, seguramente sabedor el gobierno de nuestra actitud revolucionaria. Hice presente esto, dice don Pedro C. Colorado, al C. Isidro Cortes y convino con Aquiles Calles en salir a San Juan

Bautista con el objeto de ver que mi hermano Aureliano regresara a Huimanguillo, acto que llevó a efecto enseguida llegando a la media noche a Huimanguillo. Al siguiente día salí para San Juan, pero me quedé en Cárdenas. Estando allí profundamente dormido fui despertado por Plácido Aguilera para decirme que en las calles se daban fuertes voces y se armaba gran ruido, lo que demostraba que ya se habían levantado en armas. Esto fué el 5 de Abril de 1913. Momentos después tocaron las puertas de la Oficina Telefónica que era la misma de Aguilera, acudimos y nos encontramos con Isidro Córtes y Ramón Sosa Torres que armados venían a recoger los fondos de la Oficina Telefónica. Aguilera le dijo a Córtes que eso no era lo convenido. También a mí me han engañado dijo Córtes, pero no hay remedio. Ahora no hay más que comenzar la lucha en contra del régimen espúreo de Huerta. Cárdenas estaba alarmado. La noticia llegó a San Juan Bautista enseguida.

El día 6, domingo fuí a hablar con el Dr. Fulgencio Casanova para que nos ayudara a hacer el PROGRAMA de la Revolución, permanecí allí todo el día sin conseguir mi objeto es decir que se asociara con nosotros, pero como éste no resolvió nada, nos fuimos a la casa del Ing. Carlos del Río que ya estaba comprometido con nosotros, pero tampoco aceptó. Era tal el temor de este individuo que ni siquiera nos invitó a pasar a su casa para sentarnos.

El día 7, como a las 8 de la mañana abandonamos Cárdenas con rumbo a Arroyo Hondo, en compañía de Aquiles Cailles, incorporándose en el camino José Pineda Incháustegui llegando juntos a la casa de Mateo Morales. Allí encontramos a Mateo Córdova quien nos dijo que en la ribera Alemán habían muchos que querían ingresar a la revolución y que en Río Nuevo se contaba ya con un buen número de compañeros, ya armados, que con los treinta que éramos, ya sumaba

mos sesenta. Allí encontramos al anciano campesino José María de la Cruz, el que enterado que don Pedro C. Colorado se había lanzado a la revolución le dijo: "Yo estoy muy viejo y sobre todo achacoso, no te puedo acompañar; pero te voy a traer a mi hijo". Horas más tarde, un joven de diez y ocho años que se presentó armado de escopeta huaca llamado Andrés de la Cruz.

El día 9 de Abril pernoctamos en San Felipe Río Nuevo con un grupo que llegábamos a sesenta de donde salimos para recoger armas, dinero, parque, caballos, pasando por Lagunilla, Tecominoacán, Mecatepec y San Pedro, para acamparnos en la finca "La Mina" de los hermanos Domínguez Oñán, desde donde destacamos a los subalternos José Piñera y Aquiles Calles con 24 hombres de tropa, el primero para Zanapa y el segundo a la Central Fornier con el fin de hacer propaganda revolucionaria, logrando veinte hombres más.

El 18 de Abril, nos pusimos en marcha introduciéndonos en el Estado de Chiapas, pero antes de llegar al Zanapa la descubierta, integrada por doce hombres de caballería hicieron prisionero a dos individuos por sospechosos. Mientras pasábamos la caballada dice el Gral. Colorado ordené que la Infantería constante de 30 soldados al mando éste del Tte. Valentín Díaz se emboscara a ambos lados del camino real para evitar una sorpresa. Los primeros en cruzar el río fueron el Cap. Aquiles Calles con algunos soldados y los dos prisioneros y en la margen opuesta el compañero Aurelio Sosa Torres que acababa de llegar con los oficiales Candelario Priego, Lucio Torres y Teófilo Ramos, los que regresaban de comisión de Río Nuevo. Ya de este lado del río, escuché una descarga. Fué el Cap. Calles que había fusilado a los dos prisioneros.

Estando ya con Calles y Sosa Torres, éste dió la noticia de la ocupación de Huimanguillo por los Grales. Así-

dro Córtes y Ramón Sosa Torres Torres al frente sesenta hombres, hecho que sucedió el día 7 de abril, cayendo éstos por sorpresa derrotando a los policías al mando del Capitán Federal Martínez que trató de hacer resistencia, en compañía del Comandante de la Policía apodado la Nahuyaca y del Alcalde de la Cárcel Pública denominado el Yaquí y de los civiles Margarito Razo, Antonio Flores, Aurelio Mena y Ramón Zepeda, los que fueron sorprendidos en los momentos de llegar al palacio municipal, siendo aprehendido Martínez por el C. Isidro Córtes, haciendo prisioneros a los demás por Ramón Sosa Torres, y Aquiles Calles informados que habían tomado la plaza de Hulmanguillo, quienes traían prisioneros a Fidel Reyes, Nicolás Maldonado, Carmen Avalos, y Eduardo S. Sol, dejando allí en libertad a los tres primeros mediante rescates, pasados por las armas el Cap. Miguel A. Martínez, Margarito Razo, "La Nahuyaca", y el Yaquí. Al señor Antonio Flores se le dejó en libertad y se le perdonó la vida a Antonio Mena y Ramón Zepeda, por haberse dado de alta como revolucionarios. A Eduardo S. Sol se le dejó en libertad mediando una cantidad de dinero jurando no volvería a atacar a los revolucionarios, promesa que no cumplió pues volvió pronto a San Juan Bautista engrosando a las filas del Corl. Andrés C. Sosa como pagador.

Al saberse en San Juan Bautista, dice el Gral. Pedro C. Colorado en unión del Gral. Isidro Córtes, que el Lic. Aureliano Colorado fue hecho prisionero junto con el C. Fernando Aguirre Colorado mi sobrino por orden del Gobernador Dr. Manuel Mestre Ghigliaza que aún no había renunciado y continuaba con el Gobierno usurpador de Huerta. (Esta fue la mancha en política que acabó con la personalidad del Dr. Mestre).

Una vez presos se desaforaron, al uno como magistrado y el otro como Diputado Local, declarando en contra Eduar

do S. Sol, Leobardo Avalos, Hermenegildo Galguera, Rodolfo Gallegos, Severiano Villarreal, Juan Ibarra y Juan Martínez. Este último a pesar de sus antecedentes logró figurar como Oficial del Estado Mayor de un General Constitucionalista.

SUBLEVACION DEL CORONEL GIL MORALES Y ASESINATO DEL GRAL. PEDRO C. COLORADO.

Uno de los acontecimientos más importantes de la Revolución en Tabasco, fué la sublevación del Coronel Gil Morales, quien se encontraba preso por haber sido acusado de complicidad con Francisco Villa, el cual logró fugarse de la cárcel para sublevarse con las fuerzas de la guarnición el 28 de Agosto de 1915, al salir libre ya sublevado, asaltó el carrito de mulas que venía de Atasta de una fiesta y en la calle de Zaragoza fue asesinado el General Pedro C. Colorado, que ese día había sido designado por Venustiano Carranza, Gobernador del Estado. Junto con él murió valientemente el honorable Don Felipe J. Peña, su íntimo amigo.

Seguidamente Gil Morales tomó posesión del palacio y se autoproclamó Comandante electo por el pueblo. Gil Morales posesionado de San Juan Bautista, estuvo sublevado del 28 de Agosto al 7 de septiembre de 1915, es decir nueve días mantuvo a Tabasco en completa incomunicación.

Junto con Gil Morales se sublevó el mayor José Suprano que lo hacía de segundo en el mando militar. Durante esos días, sin tomar ninguna determinación, solo se encargaron de hacer préstamos al comercio y el 7 de Septiembre después de extraer el dinero de las oficinas y de los Bancos, se -

embarcó en el vapor "Tres Hermanos" con destino a Tacotalpa, en donde salió con la mayor parte de su gente rumbo a Mumunil, del Distrito de Simojovel, en donde estaba de guarnición carrancista el capitán José Romero, el que al saber que Gil Morales llevaba ese rumbo salió en su persecución haciéndolo prisionero el 10. de Septiembre junto con doce oficiales y cien individuos de tropa, los cuales, entregaron 125 armas mausers, y 30-30, gran cantidad de parque de distintos calibres, rescatando también a los tenientes coroneles Rafael Aguirre Colorado, Fernando Aguirre Colorado y Ramón Millón, el segundo oficial mayor del gobierno de Tabasco, los tres ellos traidoramente aprehendidos por Gil Morales, en San Juan Bautista el día del cuartelazo en que dió muerte al General Pedro C. Colorado. Esto sucedió cuando el general Octaviano Solís salió de San Juan Bautista a la cabeza de buen número de tropas. Con este motivo el Capitán Romero entregó al general Solís a los prisioneros y 9 mil pesos en oro que les quedó después de haber saqueado a la capital tabasqueña.

El mayor Superano, acompañado de su padre, con su ayudante el Subteniente Federico Urbina y algunos soldados, se separó de Gil Morales y a caballo tomó rumbo a Macuspana, pero fué atacado por fuerzas del gobierno, saliendo herido de muerte Superano, y éste al ver que no se salvaría entregó a Urbina su mochila con oro y alhajas y le dijo: vete a entregarte tú, y cuida este dinero que es tuyo. Urbina entró a San Juan Bautista el día 20 de Septiembre. El que estudiaba en el Instituto Juárez, estaba platicando con unas amigas en la calle de la Libertad, hoy Venustiano Carranza cuando vió venir a Federico Urbina montado a caballo todo sucio y demacrado y como era amigo de mi familia lo paré y le dije que a donde iba, que estaban fusilando diariamente a muchos de los que estuvieron con Gil Morales, pero me dijo, que ya su pariente Rodrigo Castro Palavicini le había arreglado su rendición y que no había

ningún peligro, continuando éste hasta la casa de su pariente Castro, al que le entregó la mochila con el oro , con la recomendación que se la entregara a su padre Don - Federico Urbina. Federico se presentó con Castro a la comandancia de la que era jefe el General Ramón Sosa Torres y días después fué llevado al panteón para ser fusilado.

EL GRAL. FRANCISCO J. MUJICA. TEAPA CAPITAL
DEL ESTADO.

El mes de Octubre de 1915, arribó a Teapa el General Francisco J. Mújica, Gobernador y Comandante Militar de Tabasco, quien vino en busca de mejor clima para sus tropas y estableció en Teapa la capital del Estado. Sus soldados enfermos de viruelas fueron trasladados al Lazareto abierto en la Finca Santo Tomás, frente al Mercado.

Como Secretario de Gobierno vino el Subsecretario, Licenciado Francisco J. Santamaría. La casa que sirvió como Palacio de Gobierno fue en donde estuvo la "Super Carnicería", anteriormente y hoy los billares.

Estando en Teapa el General Mújica se llevó a efecto la primera inclinación de santos de la Párrroquia, y se inició la construcción del Ferrocarril de Teapa a San Antonio, paso o embarcadero de los motores de carga y pasaje, a Villahermosa, trabajo que estuvo bajo la dirección del Ingeniero Joaquín Pedrero Córdova, cuyo plano dibujó en el corredor de su Quinta "Eureka" y duró allí muchas años.

Estando en Teapa el General Mújica, se expidió el Decreto Núm. 111 de su gobierno, por el que se le cambió "

el nombre a la capital del Estado de San Juan Bautista por el actual de Villahermosa, nombre que llevó anteriormente hasta el 27 de Octubre de 1826,

Decreto 111 del Gobierno del General Mújica:

Primero: Queda derogado el Decreto del 27 de Octubre de 1826, expedido por el Congreso del Estado y por el cual se quitó a la antigua capital de este su antiguo nombre de Villahermosa, sustituyéndose por el de San Juan Bautista,

Segundo: Se restituya a la Capital del Estado de Tabasco, su legítimo nombre de Villahermosa.

TRANSITORIO:

Este Decreto principiará a regir desde la fecha de su publicación,

Por tanto, mando se imprima, publique y circule, para su debido cumplimiento y efectos.

Dado en la Ciudad de Teapa, Tabasco a los tres días del mes de Febrero del año de mil novecientos diez y seis. El Gobernador y Comandante Militar, General Francisco J. Mújica.- Por el Secretario General, el Sub-secretario Lic. Francisco J. Santamaría....."

El General Francisco J. Mújica entró a Tabasco por la barra de dos Bocas y ordenó que los 700 soldados de Infantería de Marina que trajo, iniciaran el avance por el Plan Chontalpa, los soldados vestían azul. Entre la oficialidad venían un tal Cavazos, Luis Gómez Villaseñor, un tal Magaña el después General Manuel Fernández Escobar, Ernesto Aguirre Colorado y el Dr. Ciro Pomoca Morales.

Como Mayor Médico Militar en Villahermosa le hizo entrega del gobierno el Cnel. Aquileo Juárez, su secretario fue el Lic. Aureliano Colorado y Subsecretario el Lic. Francisco J. Santamaría.

Por encontrarse muy enfermo, sus soldados, el Gral. Mújica se trasladó a Teapa, declarando a esta ciudad capital del Estado. Aquí se llevó a efecto la segunda quemazón de santos. Recuerdo esto yo lo ví que, un grupo de señoritas formado por SOLEDAD PÉREZ BASTAR, Chonita González Maldonado, las hermanas Lucía, Conchito y Lupe Calcáneo fueron a entrevistarle para evitar la incineración y Mújica las recibió estando en calzoncillo. En Teapa expidió el decreto declarando a Teapa Capital y el cambio de nombre de San - Juan Bautista por el de Villahermosa. En esta incineración de santos fue quemado el señor de las Lluvias que existió desde la época colonial. El primer reparto de tierras en Tabasco lo hizo el Gral. Mújica en Jonuta con la finca el Chinal, es decir que el Gral. Mújica fué el iniciador del Agrarismo en Tabasco.

COMO MURIO UN VALIENTE TEAPANEÇO,
NARRADO POR FRANCISCO DE LA
CRUZ RAMOS.

Federico Urbina Castro, hijo de don Federico, llamado Federiquillo, fué a presentarse a San Juan Bautista, confiando en que le respetarían la vida. Una tarde en que yo me encontraba con otros compañeros del Instituto Juárez, platicando, entró éste por la entonces calle de la Libertad montado a caballo, y como mi padre tenía muy buena amistad con su familia, le hice ver el peligro en que se encontraba si se entregaba a las fuerzas del gobierno, le supliqué que regresara, pero insistió en que su pariente, Rodrigo Castro Palavicini ya le había arreglado su amnistía y fue derecho a la Inspección de Policía a entregarse a Sosa Torres y a Aquileo Juárez que eran entonces los mandones.

Mi inolvidable amigo el escritor Pichucalqueño Francisco Cruz Ramos que fue testigo presencial y que describió el relato del fusilamiento de Federico, narra con veracidad cómo se llevó a efecto. También el que escribe, que entonces estudiaba en el Instituto Juárez siguió al reo con otros compañeros hasta la puerta del cementerio.

El 29 de Agosto de 1915, un pelotón de soldados de la

Brigada Mújica a las Órdenes del Capitán Calvo, que se casó en Teapa con Oralia Zozaya hija del profesor y director de la Banda de Música de Teapa, fué el que se encargó del pelotón de soldados y de conducir a Federico al panteón. Detrás de ellos nos fuimos los estudiantes y allí mismo iba Cruz Ramos, que formó parte de la brigada Teapa con el Dr. Navarro, médico práctico encargado del LAZARETO DE VIRULIENTOS en Santo Tomás.

Vivíamos, dice Cruz Ramos los días azarosos del periodo Preconstitucional en que dos tendencias opuestas se debatían bajo el cielo gris de la patria; la revolución que trataba de afianzarse para imponer sus postulados; y los enemigos, que siguiendo la conocida máxima de Maquiavelo, querían dividirla para triunfar.

Resignado con su suerte el reo caminaba por la calle sereno e inmutable, saludaba de vez en cuando, Saludos - que eran contestados con una ligera inclinación de cabeza en señal de conmiseración.

Los balcones y aceras estaban apretujadas de curiosos que deseaban conocer al sentenciado a su paso por la primera y segunda calle, Constitución, mientras otros formando un cordón humano y el que escribe con ellos, seguíamos al prisionero. Federico erguido, con su sombrero charro - de fieltro tirado hacia arriba, parecía que no iba a morir sino que iba a un desfile triunfal.

A súplicas de Don Isafas Brito, la escolta hizo alto en su tienda y éste obsequió una cerveza a Federico la que tomó tranquilamente y sonriente, dándole las gracias a Don Isafas como si fuera a volver.

El pelotón siguió su marcha y dejando a un lado la carretera de Atasta, dobló hacia la derecha parándose frente

a la puerta que dice "Silencio". Federico fue colocado pegado al muro derecho. El capitán Calvo le preguntó si deseaba algo: "Desear, dijo Federico, que no me venden los ojos porque quiero ver la muerte de frente". Perfectamente, dijo el Capitán... ¡Ah, que a ser posible mejor me fusilaran adentro para evitar la curiosidad pública". En esto no puedo complacerlo dijo Calvo, por haberse citado ya en la ORDEN DEL DIA el lugar en donde debe cumplirse la sentencia. Entonces dijo Urbina, quiero hacer una pregunta al público, levantando la frente como si buscara a algún conocido dijo ¿Hay entre los presentes alguien de Teapa que conozca a mi padre que vive allá? Yo, contestó un hombre de avanzada edad. Ruego a usted dijo Urbina le entregue mi sombrero y dígame que lo conserve como un recuerdo de su hijo Federico creyendo éste tal vez que aquella prenda personal podría ser motivo de orgullo de un hijo tan valiente. Federico vuelve de nuevo a hacer otra petición. Capitán, como no tengo aquí familiar que recoja mi cadáver y ni quien se interese por él, quiero suplicar a usted la misión de encenderme estas cuatro velas, y sacándolas de la bolsa de atrás se la entregó al militar. Sumamente impresionado Calvo del valor de Urbina, tomó las velas y aceptó gustoso el fúnebre encargo. Inmediatamente se oyen las voces de mando, Federico se yergue altivo desafiando la muerte, sus pectorales se ensanchan al escuchar el preparen, apunten... ¡Fuego!,... cinco museres vomitan cinco balas en el pecho de Federico, el que gira a la derecha sobre sus talones cayendo con los estertores de la muerte. Para que no sufras más dijo Calvo dándole el tiro de gracia.

Pero el valor de Federico no solo fué a la hora del fusilamiento. Cuando el Coronel Ruiz llevó a la prisión el ex pediente para recoger del procesado su última firma, contestó Urbina "Me salvo o no me salvo Coronel". Su caso está perdido dijo éste. De manera que debo firmar por última vez Si señor. Entonces procurará que ésta sea mi mejor firma, y

como si se tratara de un calígrafo, Federico hizo su mejor firma.

Ya para finalizar el año de 1915 dice Cruz Ramos, una tarde me encontraba en la peluquería esperando mi turno, cuando llegó Don Federico el padre de Federiquillo, y yo para saber si el sombrero charro de fieltro había llegado a su poder le pregunté si lo había recibido y me contestó: "Caballero, yo no tengo hijos bandidos". Este viejo que usted ve, ha sido muy honrado. Con este arco de violín he sido tenido a mi familia y la sostengo hasta la fecha. Mi norma ha sido el respeto a la sociedad y a lo ajeno. Muy apenado le dé las excusas a aquel padre excepcional. Los padres casi siempre compadecen a sus hijos calaveras y descarriados y la verdad es que no se yo si perdonar al padre o al hijo y no se si admirar más la honradez de don Federico o el valor del hijo, cuya muerte es digna de admirar. Así murió un teapaneco que peleó con Superano uno de los más valientes revolucionarios carrancistas de la Chontalpa.

CAMPAÑA DEL TRAPICHE POR EL CRL. LEONIDES DOMÍNGUEZ. RETORNA EL GENERAL DOMÍNGUEZ AL GOBIERNO.

En los años de 1916-17 en que el General de Div. Salvador Alvarado estaba al frente de la División del Sureste fué designado el General de Brigada Luis Felipe Domínguez Suárez, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Tabasco. Por aquellos tiempos Tabasco estaba infestado por guerrilleros contra revolucionarios de todos los matices: Felicistas, Villistas y Zapatistas.

Eran como dos mil, mandados por los cabecillas que a continuación se expresan: Juan Hernández, Fernando Villar, Ramón Ramos, Guadalupe Ramos, Federico Aparicio, Eustorgio Vidal, Florentino de la Rosa, Isidro Rodríguez, Gregorio Torres, Juan Ramos Romero, Miguel Rodríguez, Aristides Urbina, Quintiliano Gabilla, Benito Torruco, Pedro Torres Cortazar, Dionisio Morales, Ignacio Izquierdo, Rosa Ramos, Hilgino Camelo Soler, Tirso Hernández, Aparicio Fonseca, Concepción Hernández, Manuel Calcáneo, Miguel A. Guerrero, Israel de Dios, Gregorio Torres, Fidel Ramos, Eduardo Quevedo, Fernando Aparicio, Diego Subiar, Calixto Marino Bastar Aquiles Flores, Candelario Torres, Guadalupe Ramos M., Armael Flores, Manuel Flores, Casimiro Hernández, José Gutié

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

rrer, Casimiro Rodríguez, López García, Guadalupe Ramos, Candelario Torres H, César A. Rojas, Gonzalo Izundéqui Ca hero y muchos más que en todo el Estado asaltaban pueblos y fincas.

Muchos de estos guerrilleros que ingresaron a la rebelión fue por los atropellos del General Francisco J. Mújica, que se propuso vejar a los obreros, y con mayor razón a la sociedad, por los soldados para el camino de Atasta que les daban una carretilla y una pala, para acarrear tierra, de preferencia a los Doctores, a los licenciados y a los Comerciantes, esto ocasionó que se fuera mucha gente con los rebeldes.

Mújica vino a Tabasco apoyado por el General de Filiación Estalinistas, rojo por los cuatro costados, el mulato General Heriberto Jara, que quería imitar a la Rusia Bolchevique. El Gral. Jara con su batallón 230 sustituyó al Gral. Mújica en Tabasco.

EL GENERAL FRANCISCO J. MUJICA, ENTREGA EL GOBIERNO
AL GRAL. LUIS FELIPE DOMINGUEZ.

Estando de Gobernador el Gral. Mújica fué nombrado por don Venustiano, Gobernador el Gral. Domínguez, para que sus tituyera a Mújica, fué a visitarlo al Palacio de Gobierno, y le presentó el oficio de Don Venustiano y Mújica le pidió o cho días de plazo para arreglar sus papeles, se cumplió y le pidió otros ocho días más, se los concedió el General Domínguez, al cumplirse el plazo convenido, Domínguez ordenó a su estado mayor se alistaran para ir al palacio, salieron , entre ellos iba el Lic. Rafael Martínez de Escobar, y éste iba platicando al General Domínguez, "yo creo mi General que no le va a entregar el Gobierno, pues se dice en varios círculos que volvió a mandar cien mil pesos más para que por medio de Aguirre Berlanga y el niño bonito Juan Barragán, pero no aceptaron. El General no se inmutó contestándole al Lic. Escobar, es posible tal vez, llegan al palacio y des pués de los saludos de rigor dijo el General Domínguez, ven go para que me haga entrega del Gobierno del Estado y la Comandancia Militar, y Mújica contestó, no entrego ni una ni otra cosa, entonces el General lo tomó del brazo y le dijo, es usted mi prisionero por rebeldía al Supremo Gobierno de la Nación, Mújica se quedó mudo y al rato ordenó a uno de sus ayudantes que se reunieran todos los empleados para hacer la entrega, la cual se verificó sin novedad el 26 de Fe

ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

brero de 1916. A la sazón el Teniente Coronel Maximiliano Zurita se encontró en la calle con el Coronel y Licenciado Mora, que era uno de los que desde la Tribuna injuriaba al pueblo tabasqueño, entre los insultos les decía "Tabasculos". Al verlo Chímiano le pegó un grito diciéndole hijo de María Santísima, saque su pistola que nos vamos a matar por las injurias al pueblo de Tabasco, como éste se quedó asustado, Chímiano que estaba indignado le dió una pailza que lo recogieron en camilla, se lo llevaron al hospital, al poco tiempo supimos que estando en Puerto México, se pegó un balazo estando con el Gral. Mújica.

El Gral. Domínguez, al tomar las riendas del Gobierno lo primero que hizo fué por todos los medios invitar a los cabecillas a que se rindieran, que vinieran a colaborar con él, su contestación fué el silencio, entonces se valió de emisarios, contestando negativamente. Estos estorbaban a la agricultura, la ganadería y a todos los trabajadores, engreídos como estaban, pues no se les había hecho campaña formal.

Para combatir a los rebeldes fué nombrado el Coronel Leonides Domínguez, que se encargó de la Campaña del Trápiche, campaña que doy a conocer por separado.

CAMPANA ELECTORAL DE LOS ROJOS Y AZULES, EL
CORONEL LEONIDES DOMINGUEZ EN TEAPA

En abril de 1918, estando aún en el gobierno el General Luis F. Domínguez se inició en Tabasco la primera con tienda electoral para que el pueblo eligiera el primer go bernador constitucional. Dos generales de la Revolución, uno de la Chontalpa, Carlos Greene, y otro de los Ríos el General Luis F. Domínguez, se lanzaron como candidatos, el primero con el distintivo Rojo y el segundo con el Azul, Como jefe de la campaña del general Domínguez figuró el culto abogado Joaquín Ruiz y como Jefe de Greene el Lic. Rafael Martínez de Escobar.

Como oradores figuraron de parte de los Rojos el Lic Rafael Martínez de Escobar que fué asesinado en Multzilat y de los Azules Marcos Ruiz Collado, asesinado en Cunduarcán, los que esgrimieron el insulto y el ataque venenoso para desprestigiar a uno y elogiar al otro candidato. Las pasiones se desbordaron como un torrente humano y el odio entre familias culminó, no solo en ofensas, sino en verdaderos combates con garrote. Fué el despertar de un pueblo que no conoció en treinta años lo que era una elección libre y popular. Desgraciadamente la voluntad popular no fue respetada y una minoría apoyada por la fuerza militar impuso al General Greene, siendo los Azules encarcelados, a

sesinados, y muchos emigraron a otros Estados y a la Capital de la República. Dos partidos se formaron en Tabasco que postularon a ambos candidatos: el Radical y el Liberal con sus respectivos periódicos, "El Radical" dirigido por César Jiménez Calleja y "El Liberal" por el Lic. Lorenzo Calzada. En Teapa el Partido Radical fué fundado por Rufino Rubio y se afiliaron a él los que en Teapa habían sido partidarios de Carranza, figurando aquí los Pedrero, los Sala, los Beltrán, los Bastar y algunos artesanos. El Liberal lo encabezó Trinidad Calcáneo y Fdo. Mendoza y se agrupó a su alrededor el ochenta por ciento de la población que simpatizó con el General Domínguez. Las paredes fueron tapizadas de propaganda Roja y Azul, los partidarios de uno y otro portaban botones fotográficos - de sus candidatos y usaban lazos azules las mujeres simpatizadoras de Domínguez, cada domingo había mítines en el Kiosco del Parque y los cohetes voladores y las marimbas, alegraban el ambiente político.

Alrededor de esta situación política se cernía la amenaza de los rebeldes de Ramón Ramos que llegaban con frecuencia hasta el río Pichucalco y después hasta las fincas del bajo Teapa. Para resguardarse, en esta zona fue destacado el 100. Regimiento de Caballería al mando del Crl. Leonidas Domínguez, quien muy pronto se captó las simpatías de los azules por ser hijo del General Domínguez, vinieron a Teapa, el Mayor Mario Domínguez, el Coronel Toarchí, el Capitán Marcos Bertruy, el Capitán Roy, el Capitán Drozco, el Teniente Félix Gómez, oficiales algunos que con sus familias cultivaron amistad en Teapa. La estancia del Coronel Domínguez fué para Teapa una época de fiesta, pues muy a menudo se celebraban bailes y paseos campestres a caballo. El Coronel Leonidas Domínguez apuesto militar con sus bigotes estilo Kaiser, montando muy buenos caballos y luciendo plateada silla negra y vestido de charro era motivo de atención los domingos.

Dentro de esta estampa militar existió siempre el temor de un ataque rebelde, y con ese motivo el Coronel Domínguez construyó fortines en Teapa, uno al sur, y otro al norte y cercó la parroquia de alambrada por lo que el Alto ahí, quién vive, se escuchaba todas las noches.

Muchas probabilidades habian de un triunfo definitivo para el General Domínguez, pero las influencias que ejercieron ante Don Venustiano Carranza, el Lic. Santamaría, José D. Ramírez Garrido, Alcides Caparrosa, Fernando Aguirre Colorado y Nicolás Aguilera, y otros más, comisión que fué a México e hizo que Don Venustiano Carranza pusiera aquí Jefes de Operaciones, que como los Generales Heriberto Jara y Carlos A. Vidal impusieran por medio de las armas al General Greene en el gobierno. Una vez en el gobierno el Gral. Greene, al Cr. Domínguez lo cambiaron con su 10o. Regimiento a Pichucalco, Chiapas.

Como candidato a Presidente Municipal en Teapa figuró el Doctor Ramón Medina, postulado por ambos partidos, por lo que su triunfo fué un hecho. El doctor actuó algunos meses, pero ante la amenaza de un posible atropello de los Rojos, pidió su licencia y terminó su período el herrero - Anastasio Martínez. En esta época apareció en Teapa la terrible epidemia llamada influencia española o TRANCASO, la que transformó a Teapa en una ciudad muerta, en que solo se veían por las calles una que otra persona en busca de medicina, comida, ropa o dinero, o en busca de cajas para sus muertos.

SALVAJE ASESINATO DE DON PEDRO BASTAR EN
T E A P A.

El día 4 de Octubre de 1918 un grupo de rebeldes de Ramón Ramos, al mando de Isidro Rodríguez, hermano del Coronel Gerardo de triste memoria, asaltó el rancho Monte Cristo del viejo ranchero don Pedro Bastar Rubio, e introduciéndose los rebeldes en la casa del señor Bastar, uno de ellos intentó abusar de su hija Amadita, pero don Pedro en su defensa le dió un pescosón, seguidamente Isidro Rodríguez, le dió un pistolazo en la cabeza y lo tiró al suelo, y luego allí lo remató con su pistola. Seguidamente ordenó que le tiraran los pocos muebles que tenía encima y le prendieron fuego a su casa siendo carbonizado entre sus humeantes maderas. Sus tres hijos varones y Amadita y sus hijitos huyeron hacia el monte cercano y presenciaron desde allí el macabro y salvaje acto. Los rebeldes seguidamente se retiraron en sus caballos rumbo al "Trapiche", rivalidades familiares por herencia entre don Pedro Bastar y su cuñado Gregorio, padre de Pepón Bastar que formaba parte del ejército de Ramos, fue el origen de esta tragedia que conmovió a Teapa. Los hijos de don Pedro, Pedro, Gerónimo y Rogelio y su hija Amadita con sus dos hijitos, partieron a Teapa en busca de auxilio de sus familiares y acogidos por el bueno de don Manuel Baltrán Wade fueron protegidos y auxiliados por éste.

ANTONIO MOJICA SE SUBLEVA EN TEAPA.

Otro acontecimiento de esta revolución sin bandera, fue el sublevamiento de Antonio Mojica en el barrio de Tecomajaca.

Una madrugada del mes de diciembre de 1918 Antonio Mojica se sublevó en Tecomajaca. Con él ingresaron Manuel Roca Pedrero, Melesio y Humberto Jiménez, Orlando Ruiz Carrillo, Leonardo Brindis de la Flor, y seis más, los que una vez a caballo y armados salieron con rumbo a la Ribera del "Cerro" y se dedicaron a espantar a los humildes rancheritos sacándoles el dinero que pudieron y dejándolos sin caballos, sillas y armas. Cuatro días después de estas correrías, sin que nadie los atacara, en forma salvaje fueron a asaltar la finca "El Estoraque", de don Pedro Salazar y allí sin causa justificada fue asesinado el joven Francisco Salazar Odiardi, que había sido Teniente carrancista del Regimiento del Corl. Luis P. Vidal, al mismo tiempo agredieron a balazos al inofensivo ranchero don Pedro Salazar, quien fue traído a Teapa y falleció en la casa de su hermano Don Tirzo; acto seguido Mojica y sus rebeldes tomaron el camino del Campamento "El Trapiche" en donde se le unieron a Ramos.

UN ASALTO AL 'TEAPITA'

En un día del mes de febrero de 1920, cuando los diferentes grupos rebeldes merodeaban muy cerca de los poblados, porque ya el gobierno no podía destruirlos, el famoso General Fidel Ramos asaltó en la finca Jesús María al motor 'Teapita', que hacía su viaje hasta la 'Ermita' con carga y pasajeros. Una vez atracado el motor al barranco descendieron los rebeldes e iniciaron el saqueo abriendo las cajas de mercancías y llevando todo lo que pudieron junto con los pasajeros que allí viajaban, la mayor parte comerciantes de Teapa, los que fueron conducidos hasta el Trapiche bajo la amenaza de fusilarlos si no pagaban el rescate. Entre los pasajeros en este asalto figuran los Sres. Lorenzo Mollinedo, Alfredo Rodríguez, Candelario Esquivel, Guadalupe del Aguila, Narciso Mollinedo, Ignacio Llargo Doporto, Trinidad Cano J., quienes -- después de tenerlos en el Trapiche algunos días, retornaron unos pagando el rescate, y otros otorgando vales.

Muchos fueron los asaltos efectuados a estos barcos, no solo en el río Teapa, sino en el de Pichucalco y Mezcalapa, algunos fueron balaceados matando patronos, maquinistas y pasajeros como sucedió con Pepe Cornelio en Teapa, Vicente Dellá en Pichucalco, y en algunas ocasiones pasajeros como lo fué la esposa de Juan Ramos (el

pelón).

Narrar estos asaltos sería cansado y de triste recuerdo, y los fueron tan frecuentes que la comunicación se hizo después por Tacotalpa, algunas veces escoltados los motores por fuerzas del gobierno por tierra.

Las mismas mulas de los patachos fueron quitadas a los arrieros. Teapa no fué tomada y saqueada por los rebeldes, porque había un cuerpo de voluntarios al mando de Obello P. Salas y Jesús Balboa, que la defendieron todo el tiempo con la cooperación de algunos particulares como: Manuel de la Flor, Nabor Cornelio; Pedro, Gerónimo y Rogelio Bastar y empleados municipales que por las noches hacían guardia con sus rifles, si no hubiese sido, Teapa ocupada como lo fué Pichucalco por Fidel Ramos que tomó esta ciudad como cuartel general.

Los rebeldes llegaban hasta la finca Morelia, pero de allí se regresaban por temor a ser combatidos.

El ¡Alto ahí, quién vive! del título de este libro, lo escuchamos todas las noches en aquella época agitada de los años del 14 al 20, año en que se efectuó la pacificación del país con el triunfo del cuartelazo de Agua Prieta y el asesinato del Presidente Carranza en Tlaxcalantongo, y la toma de posesión de Don Adolfo de la Huerta, que constituyó a todos los rebeldes del país, ¡Alto ahí, quién vive! que dejó de escucharse en el año de 1924 en que el General Alva ro Obregón derrotó a la Rebelión de la huertista.



Estado Mayor del C. Alberto Pineda Oyarrito.
El último de la derecha es el Teniente Andrés Palavicini, Teasaneco.

EL ZAPATISMO EN EL SURESTE, ACTUACION DEL GENERAL
RAFAEL CAL Y MAYOR,

El primer brote zapatista en Chiapas fue el 13 de Diciembre de 1914 en Copainalá. Allí Vicente y Julio César Montesinos en unión de los sargentos Francisco Castro y Ausencio Cruz, estuvieron expedicionando a la cabeza de 28 hombres por todos los pueblos del Departamento de Mezcala-pa, cuando arribó a Chiapas el cabecilla Rafael Cal y Mayor y se pusieron a las órdenes de este cabecilla quien - traía el nombramiento de Emiliano Zapata para levantar la bandera de Tierra y libertad en el Estado de Chiapas. Esto sucedió el 17 de abril de 1916 fecha en que de cierto na - ció el zapatismo con Cal y Mayor en Chiapas, tan funesto - para el Departamento de Pichucalco en donde cometió trope - llas, saqueos, violación de damas y doncellas e incendió - los fincas San Antonio de don Mariano Cantoral, Sonora, San Carlos, Montevideo, la Guadalupe, Candelaria de Arriba y Paraíso, en venganza, porque estos hacendados no quisieron cooperar con él con dinero. En San Antonio al reventarse - las paredes se derritió gran cantidad de plata que estos rancheros guardaban allí por falta de Bancos en esa época. Hasta hoy, después de sesenta años, se recuerda con terror en toda esta zona los desmanes de los zapatistas de Cal y Mayor, que hizo que los moradores de Ixtacomitán y los muchos emigraron a Pichucalco. Cal y Mayor se amistó con -

de la Huerta y con el grado de Gral. de Brigada fue Senador y estuvo en momentos de ser elegido Gobernador de Chiapas.

Los peores enemigos que tuvieron los sublevados de Chiapas no fue el propio Carranza sino los mismos caciques entre sí que estaban a favor de Félix Díaz y Zapata. Hubieron cacicillos como Edmundo Osorio que fueron fuertes para la región y finalmente Ramón Ramos y sus hijos Rosa y Fidel, así como Rodolfo Gamboa y el célebre Castellón, Osorio fué fusilado por Ramón Ramos en Pichucalux.

Narrar toda esta etapa de correrías y asaltos a los pueblos y rancherías sería cansado. Triste etapa de la revolución en Chiapas que terminó con el fracaso de la Rebelión de la Huertista, cuya narración hice posteriormente, rebelión en la que tomó parte también Rafael Cal y Mayor, en su refugio agrario del Departamento de Mezcalapa para establecerse definitivamente después en el Valle de Cintalapa, en los límites de Mezcalapa con el Estado de Veracruz, en donde repartió tierras a sus trescientos hombres que lo acompañaban en esta odisea zapatista de tierra y libertad y la tierra es de los que la trabajan, que resultó falsa porque la mayor parte de los que piden tierras no la trabajan.

Su primer reparto, lo hizo en la Concordia el año de 1916, según puede comprobarse en la siguiente acta que doy a conocer: "Al margen: República Mexicana, Ejército Libertador, - Cuartel General, - Al Centro: En el pueblo de la Concordia, Municipalidad del Departamento de la Libertad, a los 16 días del mes de mayo de 1916, y reunidos que fueron sus habitantes, el C. General de Brigada Rafael Cal y Mayor, en representación del General Emiliano Zapata, jefe del Ejército Libertador y ante los que al calce firman, les hizo saber los propósitos que persigue el

Plan de Ayala, y conociendo sus necesidades desde luego procedió a la repartición de las haciendas San Pedro Cuxtepeque, el cuadro de los herederos del finado don Abraham Aguilar, San Vicente de los herederos del Sr. Francisco Santiago ya finado, El Laurel del Sr. Ernesto Sánchez de Arenal, respectivamente, quienes además de ser e enemigos de la revolución y latifundistas, se encuentran en los terrenos de dicha hacienda, el pueblo de la Concordia, por lo que desde luego se le dió la posesión de los referidos terrenos, con el derecho de disponer de todo el ganado existente en la Intendencia de que trabajarán en MANCOMUNIDAD, mientras llegan comunicaciones del Ministerio de Agricultura..... convención..... hace a los desheredados mexicanos, quienes juraron solemnemente defender siempre y luchar por los justos y prácticos ideales del PLAN DE AYALA, por lo que se levanta la presente por triplicado; una quedará en poder del pueblo, otra se mandará al Ministerio de Agricultura y la última al Cuartel General de la Brigada Cal y Mayor, Rúbrica General Brigadier Tiburcio Fernández Ruiz, Presidente Municipal, Coronel - Salvador Menéndez; Rúbrica Crisóforo Villatoro.- Rúbrica, Regidor Segundo, Silvano Marroquín, Rúbrica, Regidor Tercero Félix Zepeda, Rúbrica, - Regidor Cuarto, Juan de Dios Jiménez.- Síndico A. Espinoza, Rúbrica Teniente Coronel - Fausto Ruiz, Rúbrica General Brigadier P. de la Garza, rúbrica y le siguen Manuel Araujo, Lauro Aguilar, Ceiso Espino, Apolinar Gutiérrez, siguiendo la firma doscientos más que formaron los soldados que lo acompañaron en la empresa del reparto inicial de la tierra en el Estado de Chiapas.

De Cintalapa marchó Cal y Mayor a la Estación del F.C. en Arriaga para recibir allí a los enviados del señor Presidente Provisional de la República don Adolfo de la Huerta, que vinieron a dar fe y a poner en posesión definitiva de la tierra repartida. Eso sucedió a raíz del asesinato de Carranza, que se unió Cal y Mayor al Plan de Agua Prieta. Así se inició el agrarismo en Chiapas.

El Agrarismo en Chiapas se inició en 1908, no en 1910 con Zapata en Morelos, no con Cal y Mayor.

El señor Eliecer Mendoza Cambrano nos pasó el siguiente informe desmintiendo que Cal y Mayor haya sido el iniciador del Agrarismo en el Estado de Chiapas.

El Agrarismo en el Estado de Chiapas se inició el año de 1908 en el mes de junio en las monterías madereras en la región del Río Zendaes al grito de "Justicia, Tierra y Libertad" por los esclavos en número de mil indígenas, los que se sublevaron en contra de los dueños de monterías que explotaban la caoba y contra el tirano Porfirio Díaz que permitía tanta ignominia, ese ejército de Indios Zotziles y Zettales los encabezó el Ex Sargento Federal Juan Méndez que lo nombraron General, Lucio Ortiz como Coronel y Celso Cruz Jefe de Estado Mayor, nombrando Comisario al Prof. Pilar Ramírez que era el cerebro intelectual de esos rebeldes.

En la hacienda de Santa Margarita fue donde instalaron su Cuartel general para hacerse de víveres, ganado vacuno y caballar y armas, saliendo de allí para ocupar las villas de Balún, Ocozingo, Jovel y Ahumal del Estado de Chiapas salió el General Federal de Div. Patronio Bringas al frente de su tropa federal y de un Cuerpo de Rurales para atacar y exterminar a los rebeldes. Cuatro combates sostuvieron con los rebeldes, pero fueron derrotados por el General Rebelde Juan Méndez, perdiendo los Federales gran cantidad de armas, cartuchos y cuatro ametralladoras habiendo caído prisionero el propio Gral. Bringas con el Teniente Bellieres, los que fueron ejecutados.

Triunfante los rebeldes se dedicaron a buscar lugar para fundar el primer poblado, nombrando agente municipal y construyendo casa para la Comisaría. Este hecho histórico de

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

de la iniciación del agrarismo en Chiapas en las monterías de Zedales es desconocido y por eso lo doy a conocer, porque este fue de verdad la iniciación del agrarismo y no el de Cal y Mayor. Capítulo que formará parte de mi libro .

EL GENERAL RAMÓN RAMOS Y SUS HIJOS ROSA Y FIDEL.

Es imposible olvidar en esta relación de la Revolución en el Sureste a Ramón Ramos y a sus hijos Rosa y Fidel, que como villistas sentaron los tres su poderío en el "Trapiche" en la región de Juárez, de Pichucalco, Chiapas, y desde allí salían a sus excursiones piráticas asaltando pueblos, fincas y los motores que hacían el servicio de carga y pasaje en los ríos de Mezcalapa, Pichucalco, Teapa y Tacotalpa.

Antes que nada daremos a conocer el origen de Ramos, de su hermano Sebastián y de sus hijos Rosa, Fidel y Humberto.

Ramón Ramos fue mozo adeudado de los hermanos Filemón y Justino Sasso en la finca Alvaradito. Allí estaba también su hermano Sebastián, que por rebelde y escandaloso cuando se emborrachaba, había que encobacharlo y darle azotes. Esto hizo que los hermanos Sasso los vendieran a don Encarnación Quevedo que era el propietario de "Las Lluvias". Sebastián se huyó, pero Ramón Ramos fué colocado como mayor domo por don Alfonso Quevedo en la finca San José, de donde se sublevó a favor de Villa y fué a unirse con los carrancistas de la Chontalpa al mando de Ramón Sosa Torres, en donde alcanzó por su valor el grado de capitán, grado con el que entró a San Juan Bautista en Septiembre de 1914

TALTO ANI QUIEN VIVE!

Una vez en San Juan Bautista, montó a caballo con diez hombres y se encaminó a la finca Alvaradito, en donde prendió a Justiniano Sasso y amarrado lo trajo a San Juan. En el camino le iba dando de azotes, diciéndole: Ahora me toca a mí, y se me escapó "Jullemón" que era el que me pegaba más duro. No solo los Sasso azotaban a los peones, esto era muy propio de los amos de finca, y si ellos no lo hacían, eran sus mayordomos. En 1915 al sublevarse Villa en el norte en contra de Carranza, Ramón Ramos se iba a levantar en armas, pero denunciado fué encarcelado, pero se fugó de la cárcel y se levantó en armas en contra de Carranza estableciendo su cuartel o campamento en el "Trapiche", teniendo allí como segundos a sus hijos Rosa y Fidel y a los llamados Coronales Gerardo Rodríguez y Francisco de la Cruz.

Una vez salió Ramón Ramos con cien hombres a una expedición para operar en la región de Jalapa, cruzó el río en el "Censo". Alguién de allí, fué a comunicar al Coronel Dorantes, el famoso "Mocho Dorantes" que estaba en Pueblo Nuevo de las Raíces, destamentado con cincuenta hombres del 230 y salió éste enseguida con su gente y una ametralladora y cruzando en el mismo lugar lo alcanzó en una loma en los espaldares del Censo, en donde Ramón Ramos le presentó combate. En dicho encuentro un soldado de Dorantes mató instantáneamente a Ramón Ramos, el cual fué transportado por su hijo Rosa y el Capitán Octavio Hernández y lo sepultaron en una casa de huano abandonada. Su hijo Rosa se puso al frente de la gente y a poco rato de combatir, también murió atravesado por el troqueteo de una ametralladora. Allí salió herido también Fidel, el que siguió combatiendo. Antonio Mojica de Teapa salió herido de una plerna, el cual curé yo en la finca de San Idelfonso al llegar allí de peñada para Teapa.

Así terminó la vida de Ramón Ramos y su hijo Rosa que fueron los primeros en visitar las rancherías del "bajo -

Teapa", asaltando la finca de mi padre San Idelfonso. Rosa, que hizo a la finca nueva visita se llevaba preso a mi padre, porque no pudo pagar un vale de dos mil pesos que le firmó a Ramón. Este al llegar a la puerta de golpe, lo soltó por recomendación de Octavio Hernández, que había sido compañero de colegio del que escribe, pero antes de despedirse le vió brillar a mi padre el anillo nupcial que decía GRACIA y se lo arrebató. Con esta visita toda la familia emigró a Teapa, para retonar a la finca el año de 1920, que se rindieron todos los rebeldes. En esta narración hay que recordar a los hermanos Gerardo e Isidro Rodríguez, llamado el 'pinto', por estar tñoso, Gerardo fué Coronel e Isidro Teniente Coronel. El primero, después de la rendición con de la Huerta, estando en Cunduacán fué asesinado. Con estos hermanos Rodríguez, militó como rebelde también su padre Miguel, el que fué muerto en un encuentro con las tropas del Gobierno en la carretera Colima y Teapa y fué conducido atravesado en una mula a Villahermosa entrando por Tamulté.

LOS GENERALES FELIX DIAZ Y AURELIANO BLANQUET, UNIDOS NUEVAMENTE.

Del Libro "Chiapas y sus Epopeyas Libertarias", extraigo hoy un Documento histórico en el que nuevamente se encontraron unidos los asesinos de don Francisco I. Madero y Lic. José María Pino Suárez, por el que conocerán mis amables lectores cuál fué la bandera que el sobrino de Don Porfirio enarbolaba en su movimiento antirrevolucionario, desde el Cuartel General en el Cantón de Jalapa, Ver., el cual dice así:

"FELIX DIAZ, General en Jefe del Ejército Reorganizador Nacional, de los Ciudadanos Generales en División, Generales de Brigada, Comandantes, Militares, y demás autoridades del actual movimiento revolucionario, encaminado a restablecer la Constitución Política de la República Mexicana del 5 de Febrero de 1857, conforme a las bases del Acta de Tierra Colorada, del 23 de Febrero de 1916 y al manifiesto que el Cuartel General del expresado Ejército dió a conocer el primero de Octubre de 1918, HAGO SABER QUE:

"Primero: Habiéndose Incorporado el día 23 del mes en curso el Ciudadano General de División Aureliano Blanquet a este Ejército Reorganizador Nacional por la presente ha

ce saber dicha incorporación a efecto de que se le reconozca como GENERAL SEGUNDO en Jefe del expresado Ejército y con tal carácter se le guarden las consideraciones y prerrogativas inherentes a su empleo y cargo, en la inteligencia de que el mencionado General Aureliano Blanquet, en el desempeño de su cometido, habrá de proceder conforme a la Instrucción que en cada caso especial le fueren dadas por el suscrito, salvo en aquellos de necesidad urgente en los que obrará de acuerdo con las circunstancias peculiares que actuaren en aquel evento; quedando en consecuencia, el mando supremo al suscrito.

"Segundo: Las faltas temporales del Gral. en Jefe serán suplidas por el C. General Segundo en Jefe".

Tercero: En virtud de lo expuesto, todas las autoridades militares que por razón de su categoría y funciones venían tratando directamente con este cuartel General, en lo sucesivo considerarán como conducto al Ciudadano General Segundo en Jefe y por medio de él recibirán instrucciones para continuar el desarrollo de nuestras operaciones.

Cuarto: La determinación de las facultades que serán las establecidas por la Ordenanza General, competen a cada una de las autoridades militares, del Ejército Vigente del 10 de Octubre de 1913.

Constitución del 57.- Paz y Justicia.- Cuartel General en el Cantón de Jalapa, Ver., a 25 de Marzo de 1919, FELIX DIAZ.- Rúbrica Al C. General Alberto Pineda, Gobernador y Comandante Militar del Estado de Chiapas. Donde se encuentre".

Esta misma comunicación fué girada a los Jefes Felicitistas de Tabasco, Fernando Villar, Juan Ramos Romero, Higinio Camelo, Federico Aparicio y César A. Rojas.

Curiosa y mal redactada Comunicación por el Jefe del Ejército Reorganizador del cómplice del asesinato de los mártires de la Democracia, quien soñaba con la restauración de un régimen cálido para siempre. Y para cerrar con broche de cobre su falta de criterio político y militar, enarbolando como Bandera la Constitución del 57, que fué muy buena al jurarse en 1857, pero mutilada, después y carente de sus propósitos fundamentales. Aceptar como colaborador de Aureliano, Blanquet, el asesino de Madero y Pino Suárez, era la más grande demostración de que Félix Díaz, no hizo más que hacer más odioso al régimen porfiriano.

No me explico, yo que traté al General Pineda, a quien siempre admiré como valiente guerrillero y hombre honesto, que reconociera como Jefe a Félix Díaz y ahora aceptara como segundo a Aureliano Blanquet, el asqueroso asesino cómplice del Chacal Huerta. Todos sabemos que al tomar posesión del gobierno don Adolfo de la Huerta, amnistió éste a todos los núcleos rebeldes que en la República, habían peleado contra Carranza, entrando aquí Félix Díaz, a quien no se le reconoció grado militar como a los otros, pero en cambio se le dispensó atenciones y fué expulsado del país. Generosidad del Gobierno de la Revolución, y ya en los Estados Unidos pasó los últimos años - de su vida pobre y olvidado. El asesino Blanquet, murió en una barranca en un encuentro que tuvo con las fuerzas del gobierno. triste e inolvidable etapa de nuestra historia, que dió gobiernos mejores, hoy es una era de adelanto social y de prosperidad de nuestro México, con su Constitución como ejemplo a todos los países del mundo.

FERNANDO VILLAR, ATACA A TEAPA Y ES RECHAZADO. COM-
BATE DE AMOR DE DIOS.

Amor de Dios fue uno de los latifundios más grandes de Chiapas en su colindancia con Tabasco, perteneciendo una parte a Teapa, en donde existió la Casa Grande. Formaban parte de este latifundio los terrenos de San Lorenzo y la Concepción. Su propietario fué don Narciso Mollinedo, tronco de la actual familia Mollinedo en Teapa. Tenía Amor de Dios una hermosa casa de material a orillas de el cristalino arroyo Mogoshvac que la circundaba dándole una vista pintoresca. Fué Amor de Dios una gran fábrica de aguardiente con un tren movido por fuerza hidráulica y un punto comercial magnífico, administrada por don Bartolo Mollinedo, único hijo de don Narciso.

El 11 de Febrero de 1917, por la finca "El Estoraque" de Ixtapangajoyá, pasó el general Fernando Villar con doscientos ochenta hombres a caballo. De allí salió un propio a comunicar al Teniente Abraham Bocanegra que tenía en Teapa 20 hombres carrancistas de guarnición y preparó la defensa, poniendo ocho soldados en las torres de la Parroquia y doce en las ventanas del Palacio Municipal. A las doce de la noche con una clara luna en que se reconocía una persona a larga distancia, se presentó el general Villar a Teapa distribuyendo el ataque en seis grupos, los que fue-

ron avanzando hasta tomar toda la ciudad, menos las torres y el Palacio Municipal. Para incendiar las puertas del Palacio fueron comisionados los jóvenes Rubén Quintero y Jesús Ramos, éste último asistente de Villar, quienes tocando la puerta de la casa de Cayetano Valencia sacaron un garrafón de petróleo, avanzando ambos hasta las pilas de agua del Parque. Allí se les unió Artamilo Gurría, que se separó del grupo que disparaban desde los "portales" de la casa de don Ramón Pérez y al pasar de una a otra pila fue atravesado de un balazo, el cual fué sepultado en Amor de Dios. Viendo Quintero y Ramos que era imposible llevar a cabo obra tan temeraria, optaron por retornar a su grupo del Mercado Público. El ataque de la plaza duró hasta las 3 de la mañana, partiendo las fuerzas para San José de don Encarnación Frats, a quien le dijo el General Villar que estaba avergonzado de no haber tomado Teapa, pero Don Encarnación que había sido Teniente del Ejército Federal y alumno del Colegio de Chapultepec, le aconsejó que para combatir con éxito no hay como las elevadas serranías, con lo que Villar cambió de rumbo para dirigirse a Amatán, parapetándose él con sesenta hombres de sus mejores tiradores en Amor de Dios, en donde bien parapetados en las ventanas y sillares de la casa del trapiche esperó durante cuarenta y ocho horas a los carrancistas.

Para auxiliar a Bocanegra salió de Pichucalco el Coronel Luis A. Vidal con ciento cincuenta hombres y con él el Mayor Felipe Fernández y los Tenientes Francisco Salazar Odiardi y Pepe Salazar Cantoral cuñado éste de Vidal. Después llegó el Coronel Soldívar con cien hombres más, porque el gobierno quería acabar con Villar, rebelde valiente que nunca perdía batallas.

Para combatir a Villar salió de Teapa una columna de cien hombres repartidos en cinco pelotones de veinte en veinte soldados. El primero en presentarse en una cañada

a cuerpo limpio fue el Teniente Pepe Salazar Cantoral, cuñado del Coronel Vidal. El General Villar pidió su larga vista, reconoció a Pepe Salazar y dijo: es mi viejo amigo Pepe Salazar, ni modo, y lo siento, pero en la guerra no hay amigos y le dijo a Jesús Ramos que era un asistente: Prepárame mi carabina y pásamela y apuntándole le dió el primer tiro en la piña de su pistola, y viendo que se le vantó del suelo, la hizo el segundo disparo atravesándole el hígado. Yo visité a Pepe herido en el Palacio y nos mostró la piña de su pistola. Junto con Pepe cayeron muertos varios soldados, entrando luego el segundo pelotón a combate, pero cuando vió el Mayor Fernández que Amor de Dios era inexpugnable, se retiró a Teapa con los heridos y muertos. A Pepe Salazar lo curó el doctor Alejandro Luque, pero murió después de un tétano que le cayó en un Antrax que tenía en el cuello al acompañar a su amigo Baltazar Lanz en la muerte de su esposa señora Lonchita Herrera.

Antes de salir las fuerzas para Amor de Dios, el Coronel Vidal buscaba un guía, entonces alguien que estaba junto a él señaló a Rafael Mollinedo que había ido con su hermano Lorenzo a indagarse que sucedía, fueron dos soldados y lo prendieron poniéndolo al frente de la columna. Rafael se dió cuenta enseguida del peligro que corría yendo allí y comenzó desde el camino a suplicar al Mayor Felipe Fernández que lo soltara antes de llegar a Amor de Dios, consiguiendo su libertad antes del lugar del combate. Rafael, tan luego se vió libre, REJENDIENDO acahualles llegó a San José, cruzó el río Puyacatengo, y llegó a la "Quinta de don Higinio Casanova, a quien le contó lo que le había sucedido pues sigue para abajo le dijo, porque acaban de pasar como veinte en hamacas entre muertos y heridos, entre ellos Pepe Salazar. De allí se fué Rafael al Coconé, retornando a Teapa muy de noche para recoger su ropa y de allí salió a la finca Santa Rosalía del doctor Luque, lue-

go a Juan Gómez en donde su hermano Cástulo lo detuvo dos días, pero contándose inseguro lo llevó al Carmen en el Puyacatengo y de allí pasó a la Guadalupe de su tío Eusebio Alvarado y luego a la Trinidad, para terminar en el rancho de su Tío Manuel Bazán en la "Montaña", en donde permaneció dos meses hasta que le arreglaron su ASUNTO. Si Rafael llega hasta Amor de Dios no me hubiese contado esta odisea.

Indignado el Coronel Vidal por la herida de su cuñado y el fracaso de sus fuerzas, no buscó a quien se la hizo, sino quien se la pagara, y a las seis de la tarde ordenó a los Tenientes José Beltrán y Manuel Guillén con ocho soldados, los que partieron rumbo a la subida de Tacotalpa, Yo estabada en esos momentos allí, que había ido a visitar a mi amigo Ramiro Beltrán que se había herido con su pistola en una pierna, ingenuamente le pregunté al Teniente Beltrán que para dónde iban, y me dijo groseramente, ¿que carajo me importaba. La tropa llegó a Belén ya casi de noche, saliendo don Rómulo Calzada a recibirlos, preguntándole Beltrán que si allí estaba don Pedro Calzada, contestándole don Rómulo que vivía en el Rosarito su finca del otro lado del río Puyacatengo, a lo que Guillén le dijo, también a usted lo buscamos disparando su arma junto con los soldados. Su hijo Víctor Manuel que venía con un garrafón de aguardiente del alambique, al llegar al corredor también fue asesinado. Salvajes asesinatos que Tepapa no podrá olvidar nunca, pero la justicia divina que no falla nunca se cumplió el año 27, cuando el Gral. Luis Vidal siendo gobernador de Chiapas fue llamado por el Gral. Jefe de las Operaciones Militares en Tuxtla Gutiérrez, asesinandolo muy reciente a la masacre de Nultzilal, en donde fué sacrificado uno de los más valientes Generales de la Revolución, Carlos A. Vidal, hermano de Luis. Todo es to ordenado por Obregón. Para combatir a Villar salió el Coronel Saldívar con cien hombres, pero fue derrotado por

los Generales Federico Aparicio y Puig en Amotán de las fuerzas de Villar.

El General Villar fue maderista y sacó un balazo en el combate de Aldama. Fué el penúltimo Jefe político de Teapa en agosto de 1914. El año de 1916, en marzo, se presentó en Teapa sublevado con los Generales Maycrot y Scot, que fué cuando se fueron con él don Pedro Calzada, del Ajulla, Edmundo Calzada, y el licenciado Cárdenas, Pepe Asmitia, Fidelino Cabrera, Rubén Quintero, Pedro Cornelio, Chito González, Ramón Pérez y diez más. La bandera de Villar era la Constitución del 57 y reconocía al General Félix Díaz sublevado en Veracruz. Estas rebeliones de Felicitistas y Villistas no podrían triunfar nunca, porque con Félix Díaz se retornaba al Porfiriismo, y con Villa el imperio de la ignorancia y del pistolero. No había más que UN CAMINO QUE SEGUIR: el de la Revolución de Madero acaudillada por Carranza, quien podía tener grandes defectos, pero representaba a la revolución en marcha con su Constitución de 1917. El General Villar alcanzó el grado de General de Brigada rendido con Don Adolfo de la Huerta y ya había sido designado gobernador de Tabasco, pero a poco murió y se cree haya sido envenenado. Así terminó la vida de este inquieto revolucionario que formó parte del Estado Mayor del General Ignacio Gutiérrez.

**LOS REBELDES ENEMIGOS DE CARRANZA, SE RINDEN CON
ADOLFO DE LA HUERTA. LOS VOLUNTARIOS DE OBELIO P.
SALA.**

En la época aciaga y sin garantías por que atravesaba Tabasco, se organizaron Cuerpos de Voluntarios para la de fensa de los pueblos y cabeceras municipales. En Teapa se organizó uno que fué comandado por Obelio P. Sala, teniendo como segundo Jefe a Jesús Balboa Pedrero. Con esta fuerza y el destacamento federal Teapa no cayó como Pichucalcó en poder del llamado General villista Fidel Ramos. Las incursiones rebeldes llegaron hasta la finca Morelia pero de allí retornaban sin atreverse a atacar a Teapa, porque en la torre de la Parroquia habían voluntarios y soldados para defender la ciudad.

Estos voluntarios compuestos por gente del pueblo y de buenas familias salían de cuando en cuando a recorrer las rancherías cercanas y cometían sus abusos, pero nunca como los rebeldes. Los casos más censurables fueron los asesinatos del anciano cultivador de tabaco don Esteban Medina, que radicado en Morelia, fué visitado por el Tte. Avendaño quien bruscamente lo interrogó: ¿Diga viejo, en donde están los rebeldes? Dican que aquí están, ¡Si estuvieran, Uds. no estarían aquí! Y Avendaño indignado por esta contestación que emulaba a la del General Pedro María Anar-

ya en Churubusco, dió margen a que este redentor sacara su revólver y matara al indefenso anciano, miembro de las más honorables familias de Teapa. En este crimen no tuvieron intervención los voluntarios.

Otro asesinato cometido por algunos de los Voluntarios fue el del inofensivo y medio tarado mental Milario Basta Basta, hermano del Mayor rebelde Pepón Basta, quien fue sacado amarrado de la finca, Jesús María y ultimado muy cerca de la finca Santa Anita, por los hermanos Basta, hijos de don Pedro, el anciano ranchero que fué asesinado por los rebeldes de Ramos al mando de Isidro Rodríguez, de las fuerzas de Fidel.

Tragedia que no pudo evitar Obelio P. Sala desde Teapa y que no la hubiese autorizado éste por ser hombre justo, clemente y recto.

Estando en esta situación Teapa, vino el desconocimiento de Carranza por Obregón, Calles y de la Huerta y asesinado el Presidente Carranza de la manera más triste e infame al entrar los Obregonistas a la capital, el Congreso de la Unión designó a Don Adolfo de la Huerta Presidente Interino de la República y éste, el primer paso que dió para consolidar la paz en la Nación fué el conseguir la rendición de todos los rebeldes, villistas, fallicistas, y zapatistas, quienes renunciaron a su antes actitud combativa y destructora del país, y fué así como Fidel Ramos, el dueño y señor del Sur de Tabasco, concentró todas sus fuerzas en Pichucalco y él con la plana mayor salieron para la Ciudad de México, en donde ingresaron al ejército federal, los hermanos Pepe y Manuel Pérez Basta, Pepe Armada, Basta, César A. Rojas con sus respectivos grados. Muy agradable fué para Teapa, la entrada pacífica del primer grupo de rebeldes de Ramos en donde tuvimos el placer de ver de nuevo a Ciro Pérez, Pepe Pérez Basta, Andrés Palavicini, Pablo -

Prats, convertidos en hombres de orden y de bien, amigos que se fueron a la Revolución, unos por ideal y la mayor parte por montar a caballo, portar las armas, y salir a campaña a asaltar fincas, pequeños poblados y los motores que hacían el servicio de carga y pasaje en los ríos. Estaban en Teapa para tener el primer cambio de impresiones entre rebeldes y gobiernistas los Jefes de los Voluntarios, Obelio P. Sala y Alejandro Ruiz de Pueblo Nuevo de las Raíces, terminando así la Revolución que combatió a Carranza y los rancheros retornaron con sus familias a los ranchos, para trabajar y desmontar las casas en donde los animales silvestres se habían refugiado. Y fué así con esta amnistía que retornaran en todo Tabasco a su respectivo Municipio, los que ingresaron a la Revolución - volviendo de nuevo a sus hogares. Fue así como retornaron a Teapa muchos amigos del que escribe, ya mencionado Andrés Palavicini perteneció al Estado Mayor del General Alberto Pineda, pero enfermóse de gravedad, estando con sus padres y falleció, siendo muy sentida su muerte por su don de gente y amigo, Ciro Pérez Palavicini, muchacho valiente, que ingresó después a la Rebelión de la Huertista con el coronel Rubén Quintero, fué muerto trágicamente de un balazo, disparado por el rebelde Pedro Gutiérrez, en la finca "Cacate" fué conducido a San Cristóbal las Casas y sepultado allí en esa Ciudad. El primer contacto pacífico entre los rebeldes de Ramos y los voluntarios de Obelio P. Sala fué en Teapa, esto nos llenó de gran satisfacción a todos los rancheros, porque se reanudaron seguidamente los embarques de plátano, los agricultores con su familia volvieron a sus ranchos y volvió la paz de nuevo a este pobre Tabasco, Paz que solo duró hasta el 6 de Diciembre de 1923 en que Don Adolfo de la Huerta se rebeló en Veracruz contra el gobierno, ocasionando una de las tragedias básicas más sangrientas en la historia de la Revolución Mexicana, Don Adolfo de la Huerta en 1920 logró pacificar al país, pero el año de 1923 interrumpió de nuevo esa paz rebelándose contra el gobierno de Obregón.



Felipe Carrillo Puerto, líder socialista y Gobernador de Yucatán, auxiliados con sus tres hermanos en Mérida por el Gr. Tabasqueño Juan Ricardéz Broca, jefe de la Huertista en Yucatán.

LA REVOLUCIÓN EN CAMPECHE Y YUCATÁN. LA REBELIÓN DE LA MUERTISTA Y FUSILAMIENTO DE FÉLIX CARRILLO PUERTO.

El Estado de Campeche no figura en la Revolución con movimientos armados. Encabezó el maderismo allí Manuel Carrillo Brito, figurando después como candidato antirreeleccionista saliendo triunfante como gobernador, puesto que abandonó al ser asesinado don Francisco I. Madero y el Lic. José María Pino Suárez.

En cambio Yucatán sí figuró en la Revolución con el levantamiento habido en Valladolid encabezado por Maximiliano R. Bonilla, Atilano Albertos y José Kantun, quienes fueron partidarios del Lic. Delio Noreno Cantón, candidato maderista que contendió con el candidato Arístique, que fue impuesto, durando éste en el poder hasta la renuncia del Gral. Díaz, tomando posesión del gobierno el Lic. José María Pino Suárez, que fue el jefe del maderismo en Yucatán, en unión de Carlos R. Menéndez ilustre periodista fundador de la Revista de Yucatán y después Diario de Yucatán. El levantamiento mencionado fue el día 4 de junio de 1910, considerando este hecho de armas como el primer brote de la revolución en la República y sucedió en Valladolid, Yucatán.



Gral. de Div. José D. Ramírez Garrido, precursor revolucionario de 1906, orador de la Revolución y autor del Decreto libertando al peonaje en Tabasco. Su nombre ha sido olvidado por los gobernadores Tabasqueños ni una escuela ni una calle lleve su nombre.

Durante el período de la usurpación Huertista gobernaron a Yucatán, Arcadio Escobedo, don Felipe G. Solís y el Gral. Prisciliano Cortés. Al triunfo de la Revolución Constitucionalista llegó a Yucatán mandado por don Venustiano el Gral. Eleuterio Avila, quien declaró la libertad del esclavizado peonaje de las fincas henequeneras declarando nulas las deudas. Descontentos por esta situación, los hacendados y ricos patrocinaron y organizaron un movimiento de carácter separatista siendo gobernador el Gral. Toribio V. de los Santos.

En su afán de reconquistar privilegios y creyendo que la separación de Yucatán del resto del país provocaría una tregua en la ampliación de las nuevas leyes sociales, pusieron en mano del aventurero Abel Ortiz Argumedo y dieron elementos para sublevarse.

La aventura terminó demasiado pronto. Informado de ello don Venustiano Carranza envió una fuerza expedicionaria al mando del Gral. Salvador Alvarado, quien investido con el carácter de Gobernador y Jefe de las Armas, se batieron con los rebeldes en Malachó y Blanca Flor, en donde derrotados los batallones de los inexpertos jóvenes desconocedores de la guerra fueron fusilados más de 10 en forma salvaje. Ortiz Argumedo, al verse derrotado saqueó los Bancos y el Comercio llevándose al extranjero el producto de su saqueo. En esta campaña tomaron participación contingentes tabasqueños al mando de los Gerales, Aguirre Colorado y Sosa Torres. De Teapa, reclutados por el Mayor Andfes Sala Gurría y el Mayor Alberto Nicolás Cámara. Se fué el Prof. Pedro Sosaya con todos los miembros de la Banda de Música.

El año de 1923, el 4 de Diciembre, estalló en el Puerto de Veracruz la Revolución de la Huertista encabezada por el mismo y por el Gral. Guadalupe Sánchez, rebelión -

para combatir la imposición del Gral. Plutarco Elías Calles, Felipe Carrillo Puerto; Gobernador de Yucatán y Jefe del Partido Socialista del Sureste, protestó su adhesión al Gral. Obregón e inició gestiones para conseguir armamentos en Estados Unidos para combatir a los sublevados.

El Gral. Tabasqueño Juan Ricardes Broca, Comandante Militar hizo su adhesión al movimiento de la huertista en Yucatán y después de una breve persecución con cien soldados al mando del Tte. José Puerto logró la aprehensión del Gobernador Felipe Carrillo Puerto, de sus tres hermanos y demás acompañantes, fueron trasladados a Mérida, en donde los enemigos de Carrillo Puerto influyeron con Ricardes Broca para que fueran ultimados y sentenciados a muerte, después de un falso "consejo sumario, siendo fusilados el día 3 de Enero de 1924 en los paredones del cementerio de Mérida. Este asesinato injustificado fué muy condenado en toda la República y en el extranjero. El Congreso de la Unión lo declaró "Mártir del Proletariado Nacional."

niciaron sus operaciones de defensa, tomando las precauciones del caso.

Como el C. Felipe Carrillo Puerto era además Gobernador del Estado, Presidente del Partido Socialista del Sureste, se dirigió a los representantes del Partido Socialista en los Estados de Campeche, Quintana Roo, Chiapas y Tabasco solicitando su ayuda y adhesión, contestando casi negativamente el Gral. Durazo desde Campeche, con este motivo salieron para conferenciar con él en Haischó el propio Carrillo Puerto, el Lic. Berzunza y el Tte. Gral. del Valle, teniéndose un acuerdo cordial.

Así las cosas, sin esperárselo nadie, don Felipe Carrillo Puerto, indicó al Gral. Robinson relevara de su cargo al Gral. del Valle, sin más argumento que el de convenir así a los intereses del Gobierno....

Carrillo Puerto sin descansar, comenzó a organizar la defensa con los elementos de que podía disponer. Para los E.E.U.U. fué enviado el Sr. Manuel Cicerón Sansores con doscientos mil pesos para comprar armas y parque, con un cheque de la Comisión Exportadora de Henequén, armas y parque que no llegaron a Yucatán.

Sorpresivamente se supo oficialmente en la madrugada del día 12 que parte de la guarnición de Campeche comandada por el Tte. Gral. José M. Vallejos se había pronunciado en contra del Gral. Durazo y autoridades de aquel Estado.

El día 8 en la mañana la Liga Central de Resistencia, estaba repleta de ligados y comisiones de las distintas Ligas del Estado que venían en tren. Mientras Carrillo Puerto sacó los fondos del Banco Lacaud para concentrarlos en la Tesorería General del Estado. Después en compañía de

sus hermanos Benjamín y Wilfrido y del Lic. Manuel Berzuna, el Gral. Robinson y otras personas, salieron para la Estación del Ferrocarril para despedir la tropa que al mando del Gral. Robinson iba a batir a los pronunciados de Campeche. Seguidamente mandó fijar pizarrones citando urgentemente a todos los miembros de las Ligas de Resistencia; también se mandó reclutar gente a los pueblos de Canasén, Chuburná, etc.

La Liga Central de Resistencia era un constante ajetre. Los teléfonos no descansaban. Estando en esta situación recibió el Gobernador Carrillo Puerto el siguiente Telegrama:

"Al C. Felipe Carrillo Puerto, Gobernador del Estado.

Acabo de conferenciar con Durazo, dice me fuerzas rebeldes huyen desbandada. Espérame enseguida Estación Ferrocarril esa ciudad para hablar contigo. Afectuosamente. Robinson, Firma.

Impuesto Carrillo Puerto del telegrama al estar almorzando, dejó de comer dirigiéndose a la Liga Central de Resistencia. Acto continuo sin razonar detenidamente la situación dijo a los allí presentes: los que estén armados que me sigan.... Todos a esta voz y sin saber a donde iban tomaron dos autos del Gobierno y.... a la Estación del Ferrocarril.

Allí alzarando el orden de salida de los trenes el Gobernador Carrillo y sus acompañantes tomaron un coche Pullman, uno de segunda y un Gabús, saliendo enseguida para Hótuí.

Después de breves paradas en las Estaciones de Cholul,

Konkal, y Tizkokob, el tren llegó a Motul a las 4 de la tarde, en cuyo lugar encontró el gobernador a 300 trabajadores con rifles y escopetas de cacería, al mando de Edesio Carrillo, hermano de Felipe y Presidente Municipal. En esta Estación, al descender, dieron a conocer que acababa de pasar por Konkal un tren con vía libre llevando al Sr. Benjamín Carrillo con la Policía Constitucionalista. Aquí el Gobernador preguntó a Edesio con cuánta gente contaba contestando que con 300 y mil más que solo esperaban armas, ordenando que se le liquidara y se les licenciara. Estando allí le informaron por teléfono que un tren con tropas Federales salía en su persecución, entrando la confusión e iniciándose el deseo de salvarse.

El tren del Gobernador continuó su marcha pasando por Valladolid y Tizimín. Después de breves instantes el tren continuó su marcha llegando a Tunkán, haciendo ligera parada en Temax ordenando que los que quisieran bajarse lo hicieran. En Tunkán se bajaron algunos de los acompañantes. Allí el Sr. Benjamín Carrillo y el Cap. Urquía ordenaron que todos fueran con el gobernador hasta el "Cuyo". Aquí los Jefes de la Policía amenazaron al Gobernador de hacerlo prisionero si no les pagaba sus haberes a deudados, lo que se hizo con el poco dinero recogido en las Estaciones y se les obsequió además las armas que portaban. Aquí el tren de la Policía fue despachado hacia Mérida.

Continuando el tren gubernamental hacia Dzitás, en donde las autoridades lo esperaban para ofrecerle comestible continuando hacia Spita. Allí Benjamín por orden de Felipe manifestó que solo podían acompañar al Gobernador hasta Tizimín, los que fueron con Felipe Carrillo Puerto, a excepción de Pedro Ruiz, un español amigo del gobernador que no quiso bajarse y se sumó a los fusilados. Ruiz dijo

que por lealtad lo acompañaba. El tren partió hacia Spita de donde salió con las siguientes personas: Felipe Carrillo Puerto, Benjamín Carrillo P., Edesio Carrillo Puerto, Wilfrido Carrillo Puerto, Lic. Manuel Berzunza, Capitán Rafael Urquía, Oficial Fernando Mendoza, Oficial Julián Ramírez, Ayudante Antonio Cortés, don Cecilio Lázaro, don Daniel Valerio y don Pedro Ruiz. Total 13 personas que fueron las que llegaron a Tizimín. Allí las autoridades le brindaron caballos para llegar al "Cuyo".

El "Cuyo" está situado a 80 kms. de Tizimín. De aquí salieron unos a caballo y otros a pié hasta Canumuc. En el "Cuyo" estaba de maestro el Chato Duarte, el que fué llamado por don Eligio Rosado Alonso, contratista de Chile y corte de madera, para que le hiciera diez almuerzos a la comitiva. Cuando ya estaba haciéndose el almuerzo vino don Eligio a avisarle que se la diera como estuviera que tenían mucha prisa de continuar adelante, para pasar a Solferino y llegar después a San Eusebio, agregándose a la comitiva el Chato Duarte, para acompañar al Gobernador alcanzándolo en Cuncuc.

Iba a caballo el Chato Duarte, el que no habiendo nunca montado hizo los doce kilómetros que distaba a Solferino, a donde llegaron. El Chato con su innato humorismo dijo "Madre mía permíteme que no deje en este camino mi escasa nariz que me ha dado la naturaleza: te ofrezco - Santa Rita de Casia, no volver a ser curioso, "para meterme el dedo solo" quien en esta ocasión se vió metido - en aquel verengena). Con esta dijo son dos a los destrozados gobernantes a quien acompaño. La compañía del Chato Duarte fué agradable, porque iba con ellos festejando en versos la aventura de don Felipe.

En San Eusebio don Eligio les sirvió una buena cena .

distribuyéndose todos para dormir, tocándole a don Felipe una hamaca con don Eligio y los demás en el suelo, los que no pudieron dormir, en cambio el Lic. Berzunza como tenía tres noches que no dormía cayó rendido. El Chato celebraba haber caído en el grupo de fugitivos que amenazados de muerte buscaban su salvación. Esto me pasa por curioso dijo el Chato, en cambio don Felipe no abandonaba su buen humor. Al amanecer en una plataforma que le cedió don Eligio, llegaron Chikilá, Anexa al Ingenio de San Eusebio, situada a dos leguas del puertecito de Molbox. En este puerto se encontraba la canoa "Manuelita" al verla don Felipe dijo aquí nos salvamos, pero don Eligio le dijo que esta canoa no podía salir porque tenía su motor descompuesto. Se puede subsanar esto pero, Ruiz el español es mecánico y puede arreglar el motor, pero Ruiz dijo que no tenía compostura, despidiéndose don Felipe de sus acompañantes de don Eligio, muy agradecidos, embarcándose todos en un bote de vela y remos, con la tendencia de llegar a un lugar llamado "Punta Piedra" situado a diez leguas de Chikilá, en donde lograrían coger la montaña para salvarse y llegar al mar a la Isla de Contoy - en donde viven muchos pescadores y en uno de sus barquitos podrían salvarse, y llegar a Cuba que era lo que don Felipe deseaba.

Yendo en esta embarcación, ordenó don Felipe que el Lic. Berzunza saltara a tierra para informarse del curso de los acontecimientos, lo que se hizo enseguida, retornando después conducido por los del bote a San Eusebio para conseguir allí un práctico que los condujera por las montañas para salir por Quintana Roo al mar y dirigir se a Santa Cruz del Bravo o Guatemala. Todo parecía bien pero el Lic. Berzunza ya en tierra al pasar por Chikilá, con dirección al Ingenio, un viejo dió parte; el Lic. Berzunza ignorante de esto siguió rumbo a Solferino y el Co-

misario de aquí, procedió a armar a algunos chicleros para proceder a su captura. Al ser notificado de darse preso, no opuso resistencia, protestando Berzunza por aquel procedimiento les dijo: Señores, tengan la bondad de no reducirme a prisión; yo no he cometido ningún delito en la administración, yo solo estoy como amigo acompañando a don Felipe Carrillo. A pesar de las súplicas fué conducido amarrado por 4 jornaleros de nombres José Castro, Leopoldo Vázquez, Rafael Fernández y Esiquio Marmolejo. Al llegar a Oxcut a donde termina la portátil se le brindó caballo para llegar a Tizimín. A las 3 de la mañana del día 19 llegó Berzunza a Tizimín, siendo hospedado en la casa de don Manuel Bartes comandante militar de la plaza y de las autoridades locales y de allí se avisó al Gobernador y Comandante Militar Gral. Ricardes Broca, siendo conducido a pedimento de él a la C. De Mérida. Seguidamente en un tren militar llegó a Mérida, en donde lo esperó en la Estación, siendo conducido a la Penitenciaría del Estado por Ricardes Broca.

Mientras esto sucedía los otros acompañantes se quedaron en "Rfo Turbio" en espera de la comisión de Berzunza ignorando estos lo que había sucedido Carrillo Puerto desesperado por saber algo de Berzunza regresó a Chikilá y para activar luego si lograban llegar al "Cuyo" con esperanza de embarcarse en el barco C.C. Wagerun de tres paños que venía a cargar madera, como el barco no llegó por que se lo impidió un fuerte norte. Para trasladarse a Chikilá se embarcaron en una canoa llamada "El Salvamento" propiedad de don Benigno Jiménez cuya canoa estaba embarrancada y la sacaron con el agua a cintura embarcándose todos en ella tomando rumbo a Holbox en donde fueron aprehendidos por el Capitán José Cortés, habiéndose verificado la aprehensión el día 21 de diciembre. En Tizimín don Felipe hizo las siguientes declaraciones al representante

de la Revista de Yucatán.

"Ayer a las 3 de la tarde, después de recibir engaño vil del encargado del "Cuyo" y de pasar penalidades sin cuento, tuvimos que ocurrir a un barco que estaba frente a nuestro escondite "Río turbio". Dicho barco distaba más de 2 kms. de la playa, entre bajos y pantanos, tuvimos que hacer balsas, para poder alcanzar dicho barco, con el cual, navegando y actuando de marino Pedro Ruíz, hasta llegar a Motbox, no pudimos entrar debido a que encalló "El barco". En esos momentos pasaba frente a nosotros a gran distancia fuerzas federales. Después de llamarlas muchas veces, y no pudiendo acercarse a nosotros nos echamos al mar. Benjamín y yo, Pedro Ruíz y Julián Ramírez, caminando o nadando hasta encontrarnos con los botes en donde venía los federales a quienes nos presentamos y entregamos. Benjamín en un bote fué hasta nuestro barco entregando 4 rifles y algún parque que teníamos allí. Recogieron Edesio y Wilfrido Carrillo a Fernando Mendoza, Marciano Barrientos y Rafael Urquiza. Esa misma tarde se presentó el Cap. José Cortés, quien nos ha tratado con toda amabilidad. De allí fueron conducidos los prisioneros a Tizimín en donde el Comandante Barthes y demás autoridades los trataron con toda consideración, ofreciéndoles una cena en la casa del Sr. Conde, permitiéndoles rasurarse y leer la Revista de Yucatán. Los prisioneros eran: Felipe Carrillo Puerto, Benjamín Carrillo P., Edesio Carrillo P., Wilfrido Carrillo P., Fernando Mendoza, Marciano Barrientos, Cap. Rafael Urquiza y Julián Ramírez y Pedro Ruíz agregándoseles después Cecilio.

El domingo 23 de Diciembre llegaron numerosos curiosos a la Estación. A las 4 de la mañana llegó un piquete de 25 soldados del 18 Batallón mandados por el Cap. Juan Vázquez. Poco después llegó el Gobernador y Comandante Hill-

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

tar Gra). Juan Ricardes Broca, en compañía de su ayudante don Leopoldo Ponce, del Gra). Luis G. Estrada, del Mayor Carlos Barranco y del Sr. Carlos Loreto Back.

A las 6 de la mañana se detuvo el primer tren a espaldas de la Penitenciaría, después el segundo apéandose en primer lugar parte de la tropa y después los presos. Las tropas que formaban la escolta formada de cuatro en fondo condujo a los prisioneros, emprendiéndose la marcha con dirección al Presidio, haciendo entrada a la Penitenciaría a las 6 y 30 de la mañana. El Sr. Carrillo Puerto vestía traje de dril, portaba sombrero de ancha ala de guano, y llevaba cruzado en el pecho de izquierda a derecha un cobertor obscuro. Los demás prisioneros portaban pantalón de dril y "guayaberas". Al siguiente día don Cristóbal Carrillo les llevó ropa para vestir que les mandó la señora madre de los hermanos Carrillo Puerto. En la calle circulaban comentarios diversos, entre ellos que Felipe y Berzunza se habían vuelto locos. En la Penitenciaría permanecieron esperando que alguien pudiera salvarlos, difícil en estos casos, pero el 3 de Enero de 1924 se supo públicamente que los presos habían sido condenados a muerte - después de un 'Consejo de Guerra Sumarísimo'. Durante el proceso estuvieron presentes el Gobernador y Comandante, General Juan Ricardes Broca y los Jefes y Oficiales Francos de la Guarnición. El expediente publicado por la prensa fué formado por los delitos de violación de garantías individuales y delitos graves contra la paz pública. El General Hermenegildo Rodríguez, jefe de la guarnición de la plaza, fué quien solicitó la orden de proceder en contra de Felipe Carrillo Puerto y compañeros. Largo sería dar a conocer los documentos que sirvieron de pretexto para efectuar la ejecución sumaria. Muchas gentes de Mérida dicen que Ricardes Broca se lavó las manos como Pilatos entregando los presos a Rodríguez. Ricardes Broca huyó al

Triunfo del Obregonismo y se fué a Guatemala en donde fue asesinado.

En el Consejo fué Carrillo Puerto obligado a declarar así como al Lic. Berzunza y demás reos, echándose algunos la culpa a los otros con el fin de salvarse, pero en este falso y vergonzoso proceso la respuesta más digna fue la del Lic. Berzunza, quien interrogado de que por qué había acompañado en esa aventura a Felipe Carrillo Puerto, contestó: que él lo había acompañado en sus días de grandeza y que estaba moralmente obligado a acompañarlo en su desgracia. Esta sola respuesta era suficiente para haberle perdonado la vida, porque en la vida nada hay más grandioso que el de la LEALTAD.

A las 4.30 de la mañana del 3 de enero de 1924 fueron sacados los 13 sentenciados en dos "Guaguas" escoltados por 20 soldados del 18 Batallón, teniendo lugar el fusilamiento a las 4.45 frente al paredón en la entrada oriente de la Necrópolis, haciéndose la ejecución en grupos de dos en dos, siendo ejecutados primero Felipe Carrillo Puerto con el Lic. Manuel Berzunza. Este pidió que lo ejecutaran solo pero no se le permitió. Seguidamente de dos en dos fueron fusilados los demás.

Así terminó la vida de uno de los más grandes redentores del indio Yucateco. Así acabó el "Lider Máximo del Sureste", que no pudo salvarse porque los ricos henequeneros de Yucatán influyeron con Ricardes Broca con dinero a que éste manchara su nombre y el de Tabasco y de la Revolución cometiendo ese crimen.

ULTIMOS DIAS DE FELIPE CARRILLO PUERTO.

Tomado de un libro que me obsequió el Chato Duarte voy a narrar sintetizado, como se efectuó la fuga de Mérida del Líder y Gobernador Carrillo Puerto y de sus acompañantes.

En las primeras horas del día 5 de Diciembre de 1923, el General Guadalupe Sánchez, Jefe Militar de la Rebelión de la Huertista, giró un telegrama a todos los Jefes de Operaciones Militares de los Estados, el cual decía así: En las primeras horas del 5 de Diciembre en que llegó a este puerto el Sr. de la Huerta, y de acuerdo con él, desconocí al Presidente Obregón, siendo secundado por todos los Jefes Oficiales y soldados de la división de mi mando; por el Comandante de la Marina del Golfo, por el Jefe de la Infantería de Marina con todos sus Jefes Oficiales y tropa, así como por la Flotilla del Golfo. El Gral. de Div. Guadalupe Sánchez, seguidamente se puso otro telegrama en donde se le exigía a cada Jefe militar su adhesión o su resolución negativa, Contestando el Gobernador Felipe Carrillo Puerto y el jefe de la Guarnición Gral. Carlos M. Robinson y demás autoridades negativamente, sosteniendo una larga conferencia con el Lic. Tomás Garrido, Gobernador del Estado y el General Vicente González Jefe de las Operaciones Militares de Tabasco, quienes de mutuo acuerdo i



MANUEL M. DIEGUEZ
General de División Revolucionario, precursor
maderista Carrancista asesinado por Obregón.

FUSILAMIENTO DEL ANCIANO GRAL. MANUEL M. DIEGUEZ Y LOS GRALES. MACARIO M. HERNÁNDEZ, CRISÓFORO N. OCAÑO Y ALFREDO C. GARCÍA.

Bravo Izquierdo, deseoso de cosechar laureles se mostró activísimo, cuando tuvo conocimiento oportuno de que los Grales. Manuel M. Dieguez, Macario L. Hernández, Crisóforo N. Ocaño y Alfredo C. García, habían penetrado al Estado de Chiapas, pues de la tremenda derrota sufrida en Sanatepec, Oax., en donde fué hecho prisionero y fusilado el General y Gobernador Manuel García Vigil. Inmediatamente ordenó a los Grales. Auxiliar Alfonso Moguel y José R. Sánchez, Jefe de los Voluntarios de Cintalapa, que con 100 hombres se movieran hacia la finca Zapotillo en Dirección hacia los "Jinetes", en tanto que el Cap. Segundo José Segundo Serrano se moviera hacia Homoa y explorara toda la serranía hasta llegar a la finca Monserrat; pues se suponía que Dieguez forzosamente tenía que pasar por allí, pero llevando aún más su celo para lograr la captura del Divisadero, movió al Mayor J. Mario Rosado Morales (tabasqueño) con 150 hombres, con órdenes de acantonarse cerca de la finca Candelaria con la consigna de explorar los valles y los cerros. Con el mismo objeto fué desplazado el 47 Regimiento hacia el Valle de Corzo, cubriendo todos los caminos, a fin de evitar que los fugitivos salieran de la Frailezca.

Los Generales Tiburcio Fernández y Donato Bravo Izquierdo fueron carrancistas pero aceptaron cambiarse con el Gral. Obregón en Agua Prieta, combatían a Carranza pero se fueron con Obregón, reconociéndole a ambos el grado de Divisionarios y a Tiburcio Fernández Ruiz el de ser gobernador constitucional de Chiapas. Pineda también fué reconocido como Gral. de brigada con mando de fuerzas, pasando luego a Teapa, en donde estuvo más de un año, época grata esa para la juventud Teapaneca, pues sus oficiales eran buenas gentes y además buenos guitarristas y cantadores. Por algo tenían que ser de San Cristóbal de las Casas, tierra de músicos.

A principios de 1923 el Gral. Pineda fué removido y designado Jefe del Sector militar en la Chontalpa con sede en Cuauacán, ciudad en donde le tocó aceptar a forcois sublevarse a favor de De la Huerta por combatir al Gral. Obregón, que estaba empeñado en imponer al Gral. Calles, seguidamente leerán mis amables lectores el porque se sublevó el Gral. Pineda.

"Debo aclarar, porque lo considero de justicia que, el Gral. Pineda tan luego como el de igual grado Luis T. Miralles dejó la Jefatura de Operaciones Militares de Tabasco, fue objeto de ciertas intrigas de parte del Lic. Tomás Garrido Canabal, quien tanto dominio ejercía en su calidad de gobernador de aquella entidad. Así fué que puesto de acuerdo con el nuevo Jefe de Operaciones Gral. Vicente González, empezaron ambos, sobre todo González, pues ni tardo ni perezoso libró órdenes verbales a Pineda (según afirma éste) para que asesinara sin formación de causa a unos individuos, cuyo único delito era el de ser desafectos al gobierno local. Esto lo hicieron aquellos, porque Garrido Canabal tenía la costumbre de probar en esta forma su adhesión y partidarismo a su gobierno de todo a

¡ALTO ARI QUIEN VIVE!

que l que en sus dominios desempeñara cualquier empleo o comisión federal.



ALVARO OBREGÓN

Grat. de División que mandó asesinar a todos los genera - les revolucionarios y desconociendo la bandera de la Revo - lución y se reeigió pero fué muerto por Leon Toral, sal - vándose México de otro dictador como Porfirio Díaz.

ASESINATO DE LOS GENERALES CARLOS Y LUIS VIDAL.

Mátalos en caliente, fué la orden de Obregón para ce-
gar la vida de todos los que habían sido revolucionarios,
desde 1910 hasta el año de 1924.

La etapa más anti-constitucional y sangrienta de la Re-
volución Mexicana fué la de 1923 a 1927, en la que se de-
sarrolló la rebelión de la Huertista y la Reelección del
Gral. Obregón, al desconocer éste la bandera de la revolu-
ción maderista: la No Reelección, que fuera el motivo que
dió margen al movimiento de 1910. Obregón la olvidó y por
eso se reeligió por segunda vez presidente de la repúbli-
ca y si no lo matan tal vez lo tendríamos hasta hoy en el
poder.

Con motivo del desconocimiento de la No Reelección, se
organizaron los verdaderos revolucionarios, formándose un
Partido Antirreeleccionista, dirigido éste por el Ing. Fé-
lix F. Palavicini, el Lic. Francisco J. Santamaría, Ra-
fael Martínez de Escobar, el Gral. Carlos A. Vidal, Gober-
nador entonces de Chiapas, quien fué designado por el Gral.
Serrano para hacerse cargo de su propaganda, lanzando un
Manifiesto dirigido al Senado, el cual decía así:

"El rebelde felicista Tiburcio Fernández Ruíz quien con

batió a la Revolución desde 1914 hasta 1920, acaba de ha-
cer publicar una peregrina absurda solicitud del Bloque
Obregonista del Senado, del cual forma parte, planteando
el desconocimiento de los poderes del Estado de Chiapas.
Eso tiene un profundo sentido, porque es una poderosa ma-
nada de atención a la República entera, de que el Senado
convertido en Partido Político, se prepara abandonar -
su alta misión institucional para lanzarse rabiosamente
en contra de todos los poderes locales que no se hallen
dispuestos a imponer al pueblo la reelección del Gral. Al-
varo Obregón.

Yo denuncié dijo el Gral. Vidal: ante el ciudadano Pre-
sidente de la República, ante la nación entera y ante el
Ejército Nacional, para que se fortalezca el criterio de
cómo proceden los que despedazan y falsean nuestras insti-
tuciones, los que han traicionado a la revolución en con-
traste con los que estamos dispuestos a defender la inte-
gridad y pureza de sus principios. México, D. F., a 16 de
agosto de 1927. Carlos A. Vidal"

Tan luego lanzó el manifiesto el Gral. Carlos Vidal, en-
tregó el gobierno de Chiapas a su hermano el Gral. Luis P
Vidal, quien fué asesinado después, sin formación de cau-
sa, siendo legalmente el gobernador. Seguidamente doy a
conocer cómo fueron asesinados Vidal y el Dip. Ricardo Al-
fonso Paniagua, Presidente del Congreso Local.

Los candidatos de oposición continuaban su propaganda
política en diversos Estados de la República, pero conven-
cidos al fin de los elementos "serranistas" que Obregón a
toda costa trataba de ganarles las elecciones por medio -
de una imposición burda y desenfrenada, pensaron en un le-
vantamiento, y para coordinarlo se dirigieron a Cuernava-
ca, Morelos, en donde fué aprehendido el 3 de Octubre de

1927, el propio candidato Gral. Francisco Serrano y con él las tres personas que lo acompañaban, y el Gral. Carlos A. Vidal. Entre los detenidos estaba el Lic. Francisco J. Santamaría, quién hábilmente se escapó de la fila de los sentenciados, cuya fuga la vió el entonces militar Ignacio de la Cruz, dejando que se fugara, salvándose así de ser asesinado. Estas víctimas de la Imposición, fueron conducidos en automóvil y al llegar al km. 48 en Tres Cumbres y el Campo de Triguera, Municipio de Huitzilatl, situado en la Experimentación, Zona Carretera México-Cuernavaca, fueron bárbaramente asesinados con otras víctimas de la impopular Thompson y escuadras 45.

COMO FUE ASESINADO EL GRAL. LUIS P. VIDAL.

El Gral. Luis Vidal, Gobernador Interino de Chiapas, se encontraba trabajando en un despacho del Palacio de Gobierno en Tuxtla Gutiérrez, cuando recibió una llamada del Jefe de la Guarnición, Gral. Manuel Alvarez. Ignorante éste de lo que sucedía, pues la comunicación telegráfica estaba controlada por los Obregonistas, lo llamó éste para mostrarle unos telegramas muy importantes. Eran las dos y media de la tarde, concurrió a la Guarnición y una vez estando allí, se le arrojaron encima varios esbirros y lo aprehendieron, internándolo enseguida en un cuarto rigurosamente incomunicado, sin que valleran amparos ni argumentos, con los que se trataba de hacer valer su alta investidura oficial, pero si este ultraje es bajo todo sentido de vista criminal no deja de serlo más, porque se aprehendió también al Presidente del Congreso, Dip. Ricardo Alfonso Paniagua, y ambos fueron sacrificados esa misma noche en los patios del antiguo Cuartel de Rurales, en forma que denotó demasiada crueldad. Es público y aún se recuerda con horror por los habitantes del pueblo tuxtleco, que tan luego como se les condujo al lugar de su sacrificio, de pistola calibre 45 al anuncio, se acribilló a tiros al diputado Paniagua y acto continuo, cuando todavía en su propia sangre se trató de colgar como a un vil saltador de caminos al señor gobernador, pa

ro gracias a la energía y entereza del Valiente General Vidal, quien demostró serlo hasta el momento supremo de la muerte no se llevó al cabo la humillación premeditada, sino que recibió la descarga mortífera, después de haber revisado a la luz de un cerillo el lugar, por demás fangoso, en donde iba a caer, y cuando había obsequiado a los soldados monedas de oro, y al que mandaba la ejecución un reloj del mismo metal. Así murió el Gral. Luis P. Vidal, aquel coronel que vino a Teapa a combatir al general Felicitista Fernando Villar, y que ordenó asesinar al honorable padre de familia don Rómulo Celzada y de su hijo Víctor Manuel, en la finca Bañén de Teapa.

El origen de este crimen es por haber sido herido su cuñado Pepe Salazar Cantoral en el combate de Amor de Dios.



Lic. Rodolfo Brito Foucher, su hermano Manuel y treinta valientes que lo acompañaron para ir a Tabasco a participar en la campaña electoral y que fueron balaceados por el Senador Ausencio Cruz en la calle de Juárez el 15 de Julio de 1935, lo que dió origen a la caída del Dictador Lic. Tomás Garrido Canabal.



El senador por Tabasco don Ausencio C. Cruz que balaceó a la Punitiva encabezada por el Lic. Rodolfo Brito Faucher el 15 de julio de 1935.



Lic. Tomás Garrido Canabal, Líder máximo del Socialismo en el Sureste que dominó a Tabasco durante 15 años.

CÓMO MURIÓ GARRIDO.

Acompañado de dos altos empleados de la Secretaría de Relaciones, que le tramitaron sus papeles, salió Garrido a principios de julio de 1942 hacia los Estados Unidos. Lo había herido DIOS. Unos decían que era un reumatismo agudo, otros que una afección de la médula espinal. Pero para grave contrariedad de sus enemigos y de los que sirvieron de instrumento a los políticos ambiciosos que ansiaban su ruina, por considerarlo el probable del Gral. Cárdenas, quien había votado por él en las últimas elecciones presidenciales del callismo, un empleado de la Embajada Americana viajó con Garrido para evitarle dificultades con las autoridades de Inmigración del país del norte. Asimismo, por acuerdo del Gral. Manuel Avila Camacho, el avión hacía escala en Rochester con objeto de que el enfermo se internara en la clínica de unos famosos hermanos Mayo.

Pero físicamente Garrido estaba vencido. Para conducirlo fue su hermano Manuel y otros, tuvieron que cargarlo en brazos. Tal era la parálisis que le impedía todo movimiento y tal la anemia que lo consumía. No obstante volvió de los Estados Unidos, aparentemente curado, aunque no se recuperó nunca de la anemia. Fue menester volver a los Angeles,

en febrero de 1943. Pero todavía por su propio pie se dirigió al avión. Tenía la certeza que recuperaría la salud en el Hospital de California, donde se le practicó una operación que no pudo resistir.

Un telegrama de Mexicali, California, fechado el 8 de abril de ese año, informaba que su hijo Druso Garrido participaba telegráficamente el deceso aseguraba que los restos mortales serían traídos a México, pero el cadáver fue incinerado. Para recibir sus cenizas se congregaron en Puerto Aéreo destacadas personalidades políticas presididas por el General Lázaro Cárdenas, Secretario de la Defensa Nacional, acompañado de miembros de su estado Mayor. Fue su última residencia en las calles de Sierra Madre, en las Lomas de Chapultepec, donde se instaló la capilla ardiente. Mentira que en sus últimos momentos se convirtiera a la fé católica como se afirmó públicamente.

LA MASACRE EN VILLAHERMOSA EL 15 DE JULIO DE 1935.

El barbarismo se había apoderado de Tabasco, echando raíces profundas en la conciencia de los hombres más allegados al régimen imperante. El valor ciudadano tendía a desaparecer bajo el látigo movido por aquellas manos criminales que obedecían las órdenes del tirano en contra de pueblo que sucumbía con los "escarmientos" diabólicos de la insolente turba, cuando alguien fastidiado de tanta ignominia, alzaba su voz de protesta. Los hogares de la familias tabasqueñas se hallaban bajo la constante amenaza del barbarismo imperante, convertidas en guátipos humanos, esperando su turno para saclar el apetito carnal de Herodes el Chico, raptándose la mujer de Felipe, encarnada en él el alma nauseabunda de Tomás Garrido Canabal, quien por el refinamiento de sus maldades se había hecho célebre a los hombres que manejaban la cosa pública del país. El dinero del Estado acumulado en los mejores tiempos de bonanza del plátano, eran utilizados en comprar las voluntades que sostenía al tirano, no obstante el conocimiento que tenían de la serie de delitos cometidos en Tabasco en donde no se movía la hoja de un árbol sin la voluntad del tirano, voluntad que sabían interpretar maravillosamente sus sicarios.

Aquel valor espartano de que gozaron los tabasqueños de la clase media, había desaparecido, los hombres cívicamente castrados optaron por acomodarse al medio convertidos en mansos corderitos anuentes siempre en obsequiar hasta los más bajos caprichos del tirano, siempre rodeado de lacayos esperando sus órdenes para llevarle la presa que más le agradara y sin ningún escrúpulo arrebataban la hija para ser ultrajada, ya no por venganzas políticas sino por saciar apetitos carnales.

Los cadáveres flotaban en las aguas de los ríos, arrojados por los criminales a sueldo y nadie se atrevía a rescatarlos por temor de caer en "desgracia". Debe de ser algún enemigo político del Licenciado. El Barco "General Obregón" navegando constantemente sobre las aguas del Grijalva y del Usumacinta llevaba en su seno cargamento humano de hermosas y atractivas mujeres que rodeaban al Rajá entre que también figuraba, sino la víctima de la lujuria satánica del tirano.

Quince años duró aquella pesadilla dantesca en este Estado, cuya tolerancia había esparcido sus tentáculos de pulpo sanguinario en las entidades limítrofes de Veracruz Chiapas y Campeche en persecución de enemigos políticos y de mujeres dignas que habían preferido emigrar antes que permitir el ultraje. La Ciudad de México también fue testigo de criminales persecuciones, pues el tirano no se atrevía llegar a la Metrópoli, por el miedo de ser acribillado a tiros, después de la milagrosa escapatoria del 19 de Agosto de 1926, fecha que gracias a la finísima cota de malla que portaba no le penetraron en el vientre seis tiros de revólver que a boca de jarro fueron disparados frente al Hotel Iturbide en la Avenida Francisco I. Madero, donde escapó, arrastrándose como un reptil y logró penetrar a la Dulcería Lady Baltimore, lugar en donde queda

ron muertos los bandoleros Marcos Díaz y Andrés García. El joven Santiago Caparrosa ofrendó su vida defendiendo al del tirano en el mismo sitio en donde cayeron los dos criminales mencionados. Desde entonces quedaron deslindados los campos en dos grupos antagónicos: Garridistas y anti-garridistas. Los primeros luchando por conservar la hegemonía en el Estado y el otro por destruir la tiranía del pueblo y por la conservación de su vida constantemente amenazada debido a la impunidad de que gozaba el garridismo con las dádivas del tirano.

Hubieron candidatos presidenciales como el reeleccionista Obregón que enfáticamente declaró en el Puerto de Frontera, los enemigos de Garrido encontrarán herméticamente cerradas las puertas de mi administración.

Calles proclamó a Tabasco como ejemplo administrativo para las otras entidades federativas, cuyas declaraciones dieron su fruto pues resultaron imitadoras de Garrido. Saturnino Osorio en Querétaro y Allende en Jalisco, personajes éstos de quien se ocupó la prensa nacional en aquellos días aclagando condenando sus actos de barbarie. Más tarde el General Lázaro Cárdenas declaró a Tabasco un laboratorio con Garrido a la cabeza, de quien fue gran amigo y protector de la furia popular, trayéndolo a su gabinete como Secretario de Agricultura, naturalmente que con el beneplácito de sus enemigos políticos, pues como lo anunciaron al Coronel Fernando Alpi Oropeza, al Lic. Rodolfo Brito Foucher y a Marcelino Morales en su entrevista del gran Hotel en la Ciudad de México, dijo: Garrido, halagado con la altura en que lo colocó Cárdenas, cometerá más atentados ahora contra los Indefensos metropolitanos y justificará todo lo que hemos dicho de él. Qué visión la de Alpi, pues Garrido alentado por las declaraciones de Calles en Cuernavaca; "ahora sí ya puedo morir tranquilo porque Garrido ha sabido interpretar mis ideas"

Después de esos breves pasajes que duraron tanto como el tiempo empleado en escribir estas cuartillas, se presentó el colapso político del 15 de Julio de 1935. Aterrizó en el campo aéreo de Villahermosa el abogado Rodolfo Brito Foucher, con su comitiva integrada ésta por estudiantes, viejos luchadores y obreros desafiando las iras del tirano, sin mas interés que el de reivindicar la dignidad de su pueblo tantos años escarnecidas por el constante ultraje de las familias. En el campo aéreo lo esperaron Moisés Ramírez y el incansable luchador Inocencio Morales, acompañados por un grupo insignificante de antigarridistas, alojándose Brito y su comitiva en la casa de Chencho, pues había instrucciones del tirano de no proporcionar alojamiento a esos perturbadores del régimen so pena de ser arrojados al agua metidos entre un costal. El 15 de julio en la mañana se encaminó un grupo de estudiantes y obreros al centro de la Ciudad en busca de alojamiento, cuando Intempestivamente fueron atacados a tiros por Camisas Rojas, que al correr del tiempo, uno de ellos que disparó primero fue Enrique González Calzada, generalizándose la pelea. La bravura de los estudiantes y obreros fué temeraria, defendieron su vida palmo a palmo, cayendo muertos: Manuel Brito Foucher, Jovito Pérez, Juárez Herino, César Pedrero y Pedro Priego y con heridas graves Bernardo Calzada Díaz Prieto y Blas Narváez, quienes a su vez castigaron duramente la osadía de los garridistas, sembrando el campo de cadáveres, no obstante que fueron ayudados por el entonces Senador de la República Ausencio Cabra Cruz, que manejaba una ametralladora Thompson, oculto en un zaguán a quien se dice sembró la muerte en las filas de los bayardos defensores de la dignidad y la justicia del pueblo tabasqueño.

Y fue con esta pelea que se conmovió la nación y se a prestó a la lucha, no solo en Tabasco sino en Estados cir

cunvecinos. Los núcleos de campesinos surgían de todos los rumbos dirigiéndose en marcha forzada hacia Villahermosa para reforzar a Brito y si no hubo matazón fue por la recomendación de Fernando Alipi y Salvador Camelo Soler. Ambos habían antes desafiado las iras del dictador en Tabasco.

Esta narración fué extractada de la Revista "Tabasco" dirigida por el Capitán Fernando Alipi Dropeza, damos a conocer lo narrado por el valiente escritor Masfiosare Pérez Zurita que formó parte de la PUNITIVA DE VALIENTES TABASQUEÑOS, jefaturada por el Lic. Brito Foucher, los que vinieron a tomar parte en la contienda electoral y desafiar a Garrido, que ocupaba la Secretaría de Agricultura en el Gobierno del General Cárdenas. Unos de los que vinieron a incorporarse con Brito Foucher, fué el viril periodista Manuel Hidalgo del Valle que trajo 17 campesinos de Gil Pérez.

Yo ví lo acontecido, escucho todavía aquella campana repicada día y noche alrededor de la casa de Crescencio Morales, valiente ranchero que alojó a los punitivos. Yo ví a los Camisas Rojas y a los Ligados formar un cerco permanente para que le introdujeran alimentos, puedo censurar tal atropello al derecho y a la libertad ciudadana y democrática.

Después de leer la descripción de la Masacre del 15 de julio y de leer lo narrado por los escritores Manuel R. Mora en su ensayo sociológico de Tabasco y a Manuel González Calzada en su libro "Garrido al derecho y al revés", podrán conocer la verdad de la actuación del Lic. Garrido en Tabasco, sin embargo, Mora lanza un Decreto dándole el nombre de Tomás Garrido al Parque Tabasco sede de las Exposiciones y el actual Gobernador Lic. Mario Trujillo García inaugura un monumento al mismo en el Parque.

Para los que se interesan por conocer mejor a Garrido Canabal, hay que leer al Lic. Joaquín Ruiz y a Baltazar - Dromundo. Para el que escribe lo más interesante de su obra, fué el Estado Seco durante 7 años, que demostró lo que significa el no ingerir alcohol, comparado con la actual situación en que el consumo de bebidas embriagantes, invade todo el país. Su campaña desfanatizante atacando a el clero, atropellando a los sacerdotes, derribando los templos católicos, invadiendo los hogares para extraer - las imágenes de los santos, solo sirvió para incrementar - más la fe religiosa, y darle una nueva oportunidad al clero para recuperar su predominio ascentral autorizado por el Presidente Echeverría por su visita al Papa Paulo VI.



Don Adolfo de la Huerta que encabezó la
Rebelión de la Huertista y abandonó su
jefatura huyendo a los Estados Unidos.

DON ADOLFO DE LA HUERTA EN F R O N T E R A

El 6 de Diciembre de 1923, llegó al puerto de Veracruz don Adolfo de la Huerta, en donde encontró sublevado al Gral. de Div. Guadalupe Sánchez en contra de Obregón. Allí obligado por sus propios partidarios aceptó ser jefe de la rebelión; seguidamente procedió el Gral. Sánchez a iniciar el avance de sus tropas en ferrocarril hacia la Ciudad de México, pero fueron derrotados en Esperanza. Al mismo tiempo se inició el ataque a Villahermosa, atacando la plaza el Gral. Alberto Pineda por Tamulté y Atasta, pero como no ocurrieron en su auxilio por el río los Grales Segovia y Greana, Pineda fue derrotado, pero al iniciar el ataque por tierra y agua, Villahermosa, después de un mes de sitio cayó en poder de los Huertistas, rindiéndose los Grales. Vicente González, Miguel Enrique Guzmán y Pedro León, en cuya rendición fueron aceptados los oficiales y dos mil soldados de los batallones 32 y 39. Los que fueron conducidos entre los contingentes de los huertistas a Veracruz a la línea de fuego, en donde éstos hicieron armas en contra del Gral. Sánchez sufriendo éste terrible derrota. Esto hizo que don Adolfo de la Huerta, preso al mismo tiempo por los Estados Unidos, que éste saliera el 26 de Enero de 1924 embarcándose con todos sus colaboradores y gran contingente de tropa que ascendía a

2500 soldados. Fueron los barcos de Guerra "Zaragoza" y "Agua Prieta" y los mercantes Tamaulipas y Tabasco, los que condujeron a Don Adolfo rumbo Yucatán, pero al pasar frente a Frontera ordenó que entraran allí, y esta disposición la tomó, porque no quería verse con el Gral. Ricardo Broca, por haber fusilado éste a Felipe Carrillo Puerto y sus hermanos: Wilfrido, Edesio y Benjamín y a quienes ejecutó con catorce de los que acompañaron a Carrillo Puerto.

Una vez en Frontera, Don Adolfo de la Huerta, con el pretexto de ir a los Estados Unidos en busca de apoyo y de armas y parque, tomó un barco y salió con destino a los Estados Unidos otorgándole allí nombramiento de jefe de la Rebelión al Gral. Cándido Aguilar. En los Estados Unidos de la Huerta se encontró con el Gral. Salvador Alvarado y le otorgó otro nombramiento igual. Una vez los dos, Alvarado y Aguilar en Frontera se dividieron de la rebelión en dos zonas y allí se inició la derrota de este movimiento armado que fuera tan trágico para Tabasco.

MANIFIESTO lanzado por Don Adolfo de la Huerta al arribar a Frontera, Tabasco.

La llamada rebelión sin Cabeza, titulada así por el inolvidable escritor Alonso Capetillo, no fue motivo para nulificar a Don Adolfo de la Huerta, un revolucionario sincero y honrado de reconocidos méritos, el que si no hizo triunfar a la Revolución iniciada en el Puerto de Veracruz en 1923 el 6 de Diciembre, no fue por falta de capacidad y energía para lograr su triunfo, sino porque en México las revoluciones que no cuentan con el apoyo de los Estados Unidos fracasan. Prueban esto la de Madero y la de Carranza que no solo obtuvieron el apoyo americano, sino que la carrancista usó el vestuario americano, comenzando por el -

sombrero tejano, que sirvió también para los políticos desde 1914 hasta los gobiernos de Obregón, y Calles.

Para demostrar el talento de Don Adolfo de la Huerta, doy a conocer hoy el MANIFIESTO que lanzó al pueblo desde Frontera, Tabasco, el 20 de Enero de 1924.

Mexicanos:

La guerra civil provocada por el Presidente Obregón al intentar arrebatarse al pueblo sus libertades públicas se transforma en guerra nacional. El movimiento libertario - que surgió ante el peligro que amenaza nuestras instituciones democráticas, se ennoblece y se agiganta con el deber sagrado de defender la soberanía y la independencia de la patria. Imponente Obregón para sojuzgar al pueblo - por medio de la imposición de Calles, en cuyas manos indecadas puso la Secretaría de Gobernación para preparar, como en laboratorio de elecciones inmorales, la violación del sufragio popular; incapaz Obregón de desvincular el pacto y solidaridad federales con el atropello a la soberanía de varios Estados, condenado por la opinión pública; vencido por el civismo indomable y arrogante de mis compatriotas, a pesar de las amenazas, de los asesinatos de los Diputados y Senadores; derrotado en la lucha armada por los soldados de la libertad y sin encontrar ayuda en la tierra de Cuauhtémoc, Obregón fue investido para defender dignamente la integridad política y material de la República, ofrece en venta la soberanía nacional al más poderoso gobierno extranjero, al precio de barcos de guerra, aeroplanos, carabinas, proyectiles y dinero. ¡Oh vergüenza merecida para Obregón. La opinión independiente y sensata del pueblo americano, el juicio de sus hombres de Estado y publicistas el sentir unánime de todos los extranjeros, de los mismos norteamericanos que habitan en nuestro

país, condenan implacablemente al gobernante que a tal grado ofende el orgullo nacional! (cuando apenas comenzábamos a merecer el respeto de los pueblos libres con el mantenimiento inquebrantable de una política digna y noblemente nacionalista, Obregón traiciona a su patria, implorando además humillante y cínico y obteniendo del gobierno extranjero para perpetuarse en el poder y para iniciar con Plutarco Elías Calles una era de atentados y crímenes sin nombre. La patria está en peligro! ¡Todos sus hijos tenemos que defenderla. El actual movimiento revolucionario que no fue al comienzo del voto público y de las instituciones democráticas se eleva hoy por inspiración inmensa y avasalladora al deber sagrado de sostener incólume nuestra Soberanía. Exigimos ser únicos árbitros de nuestros asuntos internos! ¡Para serlo tenemos que zanjular al traidor que ha encadenado la libertad de la patria! ¡No importa que Obregón adquiera cañones de naciones extranjeras para derramar sangre de mexicanos; contra ellos opondremos la fuerza inquebrantable de la opinión pública y el escudo glorioso de nuestras montañas para resguardar el pecho de la República.

No importa que Obregón reclute en el extranjero marinos mercenarios para poder combatir contra nuestra Marina Nacional y con el gesto patriótico de la tripulación del Cañonero Bravo, que abandonó el barco en puerto extranjero para no mancharse de traición y derramar sangre de hermanos; No importa que Obregón alquile Pilotos norteamericanos para que desde sus aviones, ancianos, mujeres y niños, como los asesinaron en Morelia, Michoacán.

Este crimen monstruoso inflamará el corazón de nuestros insurgentes, para no cejar en la contienda hasta lograr el exterminio de la estirpe de traidores. ¡Mexicanos! La nación reclama nuestros esfuerzos. Todo el que ame el recuerdo de la religión de sus muertos, todo el que sienta el or

gullo de su patria autónoma, todo aquel que conserve el santo calor del hogar; todos los que anhelan un porvenir de libertad para sus hijos, empuñarán las armas contra los traidores. ¡Desde hoy el lema de nuestra causa, el santo y seña de los verdaderos patriotas será: Soberanía Nacional y Constitución. El Jefe Supremo de la Revolución.

Frontera, Tabasco, Febrero 20 de 1924.

Después de lanzar este MANIFIESTO, don Adolfo de la Huerta, convencido que la Revolución no triunfaría apoyando los Estados Unidos a Obregón, citó a sus Generales a una Junta en la Aduana y allí expuso que, era más interesante salir para gestionar que el país del norte no apoyara a Obregón, que continuar al frente de la Revolución, contando como enemigos a los siempre enemigos de México, allí dejó como Jefe al Gral. Cándido Aguilar y tomó un platavero que lo transportara. Con esta separación abandono de la Revolución se atacó a De la Huerta de cobarde y traidor, pero los ataques fueron injustos, pues don Adolfo fue uno de los revolucionarios más leales y honestos cuyas manos nunca se mancharon de sangre.

LA REBELION DE LA HUERTISTA EN TEAPA.

Al iniciarse la campaña presidencial el año de 1923, de los candidatos, General Plutarco Elías Calles y don Adolfo de la Huerta, Teapa se encontraba en una situación política muy difícil. Fungía como Presidente Municipal Jaime Calzada González y como Jefe de la Defensa Social el Crl. Pedro Calzada del Aguila y con igual cargo el Profr. Ramiro Beltrán Bastar, ambos con su grupo armado, uno era candidato a Presidente Municipal apoyado por Garrido Canabal y el otro por el Gobernador Ausencio C. Cruz. La rebelión de la Huertista estalló en Veracruz el 6 de Diciembre de 1923. Muchos días pasó Teapa sin dar muestras de rebeldía, a pesar que los de la Huertista estaban atacando Villahermosa, los Generales Fernando Segovia por el río y Alberto Pineda por tierra. La plaza después de un mes de sitio se rindió, salvándose el General Vicente González al rendirse y el Lic. Garrido que se fugó de noche transportado por Manuel Jaider en su motor "Conchita".

En esta situación se encontraba Teapa, cuando apareció en el "Paso", finca de don Fernando Cano el Crl. Rubén Quintero sublevado en Ixtacomitán y mandó a Santiago Brindis a comunicar al Crl. Calzada que, o se sublevaba o atacaba la plaza. Igual amenaza le hizo el Crl. Quintiliano Gabilla desde Pichucalco, motivos éstos por lo que se vieron obligados el Crl. Calzada, Jaime Calzada y Ramiro Bel

trán a secundar el movimiento. Esto sucedió el 20 de Diciembre de 1923.

Reunidos en el Palacio Municipal los ya mencionados y gran cantidad de ciudadanos, se acordó desconocer al Gral. Alvaro Obregón como Presidente de la República por su imposición de Calles. Ayudó a redactar y escribir el acta - Marco Antonio Figueroa (muerto hace apenas unos meses) y firmaron el acta Don Pedro Calzada, Jaime Calzada, Ramiro Beltrán y como veinte de los concurrentes. Muchos de los que firmaron fueron fusilados en Ixtapa en forma cruel. Hay que recordar aquí los nombres de Juan Alonso, Abderraman Betiger, y Ramiro Beltrán, que fueron ejecutados los tres en el cementerio y Pedro Basta y Gerónimo su hermano Policarpio Basta, Pepe Rosas, hijo del Dr. Rosas, Jacobo Sala, Humberto Jiménez hasta acompletar diez y siete que ejecutados en masa fueron quemados con gasolina. Esto sucedió al rendirse estos en Yxtapa a los Grales. Dorantes y bravo Izquierdo, rendición que no tomó en cuenta al Gral. Obregón que fue el que ordenó fueran todos ejecutados. El Gral. Pedro Calzada, no estuvo allí y se rindió - después en Ocozingo. A Teapa llegó don Pedro con un SALVOCONDUCTO firmado por el Gral. Bravo Izquierdo, fue citado al Palacio Municipal por el Cap. Muñoz Jefe del Destacamento Federal y conducido a Villahermosa fue asesinado en el camino de la Ermita junto con sus hijos Laureano y Efraín que era un niño, y que lo acompañaban; muertes que se le acumulan al Gral. Vicente González y al Lic. Tomás Garrido - Canabal que, al recuperar Villahermosa vinieron ávidos de venganza.

TOMA DE VILAHERMOSA POR LOS DE LA HUERTISTA.

La plaza de Villahermosa estuvo defendida por los batallones 32 y 39. Comandados por los Coroneles Luis P. Vidal y Pedro León que hacían un total de 1,000 hombres con suficientes elementos de boca y de guerra, en tanto que Pineda a la cabeza de su 67 Regimiento compuesto en su mayoría de Chiapanecos, más los regimientos 30 y 36 al Mando de los Coroneles Vivanco y Lozano que se habían movido de Tonalaico y Frontera y otras fracciones al Mando de los Generales Fernando Segovia y Carlos Greene, siendo reconocido como General en Jefe el primero, lo atacaban con un total de 1,800 hombres. La victoria al fin coronó sus esfuerzos, puesto que la capitulación fueron llevados a la revisión y aprobación en forma torpe por de la Huerta; ya que los términos en que se ajustaban las bases, dejaban a los rendidos toda clase de garantía, disgustó a Pineda; pues se les concedía dejarles en su poder el armamento y municiones, los batallones completos con sus mismos jefes oficiales, conservando así el espíritu de cuerpo, con la obligación de incorporarse a las fuerzas rebeldes, que defendían la Estación de Esperanza, Puebla, tratando de detener el empuje de las tropas gobiernistas al mando de los Generales Eugenio Martínez, Juan Andrew Almazán y Roberto Cruz Disposición estúpida que fue un verdadero desastre, pues

como tendrá conocimiento el lector, estos batallones de -
fendieron valientemente Villahermosa, fueron los prime -
ros que el 28 de Enero de 1924 se voltearon en Esperanza
a una señal convenida, los que habían recibido órdenes -
de los Generales González de acuerdo con Vidal y León.

El Graf. Pineda disgustado con la descabellada idea
del Jefe Supremo de la revuelta don Adolfo de la Huerta,
reprochó enérgicamente al autor tan deplorable desacato
y sin decir palabra a nadie, salió del territorio tabas-
queño y se internó al de Chiapas, dispuesto a obrar por
su propia cuenta en contra del que juzgaba como enemigo
común, aceptando la colaboración de algunos Generales, que
sin ponerse enteramente a sus órdenes operarían conjunta-
mente, terminación desfavorable, porque para obtener la
victoria en campaña, es indispensable la unidad de mando.

Ahora veremos los que pasaban de parte de los gobier -
nistas, en que figuraban los Generales Tiburcio Fernández
y Donato Bravo Izquierdo.

Amenazada Tuxtla Gutiérrez por Leocadio Velasco, Fernán -
dez Rulz se preparó a su defensa y al mismo tiempo desta -
có al Coronel Auxiliar Sinar Corzo con doscientos hombres
para defender Ixtapa, que estaba defendida por los cabeci -
llas Frumencio Pastrana y Paniagua con doscientos hombres
El 27 de Febrero de 1924 se inició el ataque a Ixtapa, los
que atacados por sorpresa fueron derrotados los de la Huer -
tista cayendo prisionero el cabecilla Frumencio Pastrana,
que fue sujeto a un consejo de guerra y fusilado. Frumen -
cio Pastrana rico ranchero de Ixtacomitán, Pichucalco, pro -
pietario de varias fincas y jefe de conocida familia, qui -
so defenderse ofreciendo todo lo que poseía para que le
respetaran la vida. Ofreció una de sus fincas a la Viuda
de Osorio, Señora Sahara Sobrino, pues siendo ella la per -

judicada con la desaparición de su esposo. La noble dama rechazó con dignidad la oferta, agregando que no vendía la sangre de su esposo. Se dirigió al Gral. Tiburcio Fernández Ruiz en tal sentido, pero éste permaneció inflexible y Frumencio Pastrana fué pasado por las armas en Tuxtla Gutiérrez, así terminó la vida de un rico ranchero, por haber abrazado la causa de la rebelión de la huasteca.

Posesionado Corzo de Ixtapa no pudo sostenerse abandonado la plaza, entrando allí el Coronel Juan Alonso con 300 hombres mandados allí por Pineda.

ASELINATO DEL CREL, PEDRO CALZADA Y DE SUS HIJOS
LAUREANO Y EFRAIN EN TEAPA.

Una vez hecha la rendición de los de la Huertista en Ocozingo, Chiapas, al mando éstos del Gral. César A. Lara porque el Gral. Pineda ya se había internado en Guatemala el General Bravo Izquierdo le otorgó SALVOCONDUCTOS a todos para que pudieran retornar con garantías a su lugar de origen. Así fue como llegó el Coronel Calzada a Teapa en unión de sus hijos Laureano y Jorge y seguidamente Arturo Cano González, Eduardo Beltrán Bastar, Alejandro Brindis, Neftalí Quintero, Roberto Conde y muchos más.

El Coronel Pedro Calzada tan luego llegó fue conocida la noticia por sus amigos y así fué como don Régulo Rosado mi padre conmigo lo fuimos a saludar, diciéndole mi padre: Pedro tu debes salir de Teapa, Garrido no te perdonará el que siendo Jefe de la Defensa Social te hayas rebelado en contra de Obregón jefaturando el movimiento en Teapa. Tu debes salir pronto, porque tu vida corre peligro; coge un caballo y te vas a San José, la finca de Pancho González tu cuñado y allí nadie irá por tí. También recibió la visita de otros amigos, pero Don Pedro les contestó que ya el estaba cansado de estar huyendo y exiliado. Ya estoy resuelto a todo y se quedó en su casa.

Al siguiente día fue citado por el Cap. José Muñoz Jefe del Destacamento Federal para que se presentara y una vez en el Palacio Municipal, éste le comunicó que tenía orden superior de conducirlo a Villahermosa, mandó por su caballo y su ropa y ya listo fue conducido por un pelotón de soldados al mando de un Sargento. Al pasar por enfrente de la casa comercial de don Santiago Herrera se le unieron sus hijos Laureano y Efraín, llegaron hasta la finca San José de Prats y de allí se regresaron de nuevo a Teapa, comunicando el sargento al capitán el porque se había regresado. Muñoz habló enseguida por teléfono con el Gral. Vicente González y éste le dió la orden que cumpliera y que si sus hijos se atravesaban que también matara a los hijos, y una vez en el Vado llamado de los "Amates" fueron los tres acribillados a balazos, detonaciones, que yo escuché cruzando el río.

El que escribe venía a Teapa montado en una mula blanca y al subir el barranco encontró corriendo a Lorenzo Lázaro llevando la maleta de ropa y me gritó: Regrésate que a caban de matar a don Pedro Calzada y a sus dos hijos. No me regreso voy enseguida a comunicarle a su novia Amparito Conde y pasé a avisarle a don Carlos Sala Quiñones un gran amigo de don Pedro y ya juntos acompañando a Amparito la madre de ésta y con nosotros don Felipe Pérez Castro, Andrés Rubio la "Cuyucha" y como veinte personas más, llegando al lugar del siniestro, allí Amparito le pidió a Andrés Rubio que quitara del dedo la sortija a Laureano y yo y Don Carlos nos pusimos a observar aquel cuadro tan doloroso como impresionante. Don Pedro tenía un balazo expansivo en la cabeza que le entró por detrás y le hizo un hueco en el rostro que lo hizo inconocible, Laureano y Efraín que era un niño, balaceados por la espalda. Yo le tapé el rostro a Don Pedro con su toalla y Andrés Rubio con unas hojas de plátano a sus hijos. Don Carlos se vino con

migo para el Palacio Municipal para sacar el acta de defunción en el Registro Civil y el oficial al hacer el acta puso 'murieron trágicamente' y don Carlos les dijo ponga Ud. que fueron asesinados por la espalda. Yo no puedo poner eso dijo el Juez. Vete Manuelito, me dijo don Carlos, a ver a un albañil que prepare las tumbas en la que estaba sepultado el padre del Cap. Liberal don Laureano Calzada Casano va. Por la tarde recogimos las cajas y nos trasladamos acompañados como de veinte gentes del pueblo humilde al lugar del crimen recogimos los cadáveres, los amortajamos y juego con los tres muertos partimos al panteón para darle sapultura, lo que se hizo sin haber sido velados.

Así terminó la inquilata vida del Crl. Pedro Calzada: del Agulla que fuera jefe del maderismo en Teapa y peleara con valor en tantos combates. Se encontraba de Presidente Municipal en Teapa Don tirso Salazar Obando.

POR QUE SE SUBLEVO EL GRAL. PINEDA EN TABASCO
ATAQUE DE VILLAHERMOSA.

Fuese militar o civil, y como no se prestó a este atentatorio y criminal procedimiento, contestando que; era un militar de honor y no un maníquí de bandoleros, empezaron a propagarse tendenciosamente las versiones de que al menor descuido se levantaría en armas; esto como malquistarlo con el Gobierno Federal, y sobre todo directamente con la Secretaría de Guerra y Marina. Pasó algún tiempo y cuando menos se esperaba brotó la chispa del movimiento de la Huertista, y sin embargo Pineda aún no se levantaba en armas, sino que permanecía en Huimanguillo al parecer en espera de órdenes del Jefe de las Operaciones en Tabasco, Gral. Vicente González. Este, al tener conocimiento de las deserciones de Veracruz, Guadalajara, Oaxaca, etc. creyendo que el enemigo podría dirigirse a su zona a combatirlo en combinación con otros Jefes significados como de la Huertista y guarnecían Campeche, Laguna del Carmen y otros puntos ordenó sin combatir la reconcentración de todos los destacamentos de la Chontalpa, que sumaban unos 500 hombres, hacia Villahermosa, sin decirle nada a Pineda. Esta actitud, como es natural, lo disgustó por lo que, con lenguaje franco increpó por teléfono desde Huimanguillo a González (quien permanecía en Villahermosa), tildando como un acto de cobardía el haber abandonado sin combatir la zona de

la Chontalpa. Esta conferencia en los términos que se desarrolló fue suficiente para que de la noche a la mañana (sic) que diciendo Pineda) bastante sorprendido recibiera un volante fechado en Villahermosa, pero enviado hasta Huimanguillo por el Gral. Tiburcio Fernández Ruiz en el cual se aseguraba que se había levantado en armas contra el gobierno, el Gral. Obregón. Ante esta circunstancia, en lugar de dar un mentis a lo asentado en el volante; que ya le había hecho del dominio público, lo ratificó según el mismo, impulsado por la circunstancia.

Tan luego como se decidió hacer armas en contra del Gobierno constituido, se puso de acuerdo con el Gral. Fernando Segovía y el Gral. Manuel Lozano, para atacar la capital tabasqueña, y que no pudo tomar Pineda después de ocho horas de combate, porque tanto Segovía como Lozano se negaron a dar su cooperación en el ataque, en el momento que tanto ellos como sus fuerzas permanecieron embarcados en el puerto de Frontera, sin siquiera dar un auxilio. Procedimiento que motivó, que el Jefe chiapaneco, fuese rechazado con algunas pérdidas. Días más tarde cuando todos los jefes rebeldes acordaron atacar, se logró capturar la plaza, que sostuvo un mes de sitio, viéndose González precisado a capitular; pero a la postre las condiciones en que se efectuó dicha capitulación fueron muy favorables a las armas del Gobierno, y con especialidad al Gral. González.

Aprovechando la confusión del momento, el Lic. Garrido se refugió en la casa familiar de don José Hernández Pons y Manuel Jaidar lo sacó en su barquito con peligro de perder su vida pues al saberse que éste lo había sacado fue internado en la cárcel e iba a ser fusilado, pero el que escribe acompañado de la Srta. Alicia Rosas, fuimos a ver al Coronel Ulises González Bienglo que era Presidente del Comité Municipal y este se apersonó en la Comandancia de Policía haciendo que Jaidar no fuera fusilado. Garrido saltó

en Balancán donde el teapaneco Juan Galguera Calzada lo llevó a caballo hasta Tuxtla Gutiérrez, en donde el Gral. Tiburcio Fernández Ruiz le recomendó que procurara incorporarse a la columna que pronto saldría para recuperar Villahermosa, y que tan luego pisara suelo tabasqueño establecería su gobierno, dando cuenta al gobierno nacional. El Lic. Garrido aceptó en consejo uniéndose más tarde al Gral. González para recuperar Villahermosa. Muy importante es conocer cómo fué la toma de Villahermosa. He aquí la narración del escritor Tte. Coronel Gustavo López Gutiérrez.

"La plaza de Villahermosa estuvo defendida por los Grales. Luis P. Vidal y Pedro León con un total de mil hombres, suficientes elementos de guerra y de boca, en tanto que Pineda al frente con su 67 Regimiento compuesto en su mayoría chiapanecos, más los Regimientos 30 y 38 al mando de los Grales. Vivanco y Lozano que se habían movido de Comalcalco y Frontera y otras facciones al mando de los Grales. Carlos Greene y Fernando Segovia, siendo reconocido como Gral. en jefe el segundo, atacaban la plaza con un total de 1800 hombres. La victoria al fin coronó los esfuerzos, puesto que la capitulación por parte del Gral. González se efectuó el 15 de Enero de 1924. Como los términos de dicha capitulación fueron llevados a revisión y aprobación en forma torpe por don Adolfo de la Huerta; ya que los términos en que se ajustaban las bases, dejaban a los rendidos toda clase de garantías, disgustó a Pineda, pues se les concedía dejarles en su poder las armas y municiones, los batallones completos con los mismos jefes y oficiales, conservando así el espíritu de cuerpo con la obligación de incorporarse a las fuerzas rebeldes que defendían la Estación de Esperanza, tratando de detener el empuje de las tropas gobiernistas al mando de los Grales. Eugenio Martínez, Juan Andreu Almazán y Roberto Cruz. Disposición, estúpida que fué un verdadero desastre pues fueron los pri

meros que en la batalla de Esperanza el día 28 de Enero - volvieron armas en contra de los rebeldes a una señal con venida, y que de antemano habían convenido el propio Graí González y los Grales, Vidal y León.

El motivo por el que se sublevó el General Pineda fue el siguiente:

Debo aclarar, porque lo considero de justicia que, el General Alberto Pineda tan luego como el de igual grado - Luis T. Mireles dejó la Jefatura de Operaciones en Tabasco fue objeto de intrigas de parte del Lic. Tomás Garrido Canabal quien tanto dominio ejercía en su calidad de Gobernante de aquella entidad. Así fue que puesto de acuerdo - con el nuevo Jefe de Operaciones, General Vicente González empezaron ambos; sobre todo González, pues ni tardo ni pereoso libró órdenes verbales a Pineda (según afirma éste) para que asesinara sin formación de causa a unos individuos cuyo único delito era el ser desafectos al gobierno local. Esto lo hicieron aquellos porque Garrido Canabal tenía la costumbre de probar en esta forma la adhesión y partidismo a su gobierno de todo aquel que en sus dominios desempeñara cualesquier empleo fuese militar o civil y como no se prestó a este atentario y criminal procedimiento contestando que era un militar de honor y no un maniquí - de bandoleros, empezaron a propalarse tendenciosamente las versiones de que en el menor descuido se levantaría en armas; este como para malquitarse con el Gobierno Federal y sobre todo directamente con la Secretaría de Guerra y Marina. Pasó algún tiempo y cuando menos se esperaba brotó la chispa de movimiento de la Huertista, sin embargo Pineda - no se levantaba en armas sino que permanecía en Huimanguillo al parecer en espera de órdenes del Jefe de Operaciones en Tabasco, General Vicente González, quien al tener conocimiento de las defecciones de Veracruz, Guadalajara, etc.

el enemigo podría dirigirse a su zona a combatirle en combinación de otros jefes de Campeche y Laguna del Carmen, por lo que ordenó sin combatir la concentración de todos los destacamentos de la Chontalpa que sumaban 500 hombres hacia Villahermosa sin decirle nada a Pineda. Esta actitud disgustó a Pineda por lo que increpó por teléfono duramente a González tildándolo como acto de cobardía dejar abandonada la importante zona de la Chontalpa. Esta confidencia fue suficiente para que al día siguiente recibiera Pineda un VOLANTE fechado en Villahermosa, pero enviado hasta Mulmanguillo por el General Fernández Ruiz, en el cual se aseguraba que se había levantado Pineda en armas en contra del gobierno de Obregón. Ante este mentís a lo asentado en el volante, que se hizo del dominio público - el General Pineda lo ratificó, levantándose en armas. Así fue como Pineda se vió obligado a secundar la Rebelión de la Huertista.

EL GENERAL PINEDA ABANDONA TABASCO Y SALE
PARA CHIAPAS.

Pineda como he dicho, disgustado por tan descabellada capitulación del Jefe Supremo de la Revuelta, reprobó energicamente al autor de tan deplorable desacato y sin decir palabra a nadie, salió del territorio tabasqueño y se internó en Chiapas, dispuesto a obra por su propia cuenta en contra del que juzgaba su enemigo común, aceptando la colaboración de varios Generales que, sin ponerse enteramente a sus órdenes operarían conjuntamente.

Al pasar por Pichucalco se le unieron los Coronales Rubén Quintero y Heraclio Juárez, con pequeños efectivos armados recientemente. Estos dos grupos reconocieron como Jefe al Gral. Pineda, quien continuó su camino pasando por Ixtacomitán, Sulusuchiapas, Ixhuatón, Tapilula, Pueblo Nuevo, Solistehuacán, Bochil, etc... Ya en camino para San Cristóbal se le unieron dos contingentes más mandados éstos por los Grales. César A. Lara y Mario Ferrer, formando ya un total de 1400 hombres. Lo lamentable es que de todos estos Jefes el único que obedecía órdenes de Pineda y las cumplía, fué el Gral. Quintiliano Gabilla uno de los que formaron parte de la gabilla de Ramón Ramos y después de Rosa y Fidel sus hijos. Ya en otro capítulo de a conocer la entrada del General Pineda, triunfal para los hijos de

San Cristóbal que veían en Pineda a un guía, pero esta entrada fué la iniciación de su ocaso militar de guerrillero. Ya en San Cristóbal se dividieron los rebeldes entre San Cristóbal, Ocozingo y Chiapilla.

Triunfantes Tiburcio Fernández Ruiz y Bravo Izquierdo, en el Istmo y Puerto México, llegaron éstos a Tuxtla Gutiérrez en donde acordaron como iban a combatir a los Pinedistas el único a quien Obregón quería destruir y darse el gusto de fusilar, como lo hizo con su compadre el Gral. Hill, con el valiente revolucionario Gral. Manuel Oleguez, que por combatir al Gral Díaz fue a parar a San Juan de Ulúa, y pelear a favor de Madero y últimamente con Carranza. Con Fernández Ruiz llegaron también los Gerales, Bravo Izquierdo, Ignacio Leal, José María Dorantes, (el famoso "Mochó Dorantes" que derrotara y matara en combate del "Censo" a Ramón Ramos y a su hijo Rosa, y el que fusiló en Ixtapa a 17 Teapanecos), también llegó con éstos el Gral. Agapito Lastra, y junto con estas tropas una batería de artillería de 75 milímetros y una escuadra aérea de cuatro aviones, mandada por el Mayor P.A. Montero y los oficiales Pablo L. Sidar y Frits Bieder. A estas fuerzas se incorporó el Gral. Manuel Sobrino, Elementos que sumaban 2500 hombres, con los que se inició la campaña, la cual comenzó con el primer ataque de Ixtapa el 27 de febrero de 1924 - siendo tomada Ixtapa por las fuerzas obregonistas, cayendo prisionero el Gral. Postrana, quien después de ligero Consejo de Guerra fué fusilado. Postrana, era de Pichucalco, propietario de grandes fincas, su esposa Sahara Sobrino intercedió ante Fernández Ruiz para salvar a su esposo pero éste inflexible lo mandó fusilar. Esa era la orden de "El Matalos en Callente", de Obregón.

ENTRADA DEL GRAL. PINEDA A SAN CRISTOBAL DE LAS CASAS.

A mis manos llegó el interesante libro de Pablo Montañez, titulado "Jataté-Usumacinta". El libro es de carácter novelesco provinciano, pinta la intrincada selva del alto Usumacinta con todos sus afluentes que lo formaron allí, - hasta ascender a más de tres mil metros de altura, Montañez logra conocer la riqueza exuberante de sus montañas y la tragedia que allí espera al hombre en busca de fortuna. Del alto del Yalchinín baja a la planicie tabasqueña. Visitando Palenque, Salto de Agua, Catazajó, La Libertad, Tenosique, Balancán, Zapata, Centla y Palizada, después de haber viajado por cuarenta mil kilómetros de tierra, sopor - tando la precipitación pluvial más alta en México, maraña indescriptible de ríos que aún permanece desconocida y deshabitada en parte por el hombre.

En su libro, Montañez nos recuerda al Gral. Alberto Pineda el militar guerrillero más valiente del Sureste y el Quijote Mexicano, ejemplo de rectitud, honradez y de un idealismo que lo hizo el ser Tóolo de su pueblo; San Cristóbal de las Casas.

En el gobierno del Lic. Santamaría en Tabasco, se llevó a efecto en Tuxtla Gutiérrez un Congreso Agrícola, que nada

de agrícola y útil a la agricultura tuvo, pues solo fue una fantochada política, para otorgarle una medalla de oro al Ing. y Gral. Francisco J. Grajales, Gobernador entonces de Chiapas, a cuyo Congreso asistí como Delegado de la Confederación Platanera de Tabasco. En esta visita, el Gral. Grajales atendiéndonos nos regaló con un paseo a San Cristóbal. A mí me tocó acompañar al chofer del taxi, un coletón descendiente directo de Chamula, y platicando con él le dije que quería escribir algo sobre San Cristóbal de las Casas, y que me dijera cuáles eran los hombres que allí se habían distinguido honrando y protegiendo a San Cristóbal. El único digno me dijo es el general Alberto Pineda que es el que representa al pueblo y lo admira y quiere. Tenía razón el chofer, porque el Gral. Pineda - aunque caído y viejo fué el ídolo de los sancristobalenses. Para demostrar esto vamos a describir lo escrito por Montañez, la entrada del general Pineda a San Cristóbal, al llegar allí en enero de 1924 como de la Huertista y Comandante Militar del Estado de Chiapas, designado por Don Adolfo de la Huerta "Todo San Cristóbal bulla en una gran fiesta. Desde las primeras horas de la tarde del día 10 de enero de 1924, se supo que las tropas del Gral. Pineda se aproximaban a la ciudad, el pueblo se había lanzado a la calle, y los aires de los cantos bélicos de la Revolución, La Valentina, La Adelita y olor a tiros y a pólvora acrecentaban el ambiente enardecido de la vieja "Ciudad - Real".

Las mujeres más bonitas, casadas y solteras, con sus mejores galas se situaban por la calle de Guadalupe y por el Parque para contemplar el desfile de los que en los últimos cinco años habían hecho famosa la "Brigada de San Cristóbal". Con ellos iban los hijos de Tabasco y de Teapa que ingresaron a la Brigada después de la toma de Villa hermosa, cuyo triunfo se debió a las fuerzas del Gral. Pineda.

Un clamor corrió desde la plazuela de Guadalupe, hasta el centro de la ciudad; miles de cohetes se elevaron y hasta disparos de armas de fuego se oían por las calles - próximas a las de que por donde las tropas desfilaban.

Los "vivas" a Pineda la música revolucionaria, los voladores, las campanas de los diez y ocho templos se echaran a vuelo al rasgueo producido sobre la calle empedrada por los ochocientos caballos, alebrestados por el escándalo público, con la emoción elevada, la estatura de los caballeros. Gritos se oían mencionando los nombres de los ídolos que a la cabeza de cada escuadrón destacaban.

Con las carrilleras cruzadas, las espuelas amazoqueñas el sombrero chontal que en Villahermosa había adoptado como uniforme, el pañuelo rojo anudado a la garganta, y a aquel gesto de suficiencia que el hombre adquiere cuando se sabe popularizar, infundía para que sus hombres fueran recordados por la multitud: Arguelles, Juan Alonso, Juan Martínez, Suárez, Cohello, Agustín Gordillo, Humberto Solórzano, Guzmán, Mució Torres, Cancino y otros muchos que recios sobre sus cabalgaduras sonreían al reconocer en quienes les gritaban viejos compañeros de la juventud. Con tristeza se notaba la ausencia de los que habían caído en los campos de batalla. El viejo, como en la región se le conocía al Gral. Pineda, rodeado de su escolta cabalgaba sereno, - con la sencillez que tienen los hombres grandes, pero en su rostro, brillando la satisfacción de sentirse admirado de vez en cuando sonreía a la multitud que lo aplaudía.

Solo Pineda y algunos de sus más allegados colaboradores, entre ellos Juan Alonso, Rubén Quintero, Moscoso, sabían que aquel homenaje al caudillo, al ídolo de San Cristóbal era el último, pues las gentes del pueblo ignoraban que la Rebelión de la Huertista estaba derrotada y que con

ella, también su caudillo, el Quijote idealista genial militar y guerrillero, indomable y triunfante siempre aquel revolucionario, que encabezó el movimiento maderista en 1910 a favor de Madero en Chiapas, por el Gral. Agustín Castro, y que quiso desarmarlo y quitarle el mando de su "Cuerpo Rural". Pineda como la mayor parte de los que se lanzaron a la revolución para combatir al Gral. Díaz y que fueron después del triunfo desarmados, se lanzaron a la Revolución en contra de Madero, por haber traicionado éste a la revolución entregándola al Ejército Federal a quien éstos combatieron. Como Pineda no se dejara desarmar por Castro fué incendiada la Hacienda "La Naranja" y destruidos todos sus intereses y atropellados sus familiares. Alberto Pineda tenía entonces el grado de Capitán de Rurales tenía 40 años, estaba en la flor de su edad, valiente, temerario, indómito y rebelde, no había nacido para que lo mandaran, sino para pelear con los más grandes Generales de la Revolución. En Ocozingo resistió un sitio de quince días con solo doscientos hombres, atacado ésta por mil hombres, mandado por el Gral. Maldonado, soldado foguero del norte, quien viendo que no podía derrotar a Pineda llamó en su auxilio al Gral. Salvador Alvarado, rompiendo Pineda el sitio al igual que Morelos en Cuautla, burlándose así de sus sitiadores.

Describir la vida de militar y de guerrillero de Pineda sería imposible. Su actuación en la rebelión de la Huertista, un error político y militar, fué la iniciación de su fracaso y el ocaso de su carrera. Fué un error de él, como de todos los grandes revolucionarios al aceptar a don Adolfo Huerta como Jefe de la Revolución. Si los Generales Alvarado o Aguilar hubieran sido Jefes, la rebelión de la Huertista no hubiese fracasado si no le quita de la Huerta el mando militar en Tabasco a Pineda designando a Segovia en su lugar. Allí radicó el fracaso, pues con Pineda no se hubiese incorporado a los soldados gobiernistas del 17 Bar-

tallón que fueron los que le dieron a Obregón el triunfo en Esperanza. La destitución de Pineda como gobernador y Jefe de las armas en Tabasco fué la iniciación de su caída de su total derrota como militar, ésto dió margen a cometer desastros, que dieron margen a hecatombes militares como la de Ixtapa. Uno de los fracasos militantes de Pineda fué el de haber ordenado al valiente Gral. Juan Alonso esperar a las fuerzas del gobierno en número de tres mil en Ixtapa en donde fué la tumba de lo mejor de la tropa, y lo más indigno en Pineda es el de no haber ido en auxilio de aquellos valientes. Allí murieron diez y siete teapanecos y tabasqueños. Fue aquel sitio, algo así como el de Cuautla. El Gral. Juan Alonso encerrado allí con jefes valientes como Aderraman Betiger, Ramiro Beltrán, Jacobo Salas, José Ma. Rosas, Juanito Martínez, los que pelearon durante dos semanas, ya no había que comer, todos los días sepultaban seis u ocho muertos, las mujeres del pueblo recogían las armas de los que morían y peleaban con aquellos sesenta valientes, que hambrientos y sin parque aceptaron una rendición condicional con la sola garantía de que les dieran salvoconductos para retornar a sus hogares. Pero Obregón, el implacable sanguinario, ordenó que fueran pasados todos por las armas. Aderraman Betiger pidió ser fusilado junto con Juan Alonso y fué éste acribillado a tiros para poderlo separar. Jacobo Salas se mató con su propio cuchillo antes de ser fusilado. Ramiro Beltrán valientemente increpó a Dorantes por traidor a su palabra de honor. Juanito Martínez se arrancó el pañuelo y se lo aventó al Jefe del pelotón de fusilamiento, Pastrana Salazar, y otros que sabían eran herederos de fortunas, alguien bajo cuerda quiso intervenir para comprarles las vidas, pero ellos se negaron y se pararon frente para recibir la muerte junto con sus compañeros. El Gral. Dorantes y otros altos jefes gobiernistas quisieron salvar del fusilamiento al Gral. Alonso y los sesenta supervivientes que con él

fueron sacados del templo. El mismo Dorantes tuvo esta frase antes de iniciarse el vergonzoso fusilamiento: "Estos valientes hombres se deben de conservar como sementales. A la revolución de la Huertista se fué todo lo más granado de los Generales de la Revolución. Obregón se impuso y llevó al poder a otro sanginario, el Gral. Plutarco Elías Calles.

Cosas de la guerra y de los revolucionarios. Obregón combatió la no Reelección en 1910 y después se reeligió - el año de 1927 y pagó con su vida tantos asesinatos antes de llegar al poder, poder que no pudo lograr ya reelecto, pues fué asesinado en la "Bombilla" por León Toral.

Salvando así a México de otra dictadura como la del Gral. Porfirio Díaz. El nombre de León Toral deba ser recordado con respeto por todos los mexicanos.

PRIMER ATAQUE A IXTAPA.

El ataque a Ixtapa se efectuó el 27 de Febrero de 1924, siendo defendida por los cabecillas Frumencio Pastrana y Paniagua con un efectivo de 200 hombres. En los preliminares del ataque por parte de las fuerzas del gobierno, que se efectuó por sorpresa, cayó prisionero el cabecilla Pastrana, y durante el curso del mismo hubieron varios muertos y heridos lamentando entre los primeros al Teniente Coronel Osorio.

Como no le fué posible a Corzo seguir sosteniéndose en Ixtapa, porque el General Pineda tan luego como estuvo al conocimiento de lo acaecido envió de San Cristóbal Las Casas una fuerza de 300 hombres a las Órdenes del General Juan Alonso fué abandonado, reconcentrándose hacia Tuxtla con el fin de esperar la llegada de las fuerzas de línea bien pertrechados para hacer la campaña en toda forma, siendo por lo mismo indispensable que los generales Fernández Ruiz y Bravo Izquierdo concertasen un plan preconcebido.

En cuanto al cabecilla Frumencio Pastrana fue sujeto a un Consejo de Guerra, que era de esperarse, lo condenó a la última pena. Hombre de dinero consistente en fincas rústicas de la zona de Pichucalco puso en juego sus elemen *

tos pecuniarios para salvarse del patíbulo, hasta el grado de mandar ofrecer una de sus fincas a la viuda de Osorio, Señora Sara Sobrino, pues siendo ella la perjudicada directamente con la desaparición de su esposo se llegó a creer que mucho podría influir ante los jefes militares de quienes pendía la vida de aquel hombre. La noble dama rechazó con dignidad la oferta agregando que no vendía la sangre de su esposo. Después, quizá impulsada por sentimiento humanitario reflexionó, diciendo que si para salvar a Pastrana valla una indicación o súplica de ella, no tenía inconveniente en hacerla, pero no a cambio de dinero que desde luego rechazaba, y se dirigió a Fernández Ruiz en tal sentido, pero este General permaneció inflexible, y al final de tantas gestiones, fué pasado por las armas al cementerio de esta propia Capital.

SEGUNDO SITIO DE IXTAPA .

Una vez del conocimiento de Fernández Ruiz que Ixtapa estaba defendida por Alonso, ordenó el Coronel Sinar Corzo y Mayor Mario J. Rosado que a la cabeza de 250 hom bres de regionales del Estado, salieran de Chiapa de Corzo, para combatir a Alonso. Estos hicieron alto en San Gabriel y a la una de la mañana entraron a los aldaños de Ixtapa. El mismo día salió Bravo Izquierdo con el 30, 47 y 63 Regimientos de Caballería, el 10. Auxiliar del Estado, el 16 Batallón y una batería de dos piezas de 80 mm.

Al llegar estas fuerzas a la finca El Calvario, se concertó el plan de ataque formulado inteligentemente por el Gral. Tiburcio Fernández Ruiz, como conocedor del terreno ordenando a Bravo Izquierdo que a las 12 de la noche saliera la caballería, a las órdenes del General Ignacio Leal, para atacar el burrero, al mismo tiempo que el General José Ma. Dorantes con el 47 y 63 de caballería saliera con la misma dirección por veredas apenas perceptibles que ocultaban la marcha para el enemigo acantonado en Ixtapa, llevando consigna de que cuando hubiese rebasado la altura de 'Punta del Llano', contramarchara hacia Ixtapa, a las 4 de la mañana, con el 16 Batallón, una fracción de

47 Regimiento que le servía de escolta y la artillería que ya mencionamos, y por el aire la flotilla de aviones de Pablo Sitar que estaba volando sobre Ixtapa desde la 6 de la mañana, para lo cual debería levantarse 15 minutos antes del campo improvisado en Tuxtla Gutiérrez. Este Plan de batalla no podía ser mejor, si se tiene en cuenta la desmoralización que rayaba en las fuerzas pinedistas.

El 16 Batallón al mando del General Agapito Lastra y Teniente Corl. Marcelino García Barragán se desplegó en tiradores apoyado por la artillería y aviación haciendo estragos en el enemigo mandado éste por el Gral. Alonso, el Tte. Corl. Ramiro Beltrán y Corl. Aderramón Betinger, que se portaron valientemente combatiendo, peleando seis horas consecutivas, después de haber sido acribillados a tiros gran número de Pinedistas, ayudados por la aviación y 1300 hombres bien pertrechados que rodeaban a Ixtapa. Los valientes que allí combatieron no eran simplemente Generales. Eran Generales de Generales. No eran cabecillas como los titulaban despectivamente los Obregonistas y los antes Felicistas, Fernández Ruiz y Bravo Izquierdo, que llegaron a Generales con Obregón traicionando a don Venustiano Carranza el Inmortal revolucionario.

El Gral. Alberto Pineda que situado en la Ventana, Nanchitón y después San Cristóbal le ordenó tres veces consecutivas al General Alonso que desocupara Ixtapa, contes - tando Alonso que se consideraba capaz de rechazar al enemigo. Con el general Alonso estaba el valiente Teapaneco, Corl. Ramiro Beltrán, quien se opuso a la rendición y morir mejor combatiendo hasta acabar el último cartucho, pero Alonso confió en la sinceridad del Corl. Dorantes, que se identificó como su hermano mazón. Dorantes aceptó la condición de que se le respetara las vidas y Alonso y de-

más oficiales; así, se asentó en el acta de rendición que se firmó debajo de un árbol que aún existe en Yxtapa. Allí se celebró este acto con cervezas, pero el Corl. Dorantes comunicó a Bravo Izquierdo la rendición y éste a Obregón y éste dió orden de que se les fusilara a todos.

Ramiro Beltrán se dió de alta con los de la huertista en Teapa, algunos días después de haberse sublevado el Cri Pedro Calzada, y el Pdte. Municipal Jaime Calzada González, Ramiro ya en Chiapas, ingresó con toda su gente a las fuerzas de Alonso. Junto con Ramiro se fueron los Hermanos Pedro y Gerónimo Basta y Policarpo su primo, y junto con éstos, Agustín Aguilar, Policarpo Baquero, Humberto Jiménez, Angel Gurría y también formaron parte Pepe Rosas López, Aderraman Betiger y Jacobo Sala.

Antes de dar a conocer como fueron asesinados por Obregón los defensores de Yxtapa, daremos a conocer que, el Gral. Pineda le ordenó simultáneamente al Gral. Quintilla no Gavilla que se replegara sobre San Cristóbal abandonando sus posesiones en Chiapilla y San Felipe, obedeciendo, pero el Gral. Alonso se encaprichó en resistir el ataque de los obregonistas. El oficial Edmundo Domínguez fue el enviado para ratificar la orden de Pineda a Alonso, de que abandonara Yxtapa y se replegara a San Cristóbal, y volvió de nuevo a Alonso a contestar que tenía confianza y seguridad de rechazar al enemigo y esto lo llevó al patíbulo junto con veinte más que lo acompañaron en esta heroica pero torpe defensa. Parapetados en la vieja y colonial iglesia, de Yxtapa, se llevaron a efecto escenas conmovedoras. Para conducir a los reos se presentó el capitán José Ma. Ney, que estuvo en Teapa en 1921 destacamentado. Allí conoció a los hermanos Pedro, Gerónimo y Rogelio Basta. Al reconocer Gerónimo a Ney le dijo muy alegre; que bueno Capitán que Ud. está aquí y podrá ayudarnos para que nos respeten las vidas "yo no lo conozco a Ud." contestó Ney". Pero Ca-

pitán, qué ya se olvidó que estuvo en Teapa? "No lo conozco a Ud." y pasen por delante. La milicia es rígida y a pesar de ser amigos de Teapa. Gerónimo fué conducido por Ney y fusilados con su hermano y su primo Policarpo. Pero el Crol. Alonso con Aderramán Betiger, a quien querían separarlo de Alonso los soldados y tuvieron que matarlo cerca de Alonso. El decía que quería morir, pero al lado de su jefe. Jacobo Salas fue conducido con Pepe Rosas, pero Jacobo se hundió un cuchillo en el pecho gritando ¡muera Obregón el asesino! Policarpo Baqueiro que aún radica en Teapa y que era ayudante de Ramiro Beltrán fue testigo de esta hecatombe humana en que Obregón se ensañó matando después de haberlos rendido. Ningún revolucionario manchó tanto su nombre de sangre como Alvaro Obregón. Porfirio Díaz fue un santo comparado con este chacal. Fusilados todos, fueron éstos sepultados en una fosa común, en donde nadie de sus familiares pudo recoger sus restos. En este lugar debería levantarse un monumento con memorativo con esta inscripción: "Aquí fueron inmolados los 17 hijos de Teapa por defender los postulados de la revolución". Los héroes de una causa justa: la de combatir la imposición de un Gobernante que no simpatizaba con el Pueblo.

Antes de finalizar este capítulo doy a conocer la siguiente narración hecha por la Sra. Consuelo Betiger madre del Tte. Crol. Aderraman Betiger: "Todos los fusilados allí por el Mocho Dorantes, fueron sepultados en una fosa común, pero la Señora Ana Consuelo Betiger, madre del malogrado Tte. Coronel Abderramán Betiger, que fué sacrificado junto con el Gral. Juan Alonso y Ramiro Beltrán no fueron sepultados en la fosa común, sino separadamente con el Gral. Juan Alonso. Sus restos fueron traídos, por pura casualidad en un viaje inesperado que doña Consuelo hizo a Yxtapa y estando allí se dió con la sorpresa, que estaban demoliendo todo el panteón para levantar una obra de beneficencia, y el nuevo panteón había sido construido -

Muy lejos del Pueblo, entonces doña Consuelo suplicó que la dejaran entrar al destruído panteón y allí con gran suerte encontró una sepultura con bóveda de ladrillo y cemento en donde estaban sepultados los restos de Alonso, Betíger y Beltrán, restos que recogió doña Consuelo y los trajo juntos para sepultarlos en la tumba de la familia Betíger en Tamulté muy cerca de Villahermosa".

COMBATE DE LA VENTANA, DE MANCHITON Y
SAN FRANCISCO.

Con la derrota de los de la Huertista en Yxtapa y el asesinato de los cuarenta y siete jefes y oficiales del General Pineda, entre ellos diez y siete de Teapa, los que lograron salvarse le llevaron la noticia al General Alberto Pineda del desastre y éste reuniendo a los que aún le quedaban en ple de guerra estableció su cuartel en el poblado llamado "La Ventana", lugar rodeado de altos cerros y en plena sierra madre chiapaneca, muy cerca ya de San Cristóbal las Casas. Temiendo el General Pineda que lo irían a atacar Bravo Izquierdo y Dorantes estableció éste en la Agencia Municipal su cuartel y distribuyó su gente, ocupando las principales alturas, fuerzas éstas que estaban al mando de los Generales César A. Lara, Manuel Ferrer Vega y Quintiliano Gabilla y la de los Coroneles Pedro Calzada, Rubén Quintero y Heraclio Juárez.

La defensa de La Ventana fué organizada con VEINTE COMANDOS, los que se comunicaban telefónicamente con el General Pineda, estando encargado del teléfono el Capitán Nefthalí Quintero, quien iba comunicando al General el parte de cada rato las novedades, conociéndose con el silencio que los comandos dejaban de actuar porque habían sido derrotados, o los defensores habían abandonado su sitio. En este

combate peleó con bravura que rayó casi en locura el Coronel Rubén Quintero, al grado de castigar con su espada a su hermano Neftalí y su compadre Alejandro Brindis. Me cuenta Agustín Aguilar, Oficial de Quintero que cuando los soldados ya pierden la fe del triunfo en el combate, son como una partida de ganado cuando se tira al monte cuando no hay vaqueros, que le hagan retroceder.

Los Obregonistas al mando de los Coronales Ignacio Bravo Izquierdo, Dorantes (el mocho asesino de Yxtapa) y el Gral. Sobrino, un militar que estuvo con Pineda atacando a Carranza y se cambió con Obregón y también el famoso zapatista General Castañón, que tanto daño hiciera con su gente asaltando Rancherías y Pueblos Indefensos en Chiapas.

El 25 de abril de 1924, diez días después del desastre de Ixtapa, a las 6 de la mañana se inició el combate, el que se hizo simultáneo peleando con bravura la gente de Pineda pues querían vengar la derrota trágica de Ixtapa. Bravo Izquierdo atacó con toda su gente también con empuje, pues quería acabar con Pineda y DARSE EL LUGAR DE ATRAPARLO PARA hacer con él y sus principales lo que hizo Dorantes en Ixtapa, pero Pineda guerrillero valiente y conocedor del arte de la guerra peleó con bravura. Cuatro horas duró el combate, derrotando totalmente los obregonistas al General Pineda, quien logró salvar la mayor parte de su gente, soldados que estaban ya sin disciplina militar y desmoralizados con tanta derrota y con la impresión fatalista de Ixtapa. Él salvóse el que pueda haber cundido entre aquellas fuerzas exhaustas, mal alimentadas, sin dormir bien y con la caballada cansada. Sin embargo el General Pineda logró conducirlos de nuevo y tomando rumbo a San Cristóbal, estuvo allí tres horas para continuar luego a Nanchitón, poblado en donde se celebró una -

JUNTA DE GENERALES PARA RESOLVER LA FORMA DE CONTINUAR la defensa, pues los obregonistas los seguían sin descanso. En esta junta no pudieron estar los Coronales Pedro Calzada, Romeo Coutiño y Rubén Quintero. Allí fueron designados Quintero y Coutiño para quedarse en Nonchitón a esperar al enemigo y sostener con él ligero tiroteo para darle tregua a que Pineda salvara a su gente y esperar de nuevo al enemigo en la finca San Francisco. Estando allí llegaron Quintero y Coutiño para comunicar que estaban cumpliendo las órdenes. Estando allí llegó el General Cándido Aguilar con 120 hombres y 22 ametralladoras bien paradas, ordenando Pineda con ese refuerzo esperar al enemigo, distribuyendo a sus mejores subalternos para cubrir las alturas de los cerros y él con los mejores de su gente se quedó en la CASA GRANDE, que era de material, tenía cincuenta metros de largo toda con gruesos pilares.

Todo estaba listo para combatir y sorprender a los obregonistas, en tal forma que no iba a quedar uno solo de ellos, pero un soldado de Teapa bajó de un cerro a tomar agua a un arroyuelo y le hicieron el alto ahí, quién vive! contestando Pineda: trabándose enseguida rudo tiroteo entre ambas partes, haciendo el General Aguilar funcionar sus ametralladoras, y una lluvia de balas que de los cerros les vino encima, sufriendo Bravo Izquierdo, Dorantes y Sobrino la más vergonzosa derrota, huyendo el enemigo y dejando en el campo 48 muertos, 20 heridos y 36 prisioneros. La gente de Pineda recobró con este triunfo definitivo, pues sabían ya todos los fracasos de la revolución en Ocotlán, Esperanza, Villahermosa, etc., sin embargo, animados de nuevo Pineda reorganizó a su gente, pedía a Pineda que fusilara a los 36 prisioneros, pero hombre noble como Pineda que nunca manchó sus manos de sangre, arengó a los prisioneros diciéndoles que, como mexicano les perdonaba la vida y que quedaban en libertad, gesto magnánimo que se

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

lo Don Nicolás Bravo lo hizo en la guerra de independencia al libertar a los trescientos españoles prisioneros, que tenía orden de Morelos de ejecutar en venganza del asesinato de su padre Dr. Leonardo. En el próximo ¡Alto ahí quien vive! daré a conocer la rendición total, el exilio de muchos y cómo terminó la rebelión de la huertista de Tabasco y Chiapas, la guerra más sangrienta y trágica de la historia de la Revolución Mexicana.

COMBATE DE BACHAJON Y LA LAGUNA, ULTIMOS DE LOS
PINEDISTAS.

En el capítulo anterior dimos a conocer los combates de "La Ventana", Manchitón y San Francisco. Después de haber derrotado el General Pineda a Bravo Izquierdo, permanecieron los Pinedistas tres días más en San Francisco, esperando a los Obregonistas por si volvían a seguir peleando. Allí tuvo noticias el General Pineda que Bravo Izquierdo y sus tropas se habían concentrado en San Cristóbal las Casas para rehacerse del golpe o derrota anterior, entonces Pineda aprovechó atacar Comitón, combatiendo allí de las 12 de la noche a las 5 de la mañana, plaza que defendió el Mayor Tamayo de las fuerzas de Bravo Izquierdo, plaza que no era posible tomar por tener la Iglesia como punto inexpugnable; allí el General Cándido Aguilar organizó un COMANDO ESPECIAL con treinta hombres con bombas de alto poder explosivo, con lo que hubiera volado el templo, pero el General Pineda lo evitó enérgicamente haciéndole ver al General Aguilar que él y toda su gente eran católicos y con esto Aguilar renunció a tal acto, retirándose toda la tropa y concentrándose en Tenejapa, partiendo luego a Ocozingo, antiguo cuartel y centro de operaciones desde donde Pineda combatió al Carrancismo.

Estando en Tenajapa los de la Huertista, Rubén Quintero se separó de Pineda en unión de sus oficiales Alejandro Brindis, Eduardo Beltrán, Roberto Conde, Nefthalí Quintero, Torcuato Brindis y diez o más soldados, los que tomaron rumbo al Petén en Guatemala, alejándose en las montañas de Zendales y desde allí solicitaron su rendición a Tenosique.

Estando en Tenajapa el Coronel Rubén Quintero invitó al Coronel Pedro Calzada para que se fuera con él a Guatemala en unión de sus hijos Laureano y Jorge y de Jaime Calzada González, que él se separaba del General Pineda, pues ya no tenía caso seguir combatiendo, pero don Pedrito, como lo llamaban sus amigos contestó: que él había leído una obra llamada "La Tortola del Ajusco", del escritor mexicano Trigo y se le había grabado esta frase: Dedicó este libro a los mexicanos que sufren con el recuerdo de su querida patria y que él no quería ser uno de ellos, mejor dicho don Pedro no quería el suplicio del exilio y esto le costó la vida más tarde. Quintero le dijo que ya se hablaba de rendición porque ya toda la república estaba en poder del obregonismo y lo invitó de buena fe para salvarlo, porque con el SALVOCONDUCTO de todas maneras Garrido y González lo mandarían a matar, como sucedió meses después en Teapa, capítulo que ya describí anteriormente.

Después de estar Quintero en Petén, pasó a Guatemala y de allí a México, pero sin haberse rendido. Entrando por Tlapachula y viajando en el tren, alguien lo descubrió y lo hicieron prisionero, llevándolo ante el Coronel Marcelino García Barragán (hoy General de Div. y Secretario de la Defensa Nacional). Quintero en el cuartel esperaba la orden de ejecución, pero el Coronel García Barragán ordenó al Oficial Mayor de Ordenes que le extendiera un SALVOCONDUCTO; como que se había rendido en Ocozingo, pues ya para entonces Pineda y sus fuerzas se habían rendido; con esto Quintero se

salvó y pudo retornar a Tabasco, pero cuando lo habían despojado de todo su capital de la casa Quintero, digna de elogio fué la actitud del General García Barragán, por su gesto de nobleza, que desdice mucho del sanguinario Bravo Izquierdo. Digno también del mismo Coronel García Barragán es el aceptar la rendición del General Pineda no haya sucedido lo de Yxtapa, pues esta rendición la aceptó y firmó el Coronel García Barragán. Muy honroso para México tener en la Secretaría de Guerra a un noble revolucionario como lo es el General de Div. García Barragán. Así fue como en Ocozingo, salieron con salvoconducto el Coronel Pedro Calzada, sus hijos Laureano y Jorge, Jaime Calzada González, Arturo Cano González y otros más, llegando de nuevo a Teapa, donde fué citado Don Pedro por el Cap. José Muñoz jefe del destacamento militar, quien le comunicó que tenía órdenes de remitirlo a Villahermosa. Sus hijos Laureano y Efraín, al tener conocimiento que se llevaban a su padre, salieron a caballo para acompañarlo. El sargento llegó con ellos frente a San José de Prats y retornó a Teapa, comunicando a Muñoz, que no había podido cumplir la orden, porque sus hijos cubrían al padre. Muñoz comunicó al Gral. González lo sucedido y éste dió orden que ejecutaran la orden aunque tuvieran que matar a sus hijos y fue así como al llegar al "Paso de los Anates" en el camino a la Ermita fue Don Pedro asesinado con sus hijos Laureano y Efraín. Jaime Calzada González salió para Guatemala, si no lo matan también, porque pesaba sobre él, que habiendo sido Presidente Municipal se volteó en contra de su propio gobierno.

Antes de rendirse las fuerzas y el General Alberto Pineda en Ocozingo, todavía tuvieron dos combates más con los Obregonistas, uno en Bachajón y otro en la Laguna, pues no quería rendirse, pero sus principales jefes le hicieron ver que no había otro remedio que la rendición, la que aceptó con condiciones, logrando salir para Guatemala, de donde retornó después a su querido San Cristóbal, en donde fué Pre-

sidente Municipal, pero el choque político con el gobernador Gutiérrez Enríquez y un encuentro de su policía con el pueblo lo hizo renunciar.

En los combates de Bachajón y la Laguna estuvo el Tte Coronel Ulises González Blengio, quien fué testigo de la rendición, cuyos datos daré a conocer posteriormente con el título de "Final de la Rebelión de la Muertista de Tabasco y Chiapas".

DERROTA DE LOS DE LA HUERTISTA EN FRONTERA.

El Capitán José Pérez Bastar que tomó parte en esta acción de guerra me dió los siguientes Informes:

"Segovia y Eustorgio Vidal estaban en el Puerto de Frontera para defenderlo cuando el 24 de Abril amaneció la flotilla de Guerra del Golfo frente al Puerto, estando el General Vicente González y Lic. Garrido entonces gobernador del Estado en el barco Zaragoza que era el Barco insignia, desde allí ordenó el General González por inalámbrica al General Agustín Mustieles que era el Jefe del 84 Rgto. de Cab. que veníamos en el cañonero Agua Prieta, que tropas del 84 desembarcáramos en la Isla del Buey, la tierra firme que queda entre las dos bocanas, entonces en tres botes del Agua Prieta salimos el Cap. Carlos Constance, y el suscrito con los dos escuadrones que comandábamos y desembarcáramos en la famosa Isla bajo una lluvia de balas, la que tomamos luego rindiéndonos como 25 soldados del 18 Batallón que se sublevó en Yucatán. Los prisioneros los ingresamos en los Escuadrones en la Isla pasamos la noche, tanto que tuvimos que hacer zanjas en el arenal para librarnos de la ametralladora y un cañoncito de cinco bocas que trafa el G.3; mandado por el mismo Segovia. Hago esta aclaración por ser de justicia en un bote del Agua Prieta y a unos trescientos metros de los botes en que viajábamos Constance y yo veníamos a prote

germos para el desembarque el General Pizá Martínez, Pedro Torres Cortazar y los Coroneles Leonides Domínguez Vidal y Amado Hernández, todos ellos comisionados en la Columna el que manejaba la ametralladora era Leonides Domínguez. Tomada la Isla allí pasamos la noche tiroteándonos con los de la Huertista, que ya no amaneció ninguno en la orilla del río, el que cruzamos como cien hombres y algunos civiles, que venían con nosotros de la gente del Lic. Garrido se portaron muy valientes, como Pepe Caravco, Orbellín Medina, Obelio P. Sala, Walter Oropeza y otros más.

Como a las cinco de la tarde ocupamos el puerto dejando en el aserradero tres muertos de la avanzada, ya en el Muelle y en el Edificio de la Aduana nos esperaba Segovia y Vidal, el que salió herido de una pierna a la media hora del tiroteo se retiraron a la finca Previa de Don Pascual Bellizía en donde los esperaba el Sánchez MármoI. Hasta allí los perseguimos a pie quitándole toda la caballada, que no tuvieron tiempo de embarcar al Sánchez MármoI, al que tiroteamos, más arriba. Enfrente de la Finca San Julián ordenó Segovia que hundieran una draga y al G-31 para impedirnos el paso a Villahermosa. El General González cuando le dijeron que no se podía pasar por el Grijalva a causa de los barcos hundidos ordenó que saliéramos por tierra a Paraiso, a donde fueron cayendo todos los pueblos en poder del Gobierno Obregonista, dando por terminada la Rebelión de la Huertista en el Estado. el último episodio fué el sitio de Tenosique en donde cayeron prisioneros varios jefes y oficiales, y como le habían matado un cuñado el General Celestino Gasca, éste ordenó fusilar a todos los prisioneros.

BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE TABASCO

EL GRAL. CÉSAR A. LARA SE RINDE EN OCOZINGO. TERMINA LA REBELION DE LA HUERTISTA. EL GRAL. PINEDA AL EXILIO EN GUATEMALA.

Después de los combates de Bachajón y la Laguna, últimos que tuvo el General Alberto Pineda con los Obregonistas, entregó éste sus fuerzas al General César A. Lara, gobernador de la Huertista de Chiapas. Convencido Pineda - que ya estaba perdido se retiró a la finca de un viejo amigo y de allí salió él con algunos de su Estado Mayor, entre ellos el capitán Pablo E. Prats, y se internó a Guatemala. La rendición la hizo el General César A. Lara al entonces Coronel Marcelino García Barragán, quien a nombre del General Tiburcio Fernández otorgó Salvoconducto a todos los que se rindieron. Con el Coronel García Barragán, estaba de asistente el Cap. Agustín Aguilar, que cayó prisionero en la Ventana y que le salvó la vida al Coronel Castrejón entregándosele como asistente al Coronel García Barragán. Platicando con Agustín me contó, que él estuvo en los combates de Bachajón y la Laguna, pero como le dijera que era traidor porque había combatido a sus compañeros, me dijo que él solo era prisionero y que no podía hacer otra cosa.

En esta rendición de los de la Huertista estuvo presen

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

te el Cap. José Pérez Bastar, al mando del General Agustín Mustieles y que también estuvo allí el Teniente Coronel Ulises González Biengio, viejo amigo y pariente, que fuera Presidente del Comité Municipal del Centro en el efímero gobierno del Lic. Manuel A. Romero. Ulises fué el único Jefe rebelde que estuvo presente hasta el final de la trágica rebelión de la Huertista, y no solo aquí, sino también en el asesinato del General Alvarado y del Doctor Casanova, caso éste que no comprendo por lo distinto uno del otro.

Exiliado en Guatemala estuvo el General Alberto Pineda algún tiempo, retornando pronto a San Cristóbal, en donde figuró como Presidente Municipal ganando democráticamente la elección, pues el pueblo lo quería. Pablito Prats mi querido e inolvidable amigo se enamoró en Guatemala de la doctora Manuela Serrano y contrajo nupcias, retornando a la finca El Carmen de su padre don Gustavo y ella su consultorio en el "Gran Hotel", de Villahermosa. Entre los que se rindieron figuraron Pío Sexto Garrido, primo hermano del Lic. Román Garrido Canabal,

También figuraron con el General Alberto Pineda, Gonzalo Izundegui, Abraham Merino, Carlos Constanza, Manuel Priego Moscoso, José Ventura Calderón.

Estando el General Pineda como Presidente Municipal de San Cristóbal, dió de alta como Jefe de su Policía a dos jóvenes teapanecos, José E. Prats Sala (Chonito) y Tirso Salazar Medina, el primero como Jefe y el segundo como Subjefe. El General Pineda hombre de carácter liberal muy difícil de manejar en política con ideología propia, muy pronto chocó con el entonces gobernador del Estado, Ingeniero Efraín Gutiérrez. Hubieron protestas y el Congreso del Estado declaró inexistente su mandato, pero él no quiso entregar; entonces Gutiérrez lo presionó con manifesta

ciones de protesta en su contra, la que fué recibida a tiros por la policía saliendo herido de una pierna Tirso Salazar Medina que quedó medio cojo hasta su muerte. Con esto Pineda se vió obligado, sin renunciar, a abandonar el Palacio Municipal y salió para México para hacer gestiones pero ya no regresó quedándose en México.

Mucho hay que contar de la vida del General Pineda, militar valiente y hombre honrado que pudo haberse quedado en el Ejército Nacional como Divisionario, pero su ideología lo mantuvo separado de Carranza y Obregón, motivo por el que se lanzó a la rebelión de la Huertista para combatir la imposición de Calles.

Concurriendo yo como Delegado de los Leones de Teapa en unión de mi leona a la Convención Distrital de San Cristóbal el año de 1963, lo visité en su casa una mañana. Me recibió en la puerta una nicotolita. Estaba el General limpiando su jardín vestido de overol. Preguntó quién lo buscaba, y como le dijera que un amigo de Teapa, entró a su cuarto, se vistió de traje negro de casimir y corbata y se lló a mi encuentro. Yo le dije, General, me hubiese gustado saludarlo vestido de overol, no, me dijo, un amigo de Teapa como usted hay que atenderlo como se lo merece. Después de charlar largamente y recordar su grata estancia en Teapa me despidió en la puerta ofreciéndome que iría a devolverme la visita, y así lo hizo al siguiente día en el Hotel "Posada". Para que mis lectores conozcan la calidad del General Pineda como hombre recto, contaré aquí el siguiente suceso: Rubén Quintero siendo Coronel con mando de fuerzas, no encontrando qué comer; que es el problema de los que van a la revolución en el campo, se robó una gallina, la llevaba amarrada a las bolinas de su silla, muy contento por cierto, cuando lo encontró el General Pineda y le dijo: Y esa gallina Coronel? Tuve que... que agarrármela General. Pero Coronel esto es indigno en un jefe como Usted.

¡ALTO AHI QUIEN VIVE!

Devuélvame esa gallina a su dueño o cómprela, pero no haga eso; porque desprestigia a mi ejército y a la causa.

A Teapa llegó el General Pineda como Jefe de la campaña Almazanista, siendo Jefe de la Campaña y Jefe del Partido Almazanista el Crol. César A. Rojas.

En el campo de aviación de Teapa lo esperó el grupo de Almazán y con ellos entró hasta el local del Partido cuyo Presidente lo era don Eugenio Sánchez P.

De allí salió con toda su gente vitoreando a Almazán, para el Parque para desarrollar un mítin, en el Kiosco Chino del Ing. Pedrero. A la entrada del Parque lo esperó el comandante de Policía Agustín Aguilar. Era presidente municipal Orbelín Medina Pardo, quien le dió orden de no dejar entrar a Pineda con su gente. Seis policías rifle en mano estaban a la entrada, cuando llegó el General Pineda el que sin hacer caso de aquel atropello apartó los rifles y a los gendarmes saliendo a su encuentro Agustín Aguilar el que lejos de evitarle la entrada, salió dándole un abrazo a su antiguo Jefe en Chiapas despidiéndolo muy cariñoso y ofreciéndole su apoyo, Agustín fué cesado por no haber cumplido la orden. Y al siguiente día los gendarmes rompieron el candado del Comité y Eugenio tuvo que tomar para la Ermita en busca de garantías.

Mi estimado amigo Pepe Pérez Bastar, valiente capitán de las fuerzas del gobierno obregonista, que combatió en la toma de Frontera y en la Chontalpa, hasta que fueron ejecutados los hermanos Carlos, Alejandro Greene, el General Segovía y el General Lucero, y luego concurrió a la rendición de las fuerzas del General Pineda en Ocozingo - después de haber tomado parte en los combates de Bachajón y La Laguna, los más sangrientos.

RENDICION DE LOS DE LA HUERTISTA.
 (INFORME DEL CAPITAN RETIRADO JOSE PE-
 REZ BASTAR.)

Prácticamente el combate de Bachajón no duró mucho tiempo, pues las vanguardias de ambas columnas fueron las que pelearon. Dicen que el General Pineda en persona estuvo sacando a la tropa; allí se le quitaron al enemigo dos ametralladoras y un fusil Rexerm y como doscientos prisioneros. Volvió el General Obregón a ordenar que salieran otra vez tropas de Tabasco en combinación con las de Chiapas a atacar más a dos frentes al General Pineda. Este era el único grupo de la huertista fuerte que quedaba, y a marchas forzadas salimos de Salto de Agua, Chis., las tropas del Coronel Agustín Mustieles, mi jefe, en combinación con el Gral. Adrián Castrejón que era el jefe de la columna y cien hombres de las fuerzas del Coronel César A. Rojas al mando de un mayor de apellido Martínez. La segunda jornada pasamos la noche en Tumbalá, un pueblito que hace mucho frío y allí se recibió un telegrama que pasaron por teléfono al General Castrejón en donde le avisaba el Presidente su ascenso al General de Brigada, eso lo celebramos con voladoras y algunas cervezas al tiempo. Al llegar la columna al río que está más acá de Ocozingo un propio le entregó una orden al General Castrejón del General Brigadier, el "Mocho Dorantes", que saliera inmediatamente a batir a Pineda que merodiaba a

cerca de San Carlos, como Castrejón ya era superior a Dorantes éste ordenó a su Secretario que bajara la máquina de escribir dictándole una orden a Dorantes que esperara sus órdenes en Ocozingo a la media hora que llegamos a este Pueblo, llegó Dorantes volado dándole disculpas al General Castrejón. El Mocho Dorantes le tenía miedo al General Pineda porque ya le había sonado en Verbabuena. En Ocozingo conocí al hoy flamante Secretario de la Defensa - Nacional General de División Marcelino García Barragán que era Teniente Coronel, me lo presentó el Coronel Mustieles y al oír mi apellido preguntó si era pariente de Ramiro Beltrán Bastar a quien había fusilado en Yxtapa hacía unos días, haciéndome grandes elogios de Ramiro y con el valor que se portó y al pasar llamó a su asistente y me enseñó la pistola que llevaba Ramiro.

En Ocozingo se organizó la columna que, una quedó al mando del Coronel Mustieles con las tropas de Tabasco, y las de Chiapas al mando del General Ignacio Leal, éste escuchó el combate y en lugar de ir a auxiliarnos al otro lado del cerro acampó a cuatro leguas del lugar, no obstante el combate se generalizó a las nueve horas, en donde estaba avanzada de Pineda allí junto a un puente del río quedaron dos muertos, (se me olvidaba decir que para localizar a los rebeldes, como dormimos en un pueblecito que se llama San Carlos allí cogimos a dos indios, enviados por el General Pineda que había llegado a buscar bastimentos al pueblo y tras de ellos salimos como a las doce del día le habíamos tomado los ocotales, y se encontraron en la loma, pero como a las cinco de la tarde le tomamos la Casa grande y se fueron a los cerros, desde los cerros estuvieron haciendo mucho daño con dos ametralladoras que tenían, nos mataron varios soldados y salieron heridos los capitanes Constanda y Refugio Zermeno, en las piernas; el suscrito los sacó de la línea del fuego.

Por esta acción de armas pidió el General Vicente González el ascenso y el de los Capitanes Constandoe y Zermeno. En esta acción de armas que fue la última, estuvimos a punto de perderla por imprudencias de muchos oficiales y soldados quedados que se dedicaron a tomar aguardiente, teniendo el suscrito a la fuerza y romper más de cuarenta garrafrones, pues a la media hora que desocupamos el casco de la finca, bajó de los cerros el Coronel Gavilla a recoger lo que dejaron botado los borrachos entre ellos dejaron una mula que se huyó con dinero y un rifle. Con la rendición que hizo César A. Lara quedó terminada en Chiapas, la "Rebelión sin cabeza" y nosotros retornamos a Tabasco. Esta relación me la proporcionó el Profr. y Capitán retirado José Pérez Bastar, que aún radica en Macuspana.



General de División de la Revolución maderista, carrancista de la Muertista, asesinado en Tenosique, Tabasco, víctima de Obregón.

TRAGICA MUERTE DEL GENERAL SALVADOR ALVARADO.

Uno de los episodios de la revolución en el Sureste durante la Rebelión de la Huertista, fué la trágica muerte del General Salvador Alvarado. Vamos a narrar íntegro lo escrito por el Lic. Bernardo del Aguila F. en su libro "Tabasco en la Geografía y en la Historia".

La revolución de la Huertista hizo a Garrido Canabal abandonar por algún tiempo el Poder Ejecutivo, al ocupar la Capital del Estado, después de un asedio de más de cuarenta días, los jefes revolucionarios generales Alberto Pineda, Carlos Greene, Fernando Segovia, entre otros, al capitular los jefes gobiernistas generales Vicente González Fernández, Luis Vidal y Pedro León, el Lic. Garrido Canabal estuvo oculto algunos días en Villahermosa, logrando escapar con vida de aquella situación harto comprometida para él.

Durante la dominación de la revolución de la huertista en Tabasco desempeñó el poder ejecutivo, a nombre de la revolución, el Lic. Manuel Antonio Romero, teniendo como Secretario de Gobierno al Dr. Horacio Brindis de la Flor.

El hecho más notorio de toda aquella época fué el ase-

sinato del Gral. don Salvador Alvarado por el llamado Gral Federico Aparicio, el 9 de junio de 1924, en el rancho "El Hormiguero", en una emboscada a la que el Gral. Vicente González, en telegrama número 104 del 18 del mes y año antes indicado llama "combate", al informar al Presidente de la República Gral. Alvaro Obregón, que el cadáver del infortunado Divisonario sonoreense había sido identificado y sepultado.

Al abandonar don Adolfo de la Huerta el territorio nacional, la revolución por él encabezada quedó acéfala: en los Estados Unidos se encontraron de la Huerta y Alvarado quien venía de Vancouver, Canadá, a donde había llegado después de haber sido hecho prisionero por el Gral. Crispiniano Anzaldo en Colima y embarcado, a la ventura, en el Puerto de Manzanillo; de la Huerta le confirió a Alvarado, la Jefatura de la Revolución y éste "queriendo revivir un movimiento en agonía se interna en Tabasco", en donde se encuentra con el Gral. Cándido Aguilar que ostentaba el mismo nombramiento conferido también por de la Huerta y en los momentos que dicho Gral. Aguilar en compañía del Gobernador revolucionario Lic. Romero, se encontraba visitando los pueblos de La Chontalpa; aquella dualidad en la Jefatura de la revolución dio lugar a que se formaran dos zonas militares: la primera con Tabasco y Chiapas, bajo las órdenes del Gral. Alvarado y la segunda con Campeche, Yucatán y Quintana Roo, bajo las órdenes del General Aguilar. Pero la discordia anterior, escribe el Lic. Romero, testigo presencial de aquellos acontecimientos había herido a aquellos dos hombres. Una rivalidad pertinaz, fatal, los dividió para siempre.

El Gral. Alvarado encontró en Tabasco "tropas desorganizadas", Indisciplinadas y desmoralizadas", con las que no obstante "logra dar un combate serio con las fuerzas leales de Benito Torruco y en las que éste termina con todo el 24 Batallón del Gobierno, aunque perdiendo en él la

vida.

Alvarado temía ser traicionado, lo mismo Aguilar y ambos desconfiaban del Gral. Fernando Segovía, que se hallaba guarnicionando el Puerto de Frontera.

Como jefe de la zona de Tabasco, el Gral. Alvarado creó dos bases de aprovisionamiento: una en Cárdenas, encomendada al cuidado del Gral. Carlos Greene y otra en Tenosique, al cuidado del Gral. Rodolfo H. Vivanco y forjando un plan de campaña, el cual "obedecía" - dice el Lic. Romero - al temperamento inquieto y voluble del general Alvarado, nuestras tropas se movían sin cesar, semejando piezas de un tablero de ajedrez. A estas movilizaciones rápidas se debía la desilusión del soldado, que sufría las pesadumbres de la vida de la campaña y la desilusión de los pacíficos, a menudo víctimas de hombres que habían hecho patente de impunidad de su jerarquía militar, robando como vulgares salteadores de camino. Abraham Merino, Guadalupe González, Felipe Dussart Quintana, Gregorio Torres y otros bandoleros, sin historia militar pero con una larga leyenda de pillaje, era el azote de haciendas y aldeas.

El plan de campaña del Gral. Alvarado fracasó al ser tomado el Puerto de Frontera, en la última decena de mayo, por fuerzas gobiernistas del Gral. Vicente González Fernández, quien aún cuando al capitular en Villahermosa había prometido no hacer armas contra de la Revolución, una vez que hubo salido de zona rebelde, se presentó al Gral. Obregón y éste le encomendó la recuperación de Tabasco.

El Gral. Segovía que ocupaba Frontera, a la orden de Alvarado de defender dicha plaza "contestó que le era imposible sostenerse, por la desmoralización de sus soldados y porque significaría innecesaria pérdida de hombres.

El 22 o 23 de mayo de 1924, el Gral. Alvarado dejó a Villahermosa marchando rumbo a Tacotalpa; y de allí mandó a herrar 50 caballos con Don Manuel Pedrero, más tarde en esta población fué alcanzado por el Gobernador, Lic. Manuel Antonio Romero; de allí tomó rumbo hacia Jalapa y poco después a Macuspana y de este último lugar, se dirigió a marchas forzadas a Tepetitlán. "Era indudable - dice el Lic. Romero - el deseo del general Alvarado de movilizarse sigilosamente. Lo que no me explico es que acostumbrara desde el principio marchar casi solo. Su escolta al mando del coronel Basilio García Aranda, guarnecía Amatón, Chiapas. Casi siempre lo acompañaba el coronel - Ulises González con 25 hombres. Desde Tacotalpa, Alvarado se adelantó con el general Gabriel Carvallo, 50 hombres del coronel Vázquez y jefes y oficiales de ambos divisionarios.

Aparicio que ostentaba el grado de general, envió un telegrama desde Salto de Agua al Gral. Segovía comunicándole que por órdenes del Gral. Aguilar debía operar en la zona de Santa Margarita (límites de Chiapas y Tabasco) y de acuerdo con el mencionado Gral. Segovía; este mensaje llegó de tránsito a Macuspana y por tal circunstancia, fué del conocimiento del Gral. Alvarado; a su vez Sedas Rivera, Director de los Telégrafos de la Revolución dirigía varios mensajes al Lic. Romero, en los que lo invitaba "a colaborar con Aparicio para controlar el sector de Tenosique".

El Gral. Alvarado pidió al Lic. Romero que conferenciara con Aparicio, procurando averiguar de dónde venía, a dónde iba y con qué fines. Aparicio confirmó poseer credencial del Gral. Aguilar y pidió al Lic. Romero que operara juntos. A los mensajes de Sedas Rivera, el Lic. Romero preguntó si era iniciativa de dicho individuo o de Aparicio; a lo que contestó "Que la idea surgió entre varios je

tes revolucionarios que verían con gusto mi cooperación - dice Romero - y la de mis fuerzas para que de este modo desapareciera el Gobierno civil del Estado, instalándolo en San Carlos, en la frontera con Chiapas.

Entre tanto la desmoralización había cundido entre los rebeldes; noticias alarmantes circulaban y la derrota final se acercaba aceleradamente. Romero, marchó hacia Tepetitán en donde se encontraba el Gral. Alvarado. "Si fuera pintor, dice, haría dos apuntes del general Alvarado. Uno era el hombre que pocos días antes comiera en mi casa - de Villahermosa. Otro el que tuve ante mis ojos en la oficina telegráfica de Tepetitán. Aquel, lleno de vida y de energía. Este, envejecido, con más canas en la cabeza y más cerca de la muerte que de la vida, algo fatal había en su rostro.

Alvarado había sabido que Aparicio se había emboscado en el lugar llamado "El Entronque", camino de Montecristo con el objeto de asesinarlo; unos correos que antecedían a Aparicio se lo habían hecho saber así, por lo que se había regresado a Tepetitán.

Aparicio avanzó hasta situarse frente a Tepetitán, en la margen opuesta del río; hasta allí fue el Lic. Romero a conferenciar con él, acompañado de Pedro Díaz Leal, Evelio Vadillo Martínez y Aureliano Gómez; en esta conferencia Aparicio se quejó de que el Gral. Alvarado lo supiera traidor; el Lic. Romero procuró convencerlo "de que la actitud de Alvarado era lógica dentro de las circunstancias", le aconsejó que hablara con el Gral. Alvarado, más Aparicio mostró desconfianza, pero al fin, cruzó el río acompañado de Vadillo, no sin suplicar antes al Lic. Romero que quedara con los suyos mientras volvía.

La entrevista entre el Gral. Alvarado y Aparicio se e-

fectuó en la Oficina telegráfica de Tepetitán ante el Gral. Carvallo y el Lic. Romero, que había sido mandado llamar - por Alvarado. El Gral. Alvarado pidió a Aparicio que habla - ra con franqueza "respecto a sus intenciones". Aparicio - "muy pálido aseguró su lealtad a la revolución, culpando, a la intriga y a la envidia de los rumores de traición que circulaban". Y a la pregunta del Gral. Alvarado de si se había emboscado para asesinarlo, contestó "no fué para ase - sinarlo mi general, era porque tenía conocimiento que ve - nían tropas obregonistas de Montecristo". A preguntas de Alvarado de si podía moverse libremente, si no le haría una trastada, contestó "sí mi general, ¿cree usted que puede ser obregonista cuando Obregón, me dió la patada? ¿Sería muy cochino si olvidara que fueron obregonistas quienes asesinaron a mi hermano". Y acorralado por el Gral. Alvarado dijo: "Soy su amigo. Encontraré siempre en mí un amigo y un fiel subordinado. Puede usted ordenar mi general que yo cumpliré sus órdenes. Soy hombre honrado, aunque - siempre he robado algo (con risa irónica) soy incapaz de traicionarlo."

Alvarado, después de esta entrevista, ordenó a Aparicio que saliera rumbo al Palenque, lo cual obedeció; pocos días después Alvarado se dirigía a ese mismo lugar; pero las desertiones en las gentes que acompañaban al Gral. Alvarado y al Lic. Romero se sucedían con mucha frecuencia, lo cual era obra de Aparicio, pues iban a incorporarse a él.

En "El Entronque" el Lic. Romero se puso al frente de su escolta, separándose momentáneamente del Gral. Alvarado. El 8 de junio de 1924 pernoctaron en el campo y el 9 penetraron en la selva de donde ya no saldría con vida, el Gral. Alvarado, el Gral. Carvallo, con la oficialidad a sus órdenes y sus asistentes, 50 hombres del coronel Vázquez, al mando de éste, acompañabanlo; detrás de la impedimenta del

Gral. Alvarado iba el Lic. Romero, con su Estado Mayor, después su escolta y su Impedimenta al cuidado del Gral. Manuel S. Sanlúcar.

En esa forma llegó el Gral. Alvarado al "Normiguero", a unos 500 metros pero separado por la selva, se encontraba el Licenciado Romero con su gente. El lugar donde se encontraba Alvarado se componía de tres casas separadas por pocos metros, a campo limpio "rodeado de selva por todos lados, excepto al este, ocupado por unas milpas. Una sorpresa allí era fácil como en todo el camino que recorriéramos desde la madrugada", dice Romero.

Después de almorzar el Gral. Alvarado salió de una de aquellas casas en compañía de un alemán y de un indígena - que les servían de guía para buscar la vereda que debería seguir; detrás de él iba el Dr. Fulgencio Casanova, el Teniente Coronel Sergio Acuña y otros más, cuando "salió del monte el mayor David Bosadas con 10 hombres", aquello fue una sorpresa inesperada para el Gral. Alvarado y en el momento en que se encontraba interrogando a Bosadas, salió también del Monte Diego Subiaur "y a quema ropa disparó sobre el general injuriándolo. El tiro fue certero. La cápsula penetró en la caja dando muerte instantánea al General que apenas pudo hacer el movimiento instintivo de sacar su pistola al primer disparo siguieron los otros. Casanova disparó su arma, cayendo y recibiendo la muerte. Angel Pérez disparó. Aparicio le intimó a la rendición. Aquel fingió rendirse y al acercarse el segundo para recogerle la pistola recibió tres heridas graves. La confusión y el desconcierto produjeron consecuencias fatales. Aparicio abandonó el campo inmediatamente llevando nuestra vanguardia. Solo pudo escapar el Capitán Eleuterio Pérez. Desaparecieron los 50 hombres del Coronel Vázquez, otros oficiales y soldados. "Tal es el relato que el Lic. Romero hace de aquellos instantes en que perdiera la vida uno de los hombres más pres-

MANUEL ROSADO G.

tigados de la Revolución Constitucionalista", el cadáver del Gral. Alvarado, como los de los que le acompañaban. Dr Fulgencio Casanova; Teniente Coronel Sergio Acuña .: y de los soldados que allí perecieron también, fueron enterrados en aquel sitio trágico. El Gral. Manuel S. Sanlúcar se encargó de darles cristiana sepultura.

LOS TABASQUEROS QUE SE SALVARON DE MORIR
EN HUITZILAT.

La tragedia de la revolución más vergonzosa fue la del asesinato ordenado por el Gral. Alvaro Obregón, de los generales Francisco R. Serrano, Carlos A. Vidal, Miguel A. Peralta, Lic. Rafael Martínez de Escobar, Alonso Capetillo, Augusto Peña, Antonio Jáuregui, Ernesto Noriega Méndez, Octavio R. Almada, José Villa Arce, Lic. Otilio González, Enrique Montoverde, y el Ex Gral. Carlos Ariza, escapándose milagrosamente al Lic. Francisco J. Santamaría que formaba parte de la CUERDA de los prisioneros, el Sr. José Paz Patrana oriundo de Ixtacomitán, Chiapas que era ayudante del Gral. Carlos A. Vidal, el que fue mandado por Vidal para que fuera en busca de su saco al Hotel, una vez allí no retornó con el saco y se escondió salvándose milagrosamente de morir en Huitzilat.

También se salvaron los estudiantes Gonzalo Martínez de Escobar, sobrino del Lic. Rafael, Juan Trujillo García, hermano del Lic. Harlo, Gobernador de Tabasco, Amado Pedrero Ruiz, mandado a asesinar después por Garrido, Ulises González Blengio, Marcelino Morales y Alberto Aguirre Colorado, y otros más, los que iban a unirse con Serrano en Cuernavaca, pero lograron escapar gracias al Capitán Manuel Fernán

dez de Escobar, después General, el que era entonces Comandante de la Compañía de Ametralladoras; que al verlos les dijo: ¿A qué vienen muchachos? Si se trata de levantarse en armas, están haciendo una tontería, en la Ciudad de México hubo un levantamiento que ya ha sido sofocado. Váyense en el acto, este militar ya conoce las órdenes superiores.

¿Qué piensas hacer con Serrano? pregunta Gonzalo, eludiendo la pregunta del militar insiste: Váyense ustedes son mis parientes (se refiere al Lic. Rafael Martínez de Escobar) que tratan de esconderse ¡Váyanse! ¡procuren salvarse, muchachos -advierte el Capitán, porque hay orden de aprehender a todos los políticos que vienen con el - Gral. Serrano. ¡Estas órdenes han llegado de MÉXICO! Con este aviso los mencionados partidarios de Serrano se ocultaron desde luego y lograron salvarse.

También lograron salvarse el Dr. Federico Martínez de Escobar, el Gral. José Domingo Ramírez Garrido y el Ing.-Félix Fulgencio Palavicini, que habían quedado con el Lic Francisco J. Santamaría, en unirse en Cuernavaca para lograr la unificación de Serrano y Gómez y apoyar a un solo candidato, pero los tres tuvieron la suerte de no unirse con Serrano, salvándose milagrosamente.

Esta tragedia nacional conmovió hondamente al país y tuvo como origen el haber conseguido Obregón su reelección nuevamente como Presidente de la República, Imposición del Gral. Calles que juntos habían terminado con la bandera de Madero: El Sufragio Efectivo. No Reelección, principios de la Revolución.

LOS REVOLUCIONARIOS DE TEAPA.

Pepe Bulnes que militara con Carranza y alcanzara el grado de Mayor y que tuvo el honor de recibir de Don Venustiano su propia espada con dedicatoria especial sobre su acero, me dijo que Teapa no habia tenido Generales Revolucionarios, y que si los tuvo no los habia dado a conocer, es el motivo porque hoy como un homenaje a todos los que fueron a pelear por la revolucion doy a conocerlos en la siguiente lista de honor: General Miguel González Figueroa, General de Brigada, no actuó en Tabasco. Fue Maderista y Carrancista y hermano del ingeniero Pedro A. González Figueroa.

Pedro Padilla, capitán, combatió en Aldama, fué encarcelado por habersele descubierto un complot.

Saturnino Molinedo, capitán maderista, combatió en Aldama.

Cesáreo Collado, capitán maderista, combatió en Aldama

Mayor Andrés Sala Gurría, se sublevó en la Rancharía - López Rayón.

MANUEL ROSADO G.

Clemente Hernández Iduarte, se sublevó con Sala gurrifa y combatió en el Ebano y Yucatán.

Profr. Pedro Zozaya, combatió en Blanca Flor y Malachó con los carrancistas a las órdenes de Sosa Torres.

Gonzalo Córdova, Teniente se sublevó con Sala gurrifa.

Ovello P. Sala, Tte., combatió en el Ebano y Celaya a las órdenes del General Ernesto Aguirre Colorado.

Tte. Nieves Brindis, combatió en el Ebano.

Capitán Primero, Gustavo Chanona, combatió a Villa en el norte.

Papa Zozaya, coronel, combatió en el norte y fué fusilado por los villistas.

Andrés Alfaro H., Capitán, combatió en el norte.

Agapito González, Capitán, combatió en el norte contra Villa.

Lizandro Palavicini, Capitán de las fuerzas del General Agustín Castro.

Tte. Concepción Zurita, peleó contra Huerta.

Alcalá Figueroa, Tte., peleó contra Villa y Argumedo.

Francisco Salazar Odiard(de las fuerzas del General - Vida).

Civiles Revolucionarios:

¡ALTO AHÍ QUIEN VIVE!

Lic. Lorenzo Casanova, precursor, estuvo preso en 1906 con Mestre Ghigliaza, Calcáneo Díaz y otros más. Fue candidato a gobernador contrincante del Doctor Mestre, su derrota lo afectó mentalmente hasta su muerte. Joaquín Pedrero Córdova, padre de Joaquín y de Carlos; fue el jefe del maderismo en Teapa.

Dr. José Ma. Rosas, junto con Don Joaquín el jefe de la campaña de Madero contra el General Díaz. Teófilo Sala González, padre del mayor Andrés Sala Gurría y uno de los que más trabajaron por Madero y Carranza, Manuel Beltrán W. de partidario de Madero y Carranza.

Higinio Casanova, fue hermano de Lorenzo y entusiasta partidario de la revolución.

Tte. Jesús Quintero combatió en el Ebanó.

Capitán Alfredo de la Flor, combatió en el Ebanó.

Capitán Aníbal Gurría P., hizo prisionero al Gral. Manuel M. Diezguéz.

B I B L I O G R A F I A

PEPE BULNES.- CARDENAS, TABASCO

ALFONSO TARACENA.- LA REVOLUCION EN TABASCO

PROF. JOSE ESCOFIE.- EL GENERAL IGNACIO GUTIERREZ.

LIC. BERNARDO DEL AGUILA.- TABASCO ANTE LA HISTORIA Y LA GEOGRAFIA.

TTE. CORONEL GUSTAVO LOPEZ GUTIERREZ.- CHIA PAS Y SUS EPOPEYAS LIBERTARIAS.

PEDRO C. COLORADO.- LA REVOLUCION EN LA CHÓN TALPA.

ING. RAFAEL AGUIRRE COLORADO.- SUS APUNTES SO BRE LA REVOLUCION EN TABASCO.

MARIO DOMINGUEZ VIDAL.- CARTUCHOS QUEMADOS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR

- 1.- ¡De Platanero a Turista. Libro
- 2.- Historia y Geografía de Teapa. Libro
- 3.- Cuentos Regionales Tabasqueños. Libro
- 4.- Monografía de Teapa. Folleto
- 5.- ¿Por qué maté a mi padre?. Folleto
- 6.- El Alcoholismo. Folleto
- 7.- Un Viaje al Mundo de los Muertos. Folleto
- 8.- 'Poetas de Teapa', Libro
- 9.- La Parroquia de mi Pueblo. Folleto
- 10.- Por los Caminos de Cristo. Libro
- 11.- Memorias de un Ranchero. folleto
- 12.- Manuel Gil y Sáenz, Padre de la Historia de Tabasco y Descubridor del Petróleo en Macuspana, Tabasco. Libro
- 13.- Tacotalpa, Tierra de Historia y Leyenda.
- 14.- Bernal Díaz del Castillo, El Encomendero. Libro
- 15.- ¡Alto Ahí, Quién Vive!. Episodios de la Revolución Mexicana en El Sureste. Libro.

POR IMPRIMIR :

- 1.- Los Viajes de un Trotamundo.
- 2.- Así fué mi Pueblo.

I N D I C E

	PAG.
1.- Contenido.	2
2.- Prefacio	8
3.- Prólogo y/Eclesiastés	9
4.- Origen del ¡Alto Ahf, Quien Vive!	12
5.- La Revolución en Tabasco y el General Abraham Bandala	14
6.- Huimanguillo, Cuna de la Revolución en Tabasco, Acta de Fundación del Club Antirreeleccionista "Melchor Ocampo" el año de 1902 en Huimanguillo.	19
7.- Juan Sánchez Azcona, Revolucionario Ilustre de Tabasco	23
8.- Francisco J Madero	25
9.- Don Policarpo Valenzuela "Don Polo"	28
10.- ¡Ahf viene el Gral. Ignacio Gutiérrez, Sublevado!	31
11.- Entrada Triunfal del Gral. Gutiérrez a Cárdenas, Comalcalco y Paraíso.	37

12.- El General Ignacio Gutiérrez y el Combate de Cárdenas.	41
13.- El Combate de Aldama	44
14.- Muerte del Héroe	50
15.- Combate de Aldama.	52
16.- Entrada de los Maderistas a Teapa.	54
17.- Levantamiento de los Molli- nedo en Teapa.	55
18.- Asalto a Frontera por Don Pe- dro Padilla.	57
19.- Trágica muerte del Prfr. Jo- sé Gurdíel Fernández en Ba- lancón, Levantamiento Oroz- quista.	60
20.- Asesinato del Lic. Pino Suá- rez.	65
21.- Gallarda actitud de los estu- diantes Tabasqueños del Ins- tituto Juárez el año de 1913	69
22.- Don Luis Felipe Domínguez su- blevado en Tabasco.	74
23.- Actuación del Lic. José María Pino Suárez y del Gral. Luis Felipe Domínguez y de sus hí-	

Jos Leonides y Antenor.	76
24.- Combate del Caracol y Ataque a Balaacán.	80
25.- Como Murió Don Francisco Pérez Naranjo.	82
26.- Entrada del General Luis Felipe Domínguez a San Juan Bautista.	85
27.- El Coronel Pepe Valenzuela. El Cap. Palacios y el Tte. Pánfilo Toca, son fusilados	87
28.- Entrada del Gral. Luis F. Domínguez a San Juan Bautista. Combate con los Federales. El Gral. Alberto Yarza, Gobernador Huertista, Mediador.	90
29.- Arribo de la Brigada Usumacinta a San Juan Bautista y Entrada de los Carrancistas de la Chontalpa.	95
30.- Fusilamiento del Lic. Andrés Calcáneo Díaz	100
31.- Actuación Revolucionaria del Lic. Francisco J. Santamaría	109
32.- Libertad del Peonaje del Campo adeudado en Tabasco.	116

- 33.- Actuación Revolucionaria del
Gral. Isidro Cortes Caudillo
de la Revolución Carrancista
en Tabasco, descrita por el
Gral. Pedro C. Colorado. 121
- 34.- Sublevación del Coronel Gil
Morales y asesinato del -
Gral. Pedro C. Colorado. 127
- 35.- El Gral. Francisco J. Mujica
Teapa Capital del Estado. 130
- 36.- Cómo murió un valiente Teapa
neco. Narrado por Francisco
de la Cruz Ramos. 133
- 37.- Campaña del Trapiche por el
Crl. Leonides Domínguez. Re
torna el Gral. Domínguez al
Gobierno. 137
- 38.- El General Francisco J. Mu-
jica, entrega el gobierno -
al Gral. Luis Felipe Domín-
guez. 139
- 39.- Campaña Electoral de los Ro-
jos y Azules. El Coronel Leo-
nides Domínguez En Teapa. 144
- 40.- Salvaje asesinato de don Pe-
dro Bastar en Teapa. 146
- 41.- Antonio Mujica se subleva en
Teapa, 145

- 42.- Un Asalto al "Teapita" 146
- 43.- El Zapatismo en el Sureste,
Actuación del Gral. Rafael
Cal y Mayor. 149
- 44.- El General Ramón Ramos y sus
hijos Rosa y Fidel 154
- 45.- Los Generales Félix Díaz y -
Aureliano Blanquet, unidos
nuevamente. 157
- 46.- Fernando Villar ataca a Tea-
pa y es rechazado. Combate
de Amor de Dios. 160
- 47.- Los rebeldes enemigos de Car-
ranza se rinden con Adolfo
de la Huerta. Los Voluntarios
de Obelio P. Sala. 165
- 48.- La Revolución en Campeche y -
Yucatán. La Rebelión de la
Huertista y Fusilamiento de
Felipe Carrillo Puerto. 169
- 49.- Últimos días de Felipe Carri-
llo Puerto. 182
- 50.- Fusilamiento del Anciano Gral
Manuel M. Dieguez y los Grales
Macario M. Hernández, Crisófo-
ro N. Ocampo y Alfredo C. Gar-
cía.

51.- Asesinato de los Grales. Car- los y Luis Vidal.	188
52.- Cómo fue asesinado el Gral. Luis P. Vidal	191
53.- Cómo Murió Garrido.	196
54.- La Masacre en Villahermosa el 15 de Julio de 1935.	198
55.- Don Adolfo de la Huerta en Frontera.	205
56.- La Rebelión de la Huertista en Teapa.	210
57.- Toma de Villahermosa por los de la Huertista.	212
58.- Asesinato del Coronel Pedro Calzada y sus hijos Laureano y León en Teapa.	215
59.- Por qué se sublevó el Gral. Pineda en Tabasco. Ataque a Villahermosa.	218
60.- El General Pineda abandona Ta- basco y sale para Chiapas.	223
61.- Entrada del General Pineda. San Cristóbal de las Casas.	225
62.- Primer Ataque a Ixtapa.	231

63.- Segundo sitio de Ixtapa,	233
64.- Combate de la Ventana, de Nanchitón y San Francisco	238
65.- Combate de Bachajón y la Laguna, últimos de los Pi- nedistas	242
66.- Derrota de los de la Huer- tista en Frontera.	246
67.- El Gral. César A. Lara se rinde en Ocotzingo. Termina la rebelión de la Huer- tista. El Gral. Pineda al exilio en Guatemala.	248
68.- Rendición de los de la Huer- tista (Informe del Capitán retirado José Pérez Bastar)	252
69.- Trágica muerte del General Salvador Alvarado,	256
70.- Los Tabasqueños que se salva- ron de morir en Huitzilil,	264
71.- Los Revolucionarios de Tea- pa,	266
72.- Bibliografía	269
73.- Obras del mismo Autor.	270

DERECHOS RESERVADOS POR EL AUTOR,
QUE HA HECHO EL DEPÓSITO QUE SEÑALA LA LEY.

MEXICO, D. F. 1976.

LAS CARACTERÍSTICAS DE ESTA
EDICIÓN SON PROPIEDAD DE
EL AUTOR.

IMPRESO EN MEXICO
VILLAHERMOSA, TAB.



Este libro se terminó de imprimir
el día 10 de Septiembre de
1976 en las talleres de
Imprenta "El arte"
Villahermosa, Tab.



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE TABASCO.

nr. 137339